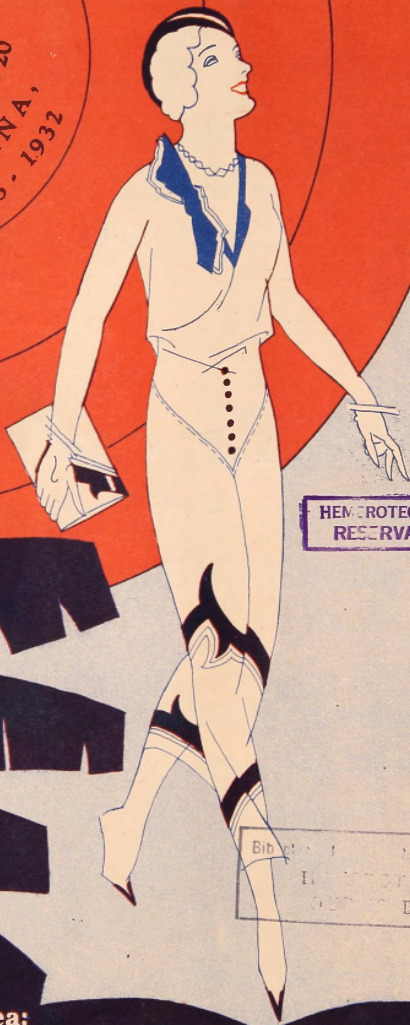


CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVIII - No. 20
LA HABANA,
MAYO 15 - 1932



HEMEROTECA
RESERVA

BIBLIOTECA
HEMEROTECA
RESERVA

10
9

Lea:

POLVO DE LAS ESTRELLAS

Por B. L. JACOB

JACOBES 1932



Rosita y Esther están siempre alegres porque toman

POLIMALT

NI GORDOS NI FLACOS

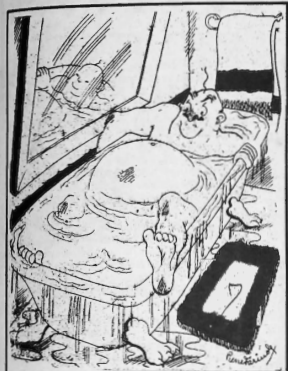
SUS HIJOS DEBEN ESTAR
DENTRO DEL PESO NORMAL
PERO SANOS-FUERTES-ALEGRES

El **POLIMALT** es un alimento completo que contiene Proteínas, Carbohidratos, Grasas, Sales minerales y Vitaminas

3 cucharadas al día son suficientes para que su niño crezca, hable y haga su dentición con entera normalidad.

DIETETIC FOOD Co.
VILLEGAS No. 76
HABANA

GOMA Y TIJERAS



—Decididamente el agua y yo no nos llevamos: ¡No hago más que meterme en el baño y se hule todo! — (De "Le Rire" — París).



El Japón tiene también su palomita de la paz. (De "Nebelspalter" — Suiza).

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS
—Pero, hija mía, tú parece que no te has dado cuenta de que estamos reducidos casi a la mendicidad!... (Caricatura de Ernesto).



—¡Ah, canalla! ¡Ve te maniaré yo a practicar con el retrato de mamá! — (De "Le Rire" — París).

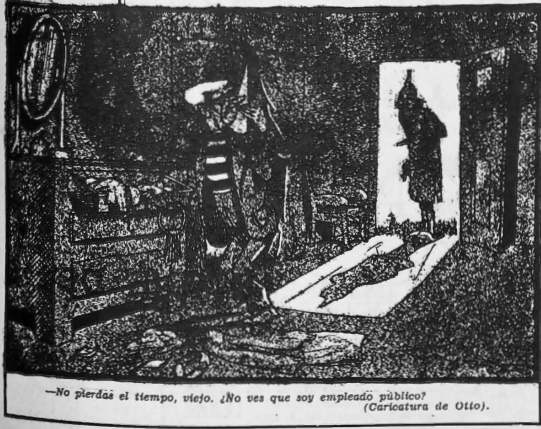


Cuentos

CERRADO POR DEFUNCION

En la calle del Obispo, en aquella calle bulliciosa y alegre de otros tiempos, donde todo hablaba de prosperidad y de fortuna, cerró ayer un establecimiento más.
Dos vecinos que no han alcanzado a bajar, del tercer piso en que viven, hasta la época actual, comentan el cierre de la tienda.
—¿Por qué cerró Don Braulio?
—Por defunción.
—¿Cómo? ¿Se murió Don Braulio?
—No, hombre, no; se murió el último cliente.
EL CRIOLLO Y EL POLACO
Dos amigos comentan en un café los escándalos del Distrito Central. De pronto uno de ellos cambia de conversación y dice:
—Un cubano se quedó calvo.
Se desesperaba y gastó mucha plata en pomadas y líquidos para hacer que le creciera el pelo...
—Hombre, claro!
—Un polaco se quedó calvo...
—¿Y qué hizo?
—Vendió el peine y el cepillo de la cabeza.

NOCIONES ILUSTRADAS DE ELECTROTECNIA
La sacudida eléctrica.
(De "Il 420" — Florencia).



—No pierdas el tiempo, viejo. ¿No ves que soy empleado público? (Caricatura de Otto).

La suegra.—Voy muy bien con mi método para adelgazar. En un mes he bajado diez kilos.
El yerno.—De veras? ¿Y por qué no sigue usted con el método ocho o diez meses más?
(De "Il 420" — Florencia).

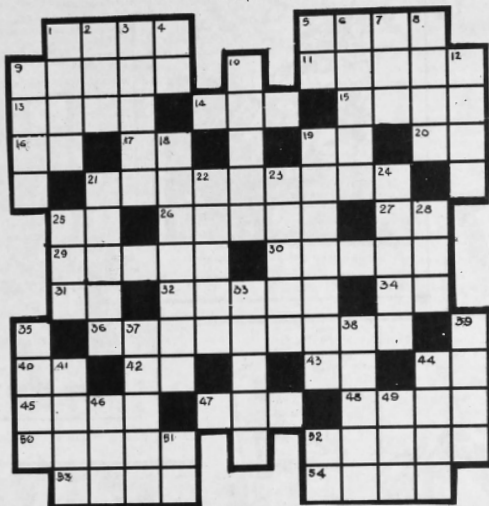


MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



CRUCIGRAMA








Horizontales.



- 1—Color.
- 5—Instrumento musical.
- 8—Implemento agrícola.
- 11—Garza real.
- 13—Deje de hacer una cosa.
- 14—Pera.
- 15—Cuerda gruesa.
- 16—Interjección.
- 17—Naípe.
- 19—Partícula inseparable.
- 20—Pronombre.
- 21—Nombre masculino.
- 25—Preposición inseparable.
- 26—Municipio de Francia en la provincia de Joló.
- 27—Contracción.
- 29—Pendenciero. (Inv.)
- 30—El tipo de belleza masculina.
- 31—Terminación.
- 32—Uno de los ladrones entre los cuales fué crucificado Cristo.
- 34—Río de Francia.
- 36—Supresión de una ley o costumbre social.
- 40—Voz que se repite para arrullar a los niños.
- 42—Verbo.
- 43—Terminación.
- 44—Interjección.
- 45—Anhelo vehemente.
- 47—Guacamayo.
- 48—Plantigrados.
- 50—Acosonantar.
- 52—Celeberrimo fabulista griego.
- 53—Poco común.
- 54—Río de Egipto.




Verticales:



- 1—Rebafío de ganado.
- 2—Igualdad de las cosas en su superficie.
- 3—Formar idea de alguna cosa.
- 4—Bajo, debajo.
- 5—Artículo.
- 6—Río de Francia.
- 7—Animal salvaje parecido al bisonte.
- 8—Pera alano.
- 9—Canoa que usan los indios mejicanos.
- 10—Nombre femenino.
- 12—Cesta para pescar.
- 18—El que hurta en la compra diaria de comestibles.
- 19—Falta de sed.
- 21—Ama con extremo.
- 22—Metáfora.
- 23—Patriarca hebreo, hijo de Sara y Abraham.
- 24—Sazonan con sal.
- 25—Nombre femenino.
- 28—Ensalza.
- 33—Pájaro de plumaje negro y pico amarillo.
- 35—Rezar.
- 37—Labrar por segunda vez las tierras.
- 38—Volcán de Costa Rica.
- 39—Teja brillante.
- 41—Comarca de Oriente donde las flotas de Salomón iban a cargar oro.
- 44—Porción de nieve que cae cuando nieva.
- 46—Señora de la casa.
- 49—Astro.
- 51—Nombre del sol entre los egipcios.
- 52—Preposición.










Pensamiento

 H  ZSL  1^{er} DB  EL 

+ G 500  SOD  NGOBR EL

+ GG *uro* 500  $\frac{1}{2}$ $\frac{1}{2}$ 2A  

PATRIA.   NZA  PUBLIK:

 6 T  499   S  AA  S   

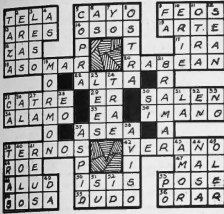
ESPAÑA
FRANCIA
ALEMANIA ; EL
LIZ

SOLUCIONES

Los pasatiempos del número anterior: Al pensamiento.

Los placeres que nos proporcionan el espectáculo de la Naturaleza, tienen sobre los del arte lo mismo que sobre todos los otros gozos de la vida, la ventaja inmensa de que nunca nos fatigan.

Solución al crucigrama:



José Candiani, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Atalayas M., Moys, Santo Domingo: segunda y séptima, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Mercedes V. de Mejía, Barranquilla: primera a duodécima, ambas inclusive.

Rubén Darío Gil, Yucatán: duodécima.

Odilia Sario, Camagüey: primera.

Isabel María Restosa, Habana: undécima y duodécima.

F. Cresh, Guantánamo: quinta.

Eduardo Castellanos, Vueltas: primera a duodécima, ambas inclusive.

J. A. Quesada, Manzanillo: primera a duodécima, ambas inclusive.

Carlota Cardoso, Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Conrado Trujillo, Santa Clara: undécima y duodécima.

Otilio Rojas Casanova, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Miguel Rodríguez: primera, quinta y octava.

Oscar Castañeda, Luyán: primera duodécima, ambas inclusive.

Rolando Gutiérrez Terred, Santiago de Cuba: primera a duodécima, ambas inclusive.

Pedro J. González, Remedios: primera a duodécima, ambas inclusive.

Edwado Camacho, México: séptima a duodécima, ambas inclusive.

Clara E. López, Sagua la Grande: primera a duodécima, ambas inclusive.

L. B. Muñoz, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Lolita Guerra, Vedado: undécima.

Aguilina Bueno, Alto Songo: primera a duodécima, ambas inclusive.

Mario Navarro Jerez, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Emilio Rico, Habana: segunda, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Oiga Liada, Placetas, duodécima.

Fernando Artigas, Santiago de Cuba: primera a duodécima, ambas inclusive.

Rómulo D. Lozano, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

M. Blazetegi S., Guantánamo: primera a duodécima, ambas inclusive.

Adriana de Río, Z. del Monte: primera a duodécima, ambas inclusive.

Mario Alvarez, Ceiba Mocha: primera a duodécima, ambas inclusive.

Emma E. Santiago de Cuba: novena a duodécima, ambas inclusive.

Marina Juárez, Guantánamo: primera a duodécima, ambas inclusive.

René Pavón, Mayagüez: primera a duodécima, ambas inclusive.

Juan Méndez, Vibora: primera a duodécima, ambas inclusive.

José Ramón Roblou, Vedado: primera a duodécima, ambas inclusive.

Bernardo Alvarez, Ceiba Mocha: primera a duodécima, ambas inclusive.

J. Fernando Hernández, Bejucal: primera a duodécima, ambas inclusive.

Domingo Ugarte Marcos, Reparto Almendares: primera a duodécima, ambas inclusive.

Horacio Artigay, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Enriqueta Castro, Cielos Rojas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Alicia Vergel, Camagüey, primera a duodécima, ambas inclusive.

Luis Baloya, Santos Suárez: primera a duodécima, ambas inclusive.

Lilila F. Mojardin, Sto. Suárez: primera a duodécima.

Hilda D'Scott, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Enriqueta Castro, Cielos Rojas: primera a duodécima, ambas inclusive.

E. Moré, Matanzas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Hermilina Cabrera, Sagua la Grande: primera a duodécima, ambas inclusive.

Edith Ocoz Cortés, V. de las Tunas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Isabel Portuondo, Vedado: primera a duodécima, ambas inclusive.

C. B. Quirch, Santiago de Cuba: primera a duodécima, ambas inclusive.

Aurelio Herrera Pérez, Guanabacoa: primera a duodécima, ambas inclusive.

Victoria Obdulá Sánchez, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Luis L. Leorza, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Nereida Acovedo, Luyán: primera a duodécima, ambas inclusive.

Catalina Serrano, Guantánamo: primera a duodécima, ambas inclusive.

Juan Borbolla, Matanzas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Carlos M. Malcas, Cárdenas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Ernesto Casas, Tunas de Zaza: primera a duodécima, ambas inclusive.

Joséfin Pelnaod, Guantánamo: primera a duodécima, ambas inclusive.

Margdalena Fernández, Joveliano: primera a duodécima, ambas inclusive.

Alicia Pérez, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Juan Linares, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

David Valdés Muñoz, Matanzas: undécima y duodécima.

Manuél Martínez, Mariano: primera a duodécima, ambas inclusive.

María Delange, Vedado: primera a duodécima, ambas inclusive.

Miguel A. Carbonell, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Fernando Artigas, Santiago de Cuba: primera a duodécima, ambas inclusive.

E. B. Fernández, Mariano: primera a duodécima, ambas inclusive.

Félix García, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

T. Maceyras, Cárdenas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Olímpia Giménez, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Hermilina Maríes, Reparto Almendares: primera a duodécima, ambas inclusive.

Virgínia Villarias, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Enrique J. Silva, Camagüey: primera a duodécima.

Basilio de la Mella, Yaguajay: primera a duodécima, ambas inclusive.

Armando Aramburí, Güira de Melena: primera a duodécima, ambas inclusive.

Pedro Espinosa Flores, México: primera a duodécima, ambas inclusive.

Carlos Rodríguez A., Yucatán: primera a duodécima ambas inclusive.

Enrique Llovet, Santiago de Cuba: primera a duodécima, ambas inclusive.

Fernando Cuesta, Santiago de Cuba: primera a duodécima, ambas inclusive.

Eva Sánchez Montoya, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

José A. Lamiarz, Santiago de Cuba: primera a duodécima, ambas inclusive.

Ether Artigas, La Salud: primera a duodécima, ambas inclusive.

Joséfin Barona, Colombia: onceña.

Angela Suárez, Ciego de Avila: novena a duodécima, ambas inclusive.

Amberly Daquin, Santiago de Cuba: tercera, octava, novena, undécima y duodécima.

Juana M^o Cruz, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Miguel A. Morales, Santa Clara: primera a duodécima, ambas inclusive.

Miguel A. Guitart, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Carman Hernández, Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Beatriz Lera, Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Walterio Leza, San Juan de los Rios: primera a duodécima, ambas inclusive.

Ramón M^o Martín, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

América Carriñenay, Alto Songo: primera a duodécima, ambas inclusive.

Francisco Morote, España: primera a duodécima, ambas inclusive.

José C. Lallanilla R., Bayamo: primera a duodécima, ambas inclusive.

Joséfin Maceiro, Reparto Batista: primera a duodécima, ambas inclusive.

Basilio de la Mella, Yaguajay: primera a duodécima, ambas inclusive.

Lilila Angulo, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

A. M. Delgado, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Eva P. Pedrosa de V., Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Salvador Cabrera, San Antonio de los Baños: primera a duodécima, ambas inclusive.

María A. Tassa, Vibora: primera a duodécima, ambas inclusive.

Emilio Rico Santos, Habana: duodécima.

Josefa Ojito López, Amarillos: primera a duodécima, ambas inclusive.

Mercedes Alamán, Matanzas: tercera, quinta, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Eduardo Biosca, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

M. F. Llerena, Artemisa: primera, quinta, sexta, séptima, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Federico Peix Díaz, Camagüey: tercera.

Marío Hernández, Vibora: primera a duodécima, ambas inclusive.

Carlos Guinart, Guanajay: primera a duodécima, ambas inclusive.

Eulalia Puido, Vibora: primera, segunda, tercera, quinta y séptima.

Francisco J. Llerena, México: décima, undécima y duodécima.

A. Alvarez B., Camagüey: séptima.

Aguilina Bueno H., Santiago de Cuba: sexta, séptima y undécima.

Arturo Urra Delgado, Habana: sexta.

Eulalia Fernández Piz, Ciego de Avila: novena a duodécima ambas inclusive.

José Castro Paz, Guayos: primera a duodécima, ambas inclusive.

Elsa Marina, Mariano: primera a duodécima, ambas inclusive.

Oscar González, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Ana María Carrió, Cárdenas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Elisa Perdomo, Joveliano: primera a duodécima, ambas inclusive.

Rosalba Robert, Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Francisco J. Llerena: primera a duodécima, ambas inclusive.

Ramón E. Rendón, México: primera a duodécima, ambas inclusive.

Angelina M. Santos de Rodríguez, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Julia Jurado de Solís, Santa Clara: primera a duodécima, ambas inclusive.

Mércedes Torres de Zayas, Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Adelaida Oria de Rodríguez, Camagüey: de la quinta a la duodécima, ambas inclusive.

Evaristo Quinto López, Santa Clara: primera a duodécima, ambas inclusive.

Teresa Pérez, Cañas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Heriberto Fontecilla, Habana: tercera a la duodécima, ambas inclusive.

Renée A. de Boan, Camagüey: tercera, quinta, sexta, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Amalia Manday Bello, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

José A. Buzgos, Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Teresa González Bravo, Habana: séptima a duodécima, ambas inclusive.

Pedro A. Paulete, Trinidad: primera a duodécima, ambas inclusive.

María Santana Rest. San Clara: sexta, séptima, octava, décima, undécima y duodécima.

Juan de Dios Medina, Vedado: primera a duodécima, ambas inclusive.

Amelia Galán, Vedado: primera a duodécima, ambas inclusive.

Manuel González, Güines: primera a duodécima, ambas inclusive.

J. M. Ferratí, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Juana María Herrero, Vibora: primera a duodécima, ambas inclusive.

Aida Estela Rojas, República Dominicana: primera a duodécima.

CORRESPONDENCIA

Darvín Cabrera, Habana: Su carta ya ha sido contestada.

Miguel Rodríguez Habana: Su aclaración es correcta.

Rubén Darío Gil, Yucatán: Su primer envío fue recibido; ver el accuse de recibo en nuestra correspondencia.

Cacho Negrete, Castillo del Príncipe: Hemos tomado en cuenta su rectificación.

Francisco Picatoste, España: Su carta ya ha sido contestada.

Miguel A. Morales, Placetas: Las soluciones las verá publicadas próximamente.

Yvona Hernandez, La Habana: Sus soluciones han sido recibidas.

Beiser Artigas Lastra, La Salud: Su carta ya ha sido recibida.

Adelaida Oria de Rodríguez, Morón: Continúe revisando nuestra correspondencia de las próximas semanas.

Hemos recibido pasatiempos de: Rogelio Cruz Pérez, Habana.

M. Solares Pérez, Venezuela.

Desiderio Cadena, Veracruz.

Arturo Urra Delgado, Habana.

Mirta Rodríguez, Habana.

Alita Cerro de V., de las Tunas.

René Augusto Pulg. Rep. Dominicana.

Diego de Castro O., Venezuela.

Ruñalo Jiménez, Placetas.

Ojivred, Luyán.

Soluciones válidas recibidas hasta el día 25 de abril, de:

Isidoro Hermanos, Colombia: primera a duodécima, ambas inclusive.

Isabel L. Durharte, V. de las Tunas: primera a duodécima, ambas inclusive.

Anabeto Daquin, Santiago de Cuba: primera, segunda, cuarta, quinta, sexta, séptima y décima.

Carolina Villa de Vives, Colombia: novena a duodécima, ambas inclusive.

Carlos José Torres, Venezuela: novena a duodécima, ambas inclusive.

Gloria E. Moore Garrido, Rep. Dominicana: octava a duodécima, ambas inclusive.

Darvín Cabrera, Habana: primera a duodécima, ambas inclusive.

Eva Perdomo de V., Camagüey: primera a duodécima, ambas inclusive.

Julieta Mier, Vibora: primera, cuarta, quinta y sexta, novena, décima, undécima y duodécima.

M. Alemán, Matanzas: sexta y séptima.

Cacho Negrete, Castillo del Príncipe: novena a duodécima, ambas inclusive.

Juan de Dios Umaña D., Costa Rica: de la tercera a la duodécima, ambas inclusive.

Salvador Cabrera, San Antonio de los Baños: primera a duodécima, ambas inclusive.

Federico Peix Díaz, Camagüey: primera, tercera, cuarta, sexta y séptima.



Medias y Zapatos

Medias

Las medias que han de armonizar con nuestros zapatos se nos ofrecen en esta estación en perfecto acuerdo con los tonos originales de los trajes.

Para los azules de Patou seleccionaremos un tono delicioso en mezcla de azul gris, suave y atractivo.

Para los rojos ardientes hallaremos un beige-rosado, que no confundiremos con los rojos, pues tiene un matiz inconfundible de elegancia.

Para los zapatos marrón, la combinación de un beige intermedio, que según el colorido de la toilette ha de tener matices de rosa o de azul.

Los tejidos persisten en extremar su finura, y es ya casi imposible superar la transparencia de las que se nos ofrecen en catifón, que brindan al pie un efecto encantador.

Es difícil en el tema de las medias hacer una orientación acertada, guiarse por la mujer de gusto sólo ha de guiarse por la armonía del zapato y del traje para hacer acertadamente la selección de sus medias.



Novedades para la casa

Como un lindo derivado del zapato y confundiendo con él en belleza y valor, se nos ofrecen tentadores modelos en este tipo de material, proporcionando así un calzado ligero y fácil a portar, como para la comodidad de la casa, pero que no por estas condiciones prácticas pierde ni aminorar su belleza, aumentada con extraordinario éxito en los nuevos modelos que nos ofrecen.

En satin blanco y negro de suprema distinción.

La suavidad del blanco, sin taldón, como nota original, y avivada en el frente por un simple detalle de piel verde.

En tono negro, de forma tan exacta a la sandalia de gran ceremonia, que nada en ella la aventaja.

En piel azul, sin barretas ni ningún detalle que rompa la distinción de la lila, y plidiendo con su gracia la compañía de un lindo negligé de tono Patou.

Por último, la discreta creación en gris, destinada para el descanso elegante de una señora que luce la suave decoración de una cabellera en plata.

En cualquier edad y sólo buscando la armonía de un traje de casa atractivo, hallaremos un mundo primoroso en estos complementos.

CUIDADO DEL CUTIS

Las secreciones grasas constituyen una enfermedad de la piel llamada seborrea, más pronunciada en ciertas regiones del cuerpo, como la nariz, barba, pómulos, etc. Debe ser combatida con tratamiento especial que consiste en la supresión de estas grasas y sustancias farináceas y en el tratamiento local es muy eficaz: en primer lugar debe desgrasarse la piel con agua caliente éter.

El tratamiento local es muy eficaz: en primer lugar debe desgrasarse la piel con agua caliente éter.

Por las noches se practican unas lociones con la siguiente solución:

Glicerina 8 gramos
Agu destilada 50 "
Azufre precipitado 18 "
Alcohol de 90 grados 18 "

Al día siguiente se practica una ligera fricción de vaselina y se lavará con agua fría, practicando en seguida otra fricción con éter y espolvoreando luego el má.

Tubo en polvo 10 gramos
Bismuto de bismuto 12 "
Almidón pulverizado 10 "

En amor, el perdon él es el que perdona, pero la humilla al perdonado, y la fuerza de perdonar a de humillarse llega muy lejos uno de otro.

BENAVENTE.

Lágrimas

Por Ricardo León

Y esto es nuestra vida: Lágrimas. Esta es la sal de las cosas, y está en la fuente aguada, y este es el vino divino, y las penas más amargas.

El manto odise apureni, de igual color se embriagan las más dulces alegrías y las penas más amargas. Se llora cuando se ama, se llora cuando se nace, se llora cuando se muere; todo es Lágrimas.

Tiene la angustia sus ríos como el delirio sus ansias, y parecen los sollozos, desde lejos, corcadas, al viento gemido en la noche, terneros ayes sin palabras, es que sufren, es que gozan, es que arrullan o es que llaman? ¿Qué dice el hombre suspiro que oigo en el fondo callada? ¿Qué es el Amor que vela, tal vez la Muerte que pasa.

El amor es la ventura que nos brinda-mos todo espacio.

G. SAND.

La mayor parte de las mujeres se rinden más bien por debilidad que por pasión, de aquí que los hombres atrevidos alcanzan más que los otros, aunque no sean los más agradables.

LA ROCHEFOUCAULD.

En amor, si y no son palabras fáciles de decir, pero antes de pronunciarlas hay que reflexionar maduramente. DUPUY.

CARNE A LA CREMA

Se parte la carne en pedacos, preñiéndole carne de puerco o filete; se sazona con sal y pimienta y se cocina en la parrilla a fuego vivo por espacio de cinco minutos cada lado. Aparte se hace una salsa con 2 tazas grasas de leche, una cucharada de harina de Castilla, 3 huevos crudos (claras y yemas), sal, pimienta y nuez moscada, se cuele y se cubre el fondo de la tartera con man-tequilla encima las cosas de carne y luego la salsa.

Se cocina al horno o entre dos fuegos.

Zapatos

Una nueva variedad nos brinda en zapatos, modelos de positiva gracia, que se han de ver acopiados favorablemente por la mujer que guste de lucir un pie atractivo, el calzado con gusto y detalle así a su conjunto un toque delicto, supuesto que es un detalle de primordial importancia en el buen efecto. Nuestro aspecto, aunque traje y sombrero sean primorosos, carecerá de todo si no sabemos armonizarlo con un zapato sencillo o vistoso, pero que guarde en su confección y efecto un cachet delicado, que demuestre bien claramente el gusto selecto de la dueña.

Aunque en general materiales y creaciones han tenido poca variedad, hemos de encontrar novedades tentadoras y de franca elegancia.

En materiales, como supremo refinamiento, la cabritilla, el charol y pieles de reptiles, para modelos de día, y satin, crepé y piel plateada o dorada para efectos muy habilid.

En el colorido de calle, mucho blanco con negro o marrón, predominando el tono de los detalles.

Los adornos de colores en poca evidencia, quizá en el azul un ligero cordoncillo en rojo, o en el negro un imperceptible vivo en beige. Para lograr en esto un resultado elegante, exeso de discreción.

En esta clase de calzado de calle o sport, es donde se nos ofrecen las novedades. En los de piano verso encontraremos creaciones de piel con incrustaciones de cordel, que harán un bonito pendant con las carteras de este material.

También los encontraremos con secciones de algodón rayado a semejanza del piqué. Las pieles que forman la base en tonos del día, carmelita, negro, azules, etcétera.

Habrá abundancia de perforaciones y también hileras de pespunte, de los que no abusaremos.

Erróneamente se selecciona para horas de la mañana o del mediodía la forma escotada, cuando toda mujer interesada en su elegancia no debe nunca olvidar que el zapato de barretas o de medio corte es el único indicado para callejón o sports.

En horas de la tarde, si nuestra salida es sencilla tendremos el intercambio entre el oxford y el pump, modelos de una pieza sobre el empeine, que bien han de amarrarse muy alto, permitiendo una abertura en el frente o enlazados a un lado. Se interperfarán en una o dos pieles y en plena estación todo en blanco. Para acompañar los nuevos y lindos tonos azules de Patou, se llevarán en azul obscuro y aun más elegante en un becerro tostado que permitirá un conjunto perfecto.

Si vamos al té, a un recibio de categoría, una partida de bridge, o una comida de gran tono, usaremos sandalias de efecto apacible, que fuesen lindamente con los chiflones y sedas de tendencias de actualidad.

El pump, eterno y útil, es una solución de gran valor. En los nuevos modelos el escote es algo más cerrado, y las combinaciones se harán en lezard y cabritilla o serpiente natural con becerro. Estas son las personales innovaciones del año.

Para la mujer de recursos y de detalles muy al día, lezard, azul obscuro y puntera y tacon en charol de igual tonalidad.

Para de noche, sandalias tan ligeras que se haga difícil pensar cómo se sostienen. Mucha correa principal en forma de T y sosteniendo a su vez la complicación de otras finas corcillas que se enlazan.

Materiales: cabritilla plateada o dorada y tejidos fáciles de teñir como satin o crepé.

Orientación: toilette en azul pálido, sandalias azul-noche. Toilette blanca, sandalias púrpura. Toilette en negro, sandalias verdes.

LEONOR BARRAQUÉ.

Practico

Dar a manos llenas, sin pensar en el interés ajeno, es amor, generosidad y caritativa amplitud y valentía.

Todos necesitan de ti, unos para vivir, otros para morir. Los que te afectan, otros, como aliento a ti, para consuelo, y todos como hermanos.

En el mundo de hoy, las puertas de tu alma, y debes caer una gota de bondad sobre cada uno de los que te buscan. En el mundo de hoy, las puertas de tu alma, y debes caer una gota de bondad sobre cada uno de los que te buscan.

En las actividades de tu sendero y en la frivolidad de la sociedad, hay millones de seres que te necesitan y que agradecerán tu dádiva; no los escatimes y experimentarás la más dulce recompensa, ser generoso por bondad de sentirte un hombre.

EL SILLÓN DE LA ABUELA

(Fragmento)

POR G. SÁNCHEZ GALARRAGA

Aquí en este sillón, tu cuerpo leve las horas muertas desfilan negras, y así, al mirarlo, pienso que es el muestro como ayer, con la abuela, se movía.

Una tarde de abril quedó traspuerta en su sillón de cuero, sosegado, bajo los matices azules de la siesta, y aun del sueño fatal no ha despertado.

Tristes, tal vez, quedarón las flores que con sus manos trémulas regaba, su pequeña cesta de labores y el santo de madera a través oraba.

¡Ay, la abuela se fué, mas tú nos quedas y el recuerdo es el tío no te lezard, pobre sillón, que, languido, remeda el vaitén de su cuerpo delicatado.

En la vida del hombre sólo dos mujeres tienen cabida legítima: su madre, y la madre de sus hijos. Fuera de estos dos amores puros y santos, no son los otros más que relinamientos del espíritu o culpables extraviados.

Padre L. Coloma.

Nada se hace por el amor, si para él no se hace todo.

ET. REY.

El amor es una flor rara, que no crece en los caminos reales.

ANDRÉ THEURIET.



Do you speak English..?

**Usted DEBE aprender el INGLÉS,
y usted puede aprenderlo.**

La revista CARTELES en combinación con la afamada pedagoga norteamericana Miss Elizabeth A. Ferry, ofrecerá a sus lectores un curso simplificado para aprender a hablar y escribir el idioma inglés en un plazo de tiempo increíblemente breve.

Este curso ha sido probado con sorprendentes resultados, **sin una sola excepción**, en un número de alumnos de elemental cultura, sin previa preparación y sin el concurso directo del maestro, tal cual aparecerá en CARTELES.

El método es sencillo, práctico y de fácil comprensión. Todo en él viene explicado con claridad. Usted sólo necesita dedicarle algunos minutos y

DENTRO DE SEIS MESES

**ya usted entenderá y se dará a entender
en este idioma universal.**

En seis meses abrirá usted a su vida horizontes y oportunidades insospechados.

Lea nuestro próximo número para más detalles.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

“COMO SE HUNDIO LA ESCUADRA DE CERVERA”.

Un relato impresionante de la gloriosa derrota que sufrió la escuadra española de Cervera, en aguas de Santiago de Cuba. Los marinos españoles, entregados al sacrificio y a la muerte por un Gobierno débil, salieron de Santiago sabiendo la suerte que les aguardaba. El almirante Cervera, modelo de marinos, advirtió desde el primer momento a Madrid que su escuadra no tenía posibilidades humanas de triunfo frente a la superioridad numérica aplastante de los yanquis. Los buques españoles aparecen en línea de fila, preparados para el combate... Y uno tras otro, van cayendo, tras una defensa heroica, aplastados por las andanadas terribles de los acorazados norteamericanos!

“LA MUERTE DE RODRIGUEZ”.

Richard HARDING DAVIES fué el más brillante de los corresponsales de guerra que la prensa norteamericana envió a Cuba. Pluma ágil, espíritu abierto, corazón generoso, Davies refiere en “La Muerte de Rodríguez” uno de los episodios más dolorosos de nuestras guerras de independencia. Rodríguez era un libertador, un mozo que se jugaba la vida en la maquina como tantos otros, y que cayó prisionero en una emboscada. Su muerte, que conmovió entonces a todo el mundo, ¿no conmovió a los cubanos de hoy?

“LA REVOLUCION DE CUBA EN 1897”.

Un artículo de Stephen BONSAL publicado en la “Review of Reviews” de la época. Bonsal vino a Cuba como corresponsal de guerra, al igual que Richard Harding Davies y Sylvester Scovel. Y en este artículo—acaso el mejor de los suyos—retrata de mano maestra el panorama de la colonia en armas, luchando hasta lo último por la libertad y el decoro.

“La Revolución de Cuba en 1897” es una bella lección de patriotismo y de honor ciudadano, a más de una narración cautivadora y sorprendente.

“LO QUE SE HACIA EN LA ARGENTINA BAJO EL PODER DE URIBURU”.

Cosas terroríficas, que recuerdan los horrores de las más odiosas dictaduras de América, sucedieron en las cárceles y en los cuarteles de la Argentina bajo el mando de este general que acaba de fallecer en París.

Antonio PENICHER describe, con documentación horripilante, esos sucesos trágicos que nada, ni la muerte siquiera, puede borrar de la memoria humana.

Publicaremos, además, otros interesantísimos trabajos de nuestros colaboradores, escritos expresamente para el NUMERO DE MAYO, e iniciaremos las nuevas secciones de Ajáñez, de Fotografía y de Curiosidades Mundiales...

EN VIAJE AL NORTE

Tarifa Especial para Viaje
de Ida y Vuelta

A New York

Salidas todos los Jueves -1:00 a. m.-

A New Orleans

Salidas Todos los Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para
Puertos de Centro y Sur América

UNITED FRUIT COMPANY
Steamship Service
“La Gran Flota Blanca”

Oficina de Pasajes
Pasaje de Martí 110-A
Telf. M-8268

Oficina General
Muelle de Sta. Clara
Telf. M-6978

Agencia en Santiago de Cuba
Santiago Terminal Co.
Muelle Luz



**MATA —
pero NO DEJA
OLOR**

Este nuevo y maravilloso insecticida mata toda clase de sucios insectos—vehículos de enfermedades—pero no deja estos olores tan desagradables a petróleo que tienen los insecticidas ordinarios.

Rocíe Flyosan
MARCA REGISTRADA
Tiene Doble Fuerza

Distribuidores: GENERAL DISTRIBUTORS, INC., Habana

Efectos de la depresión



Ella—Qué te voy a creer una palabra... ¡y más siendo banquero!



CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles"—Teléfonos: Dirección: U-1631; Redacción: U-5821; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 220 E. 42nd St.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XVIII.

LA HABANA, MAYO 15-1932

No. 20

POR EL DECORO DE LA INDUSTRIA CUBANA

Es innegable que en Cuba, y con particularidad en los últimos tiempos, se ha registrado un notable progreso en el orden industrial, seguramente porque el cubano ha advertido a tiempo que el único, o por lo menos el más seguro camino para su liberación económica, no es otro que el de producir lo que consume. A ese progreso, CARTELES puede afirmar con orgullo que no ha sido ajeno. Han sido muchas nuestras campañas en defensa de un proteccionismo arancelario que estimulase y favoreciese no sólo el arraigo, el prestigio y el mayor éxito mercantil de nuestras industrias, sino la creación de otras nuevas, abriendo de ese modo cauces adecuados a la actividad del obrero, propiciando el fomento de nuevas fuentes de riqueza y—en una palabra—conquistando para la nación toda suerte de aptitudes creadoras.

No es posible dudar que en Cuba existe, en la actualidad, industrias firmemente arraigadas, que gozan de un crédito internacional y que salen, en muchos casos, por su índole de especialización técnica, a competir en los mercados exteriores, donde se imponen por la bondad de su manufactura, por la eficacia de su propaganda y por el mismo prestigio de su procedencia.

Hay, sin embargo, y esto es lo que motiva estos juicios adversos, muchas industrias locales que siguen una senda equivocada y que en vez de ostentar con orgullo el producto que fabrican, respaldándolo con su marca industrial y favoreciéndolo con su propaganda, se dedican a la censurable tarea de imitar productos extraños, cuyo crédito es consecuencia de largas y costosas campañas de publicidad, haciendo de este modo un triple daño a los intereses de todos: del producto que imitan; al que sin duda alguna realizan una competencia ilegal; a la industria cubana, cuyo crédito lesionan y a la que restan el prestigio que debe llevar implícito todo producto que aspira a abrirse paso en el mercado, y finalmente, a los órganos de publicidad, de los que prescinden desde el instante en que utilizan fraudulentamente la popularidad que ha sido adquirida por los industriales a quienes explotan.

Entendemos que en Cuba existe la posibilidad de crear una marca industrial y acreditarla con éxito, ya que aquí se fabrican innumerables artículos tan buenos o mejores que los que nos llegan de fuera. Y siendo esto una verdad inconcusa, nos parece irritante que se utilice la superchería y se trate de engañar al público, ofreciéndole, envasados y rotulados con absoluta semejanza a los productos extranjeros, aque-

los que se elaboran dentro del territorio nacional al amparo de leyes proteccionistas que nosotros mismos hemos sido los primeros en demandar y obtener del Poder público.

Precisamente el camino a seguir para la conquista de nuestra liberación económica, no es otro que el de acreditar los productos nacionales, haciendo que, por su bondad, por su progreso, por su superación y por su eficiencia, sustituyan en todos los casos a los productos extranjeros, creando así una permanente fuente de trabajo y de riqueza en el país, evitando que emigren al exterior grandes cantidades de numerario y abriendo, cuando ello sea posible, mercados en otros países, a los que podemos convertir en consumidores de la producción vernácula.

Pero, ¿qué ventajas puede reportar a Cuba el establecimiento de industrias artificiales, que se amparan en las barreras arancelarias para imitar productos acreditados extranjeros, usurpando sus marcas, calcando servil y delictivamente sus etiquetas y sus envases y produciendo, dentro de esa irresponsabilidad que se deriva de vender como propio lo ajeno, productos inferiores, en muchos casos perjudiciales para el público?

Esto se viene registrando con desoladora frecuencia y magnitud en Cuba, y hay casas que se dedican a falsificar artículos farmacéuticos y de perfumería—para no citar otros—que tienen representaciones solventes en Cuba, que invierten grandes cantidades en su propaganda y que, uniendo a los sistemas de publicidad la bondad innegable del artículo, han logrado durante largos años de esfuerzos acreditarlo en el mercado y hacer de él un objeto de éxito mercantil y financiero.

Esto es simplemente criminal, y merece castigo. CARTELES, que siempre ha defendido a las industrias nacionales, sigue defendiéndolas ahora, cuando aboga por que abandonen tales métodos repudiables y en vez de plagiar los productos de fabricación extranjera con demanda en el mercado, se consagren a producir por su propia cuenta artículos que sean capaces de competir lealmente con ellos, cosa que han logrado ya, como es bien conocido, muchos industriales cubanos, que adoptaron sus marcas propias, hicieron en torno de ellas una publicidad inteligente y científica y obtuvieron por esa propaganda y por la bondad de lo que venden, el favor de los consumidores que gustan de no ser engañados.



El nuevo aeródromo incorporado al Hôtel du Palais, en las afueras del bosque de Fontainebleau, está entre los terrenos de polo y el río Sena. Sigue sobre la carretera de París, corte como queda una cuchillada por el bosque, y una vez que haya cruzado por Fontainebleau no es posible que pierda el aeródromo.

Esto fué lo que indicaron a Wilber en Le Bourget. Casi anochecha cuando divisó los grisáceos manchones de cemento que formaban los hangares, en contraste con la plateada superficie del Sena.

Al hacer maniobrar su pequeño monoplano para dar una vuelta sobre el aeródromo, Wilber dirigió su mirada hacia abajo. Si había algo que realmente odiara en su despreocupada vida de joven elegante, era separarse de la tierra. Solamente la idea de volar, cuando se encontraba seguro pisando tierra firme, le hacía temblar las rodillas. El vuelo, en sí mismo, era una cosa demasiado terrible para poder pensar, hallándose en el aire. Hay personas que son así de

nacimiento, y es inútil tratar de disfrazarlo. Cuando le despedían sus amigos del gran aeropuerto francés, le miraron ansiosamente.

Todos ellos simpatizaban con aquel muchacho rico y sin pretensiones, y suponían que esa era la última vez que habían de verle. Unicamente imaginaban encontrar su nombre alguna vez en los periódicos, porque Wilber Weaver no estaba considerado en la escuela de aviación como un hombre que prometiera grandes progresos en la navegación aérea.

Tuvo un estroñamiento, cerró el motor, puso proa al viento en lo que consideró era ángulo apropiado para bajar planeando, y confió en su suerte.

—Después de esto,—se dijo a sí mismo,—nadie volverá a verme con más de un pie separado de la tierra. ¡Jamás!—Pero al imaginar esto pensó en Vivien, y una ola de energía le animó. Comprendió entonces que seguiría volando mientras esto sirviera para impresionarla favorablemente.

Tomó tierra en un aterrizaje de tres puntos, pero los tres puntos no fueron simultáneos: correspondió primeramente tocar la superficie a una de las ruedas, luego al patín de cola, y el contacto final fué el extremo de una de las

asas. Pero cuando los empleados del aeródromo llegaron junto al avión, le encontraron mirando a regular distancia. Wilber no había perdido tiempo en saltar al suelo. Un relámpago maligno brilló en sus miradas al fijarlas en el diminuto avión.

Entre los mecánicos se destacaba una muchacha con abrigo de piel y ropas de sport.

—¡Qué lindo aparato!—comentó.—¿Es de usted?

—Sí,—replicó Wilber agramente. Después de su aterrizaje podía sentir cualquier emoción, menos entusiasmo por los aviones.

—¿Viene de muy lejos?

—De Le Bourget.—Volvióse del aeroplano hacia la muchacha. Sentimentalmente había tenido la esperanza de que Vivien estuviera allí para darle la bienvenida, pero comprendía que una persona que ocupaba la posición de ella, no podía fácilmente esperar en los aeródromos. El público siempre estaba persiguiendo a Vivien. La muchacha esta del sombrerito de punto, era una chiquilla dispuesta a hablar con cualquiera sobre vuelos.

—Debe ser magnífico eso de poderse uno subir a un avión y mar-

char a donde se desee—dijo la joven.

—¿Lo cree usted?—Una emagracada sonrisa cruzó el rostro de Wilber.—Bueno, ¿me permite un pequeño comentario?

Ella esperó con interés, mirándole con sus ojos completamente abiertos.

—Creo que es insoportable.—Indicó Wilber.—Exactamente insoportable. ¡Odio la aviación! No puedo soportar los aeroplanos. Ni siquiera me agrada eso de montarme en un aparato y dirigirme a donde quiera. ¿Me comprende?

—No es preciso violentarse por tan poco.

—Bueno, pero la verdad es ésa. ¿Supongo que aquí es el Hôtel du Palais?

Una sonrisa se dibujó en la boca de la joven permitiendo observar la belleza de su dentadura. Pero aquella sonrisa la hizo parecer de más edad.

—Sí, lo es,—replicó.—¿Cómo ha podido usted averiguarlo?

Al aproximarse a los lujosos pórticos del hotel, con su caso de cuero en la mano, echó bruscamente a correr. Se detuvo jadeante junto a la portezuela de un magnífico automóvil parado frente a la escalinata.

—¡Vivien!—llamó entusiasmado. La dama que acababa de subir al automóvil se volvió:

—¡Dios mío!—exclamó riéndose.—¡mira, quién está aquí!

Apoyó su mano en el brazo del hombre que estaba sentado junto a ella:

—Enrique—presentó.—éste es Wilber Weaver,—se detuvo un momento,—con quien voy a casarme.

Wilber estrechó la mano de un individuo de mediana edad, con cabellos charolados y penetrante mirada.

—Mr. Moon es quien se encarga de mis relaciones con el público,—verdad, Harry?

—Seguramente,—agregó el nuevo amigo de Wilber.

—Y, ahora, Wilber quería, quedo encantada con tu idea de venir en aeroplano. Cámbiate de ropa y espérame a que regrese. Tengo grandes deseos de charlar contigo de... todo.

Wilber vaciló.

—¿Vienes muchas?

Aquella noche se fijó tres o cuatro veces en la muchacha que había conocido en el aeródromo al recorrer indiferente los salones del hotel, construido de acuerdo con un proyecto norteamericano y con capital inglés. Durante la comida la había visto en una mesa cercana, en compañía de una señora de edad que casi parecía su madre. Wilber pensó en ser amigo de ella, y mentalmente se imaginó a la joven cuando por el curso de los años ofreciera, un aspecto análogo al de aquella. Bien se lo merecía. Para su edad, la muchacha no carecía de elegancia. Casi las primeras palabras que habían cambiado fueron para decirle que él era un hombre rudo, sin modales educados.

Cuando estaba abismado en la baranda de la terraza, observando el faro del aeródromo refle-

de las ESTRELLAS

por
B. L. JACOB

Traducción especial para CARTELES
J. F. VILLALTA



ando su luz, le interrumpió una voz:

—¡Hola,—decía,—¿sigue usted de mal humor, o está en condiciones de permitir que se le hable?

Durante un momento miró a la joven sin contestar. Un chal cubría sus redondos hombros: su figura, pudo observar, era esbelta y delicada.

—No padezco de mal humor,—contestó.—Siento haberme dejado dominar un momento.

—¡Oh! no se preocupe.—Apoyóse ella también en la baranda, amistosamente, a su lado.—¿Es verdad lo que me dijo usted de la aviación? He oído hablar tanto de usted.

—¿De mí?—Naturalmente, pensó Wilber, como toda mujer curiosa que se complace en entrometerse en los asuntos ajenos.

—Me he enterado de que usted es indecorosamente rico, criado por sus tutores; que es un gran aviador y que va a casarse con Vivien Crayne.

—Bien informada, para su edad.—Tengo dieciocho años... y usted solamente veintitrés.

El asintió.
—Buen hecho. Ha realizado usted una perfecta investigación. ¡Tiene que haber trabajado activamente para averiguar todo eso!

La muchacha miró un momento el reflejo del faro. Se había enterado de esos informes en el salón de las palmas. La mitad de los huéspedes del hotel tenían iguales noticias. La bella voz de Vivien Crayne atraía en todas partes la atención, y aquella tarde la actriz había confiado a más de una docena de sus amigos las hazañas de Wilber.

—Ha aprendido a volar solamente por agradarme. Encantador muchacho,—decía riéndose Vivien.—Pero en realidad le atormentaba.—Y sin saber por qué la muchacha que estaba ahora junto al aviador, había comenzado a sentir simpatías por él.

—Me llamo Jane Willows.

—Wilber arrojó las cejas:

—¿Qué debo hacer? ¿Apuntarlo en mi libreta de direcciones?

—No. No es simplemente de ser posible. No me gustaría ver mi nombre escrito en una libreta de direcciones de un joven millona-

rio. Pero supongo que usted no tiene otra cosa en qué distraerse, pobre muchacho.

—¿Nada más que qué?

—Que escribir nombres en su libreta.

Wilber se ruborizó como un niño.

—Usted sabe perfectamente que no tengo libreta de direcciones. Solamente quería mortificarla.

Supongo que querrá usted que hablo de aviación y de vuelos.

—¿Cuánto tiempo hace que usted es... prometido de miss Crayne? Interrumpió ella.

—Nueve meses, una semana y tres días.—Una expresión de orgullo animó su mirada.—Usted tiene que conocer a Vivien. La admiraré. Ella es tan...

—Creo,—replicó ella lealmente—que es la mujer más maravillosamente linda que he visto. Más linda que en sus retratos.

Y en realidad ésa era su opinión; el rostro de Vivien despertaba la envidia de las mujeres en tres continentes. Antes de que comenzara a hacer películas hablabas, su nombre había estado escrito en letras luminosas en los principales teatros de Broadway y del West End londinense. A Wilber se le antojaba providencial el haberla conocido en aquel accidente automovilista.

Por tres diferentes ocasiones había sido anunciado su noviazgo... para desmentirlo después, por ser necesario, según le explicaba ella, para fines de propaganda.

—Creo que ha tenido usted mucha suerte,—agregó Jane.

—¿No lo sé yo también?—hablabla él con voz firme.—Haría cualquier cosa en el mundo por Vivien. A veces llevo a pensar que hasta... pero no me explico por qué he de descargar mi conciencia con usted.

Ella le miraba fijamente.

—Continúe, por favor.

El bajó la voz.

—Es extraordinario como ocurren las cosas. Yo creo que siempre se debe dejar que la propia vida le guíe a uno. Quiero decir... las mujeres nada significaron para mí hasta que conocí a Vivien.

No es posible forzar las cosas, ellas se presentan por sí solas.

—¿No ha estado enamorado antes?

El negó con un movimiento de

cabeza. Antes de conocer a Vivien casi no había hecho nada. Este fue uno de los motivos por los que probaba la aviación.

—Al principio,—dijo—cuando me sobrecogió tanto, quise imponerme, obligarme a encontrar placer en la aviación. Pero hay sentimientos tan profundamente arraigados en el hombre que resulta imposible dominarlos. Yo no estuve nunca destinado a volar, eso...

Se detuvo, consciente de que la muchacha le había dejado solo. Un joven elegantemente vestido hablaba con ella en una de las puertas del fondo, interesado, como parecer, en algo que ella le hubiera preguntado. Sorprendiendo la mirada de Wilber, la joven hizo con la mano un ademán de despedida y penetró en el hotel.

Hasta después de media noche no regresó el automóvil con Vivien y Moon. Wilber esperaba en la escalinata para abrirlas. Había estado contando los minutos esperándola, imaginándose mil cosas diferentes que pudieran haber ocurrido.

—Wilber, querido,—susurró ella.—No debías haberme esperado hasta tan tarde. He pasado una noche abrumadora, y no me explico cómo es posible que viva todavía. Desearía dormir veinticuatro horas seguidas.—Se apoyó fuertemente en su brazo mientras atravesaban el desierto hall. En el salón de las palmas se dejó caer en un diván.

—Quisiera beber algo, Henry, hazme el favor de llamar.

Mientras el encargado de publicidad cumplía sus deseos, ella atrajo a Wilber tirándole de las solapas de su smoking y le besó suavemente en un oído.

—Amado mío,—dijo en voz bajísima,—no sé qué haría si te perdiera. Me amas, ¿verdad que sí?

Henry Moon regresó antes de que Wilber tuviera tiempo de dominar su emoción y pensar una respuesta adecuada. Cada vez que estaba junto a Vivien le parecía que todo giraba a su alrededor y perdía el sentido de la realidad.

—¿Qué hacemos con esta serie de papeles?—preguntó Moon levantando un paquete sellado de poco tamaño.—Deberían estar en

la caja fuerte del hotel.

—Dáselos a Wilber,—sugirió Vivien entregándoselos ella misma.

—Contratos y documentos que hemos estado firmando ante testigos y majaderías de esas,—explicó.—Sé amable y guárdamelos seguros hasta mañana.

—Me los llevaré y los guardaré con mis cosas esta noche,—ofreció él.

Vivien le despidió sonriente.

—Ten en cuenta que son papeles importantes. Mañana se los daremos a guardar al administrador.

Las habitaciones de Wilber estaban situadas en el primer piso, un suntuoso apartamento separado para él por Vivien. Wilber tenía dinero suficiente para pagar lo mejor; Vivien necesitaba siempre lo mejor para mantener su propaganda. Ella vivía en el apartamento inmediato.

Fue precisamente al cerrar la puerta de su departamento después de haber guardado el paquete en su alcoba, cuando Wilber advirtió que alguien, que supuso fuera una camarera, salía del departamento de la izquierda... que era el de Vivien. Ya se dirigía al elevador cuando una segunda mirada le hizo detenerse. No era una criada la que avanzaba tranquilamente por el afombrado corredor, sino Jane Willows vestida con una negligé.

—¡Hola,—exclamó el sorprendido.—Me la vuelvo a encontrar.

—¿Es que usted no duerme? Volvióse ella al sonido de su voz.

—Me asustó usted,—comentó.—¿Vive también en este piso?

—Sí, en ese apartamento. Buenas noches.—Bueno, muy buenas noches.

En el salón de las palmas encontrando a Vivien recoigiendo sus cosas de un velador. Estaba des-

(Continúa en la Pág. 52.)



Se SUICIDAN los Animales?

SARAH DIAMOND

luelos, al no poder sacarlos ella misma.

Los encargados de distintos jardines zoológicos ven con frecuencia cómo algunos monos aparecen muertos en sus jaulas, a pesar del mejor cuidado y alimentación, después de un periodo de profunda tristeza que no tiene justificación aparente.

Muchos perros se han dejado morir de inanición, por el pesar de haber perdido al amo, a veces sobre la tumba del mismo. El caso reciente de Bonzo es digno de mención. Este perro pertenecía al conocido *driver* de carreras, Norman Smith. Cuando éste abandonó la Nueva Zelanda, pa-

ra correr en una competencia automovilista en los Estados Unidos, el animal se negó a probar alimento. Se pasaba el día gimiendo y buscándolo por todas partes, y al fin se echó en un rincón y se dejó morir.

Se conocen casos de caballos que se han desbaratado los sesos contra la pared de sus pesebres, o se han dejado morir de hambre, al darse cuenta de la desaparición de sus amos. Se sabe de un león que, desesperado por su cautiverio, se destruyó la cabeza contra los barretes de su jaula.

El pasar a un plano inferior, después de haber ocupado una posición de importancia, produjo en un perro el mismo efecto que muy a menudo produce en las personas. Uno de los perros pas-

LOS animales se suicidan, al igual que los seres humanos. Los hombres de ciencias, después de varios años de investigaciones, han podido comprobar que los animales, cuando se sienten abatidos por la pérdida de un compañero querido, o por la monotonía del cautiverio, o están en peligro de muerte, a menudo recurren al suicidio como cualquier otro mortal. Talmente parece que razones de índole humana motivan la decisión de muchos animales de "acabarlos todo de una vez". Y en no pocas ocasiones existen claros indicios de pactos suicidas entre estos seres que consideramos irracionales.

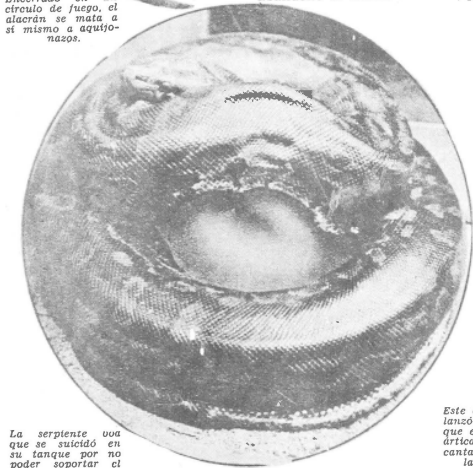
La inanición voluntaria es el método que generalmente emplean los animales para matarse, aunque hay casos frecuentes en que mueren ahogados, o desbaratándose los sesos contra un obstáculo. Hace poco exhibiase en los teatros de New York una película que demuestra cómo se suicida el escorpión o alacrán. El repulsivo y venenoso insecto, al verse rodeado por un círculo de llamas, se mató a aguijonazos.

Uno de los casos más notables de suicidio deliberado en los animales es el muy reciente de Trudy, la negra leona marina, que por su gran tamaño y curiosas travesuras resultaba un gran favorito de los visitantes del Aquarium neoyorquino. Trudy tenía un compañero llamado Sullivan, aún más grande y más travieso que ella. Compartían el mismo tanque y se llevaban perfectamente. Era indudable que existía entre ellos un gran afecto. Pero un buen día Sullivan enfermó, y poco tiempo después murió. Trudy se mostró inconsolable. A pesar de todos los mimos y cuidados de los guardianes, a pesar de los lentos y mansos que le ofrecieron, Trudy pasó cuatro días sin probar bocado y sumida en la mayor tristeza. Al quinto día se metió en el tanque, sumergió la cabeza, y se dejó ahogar.

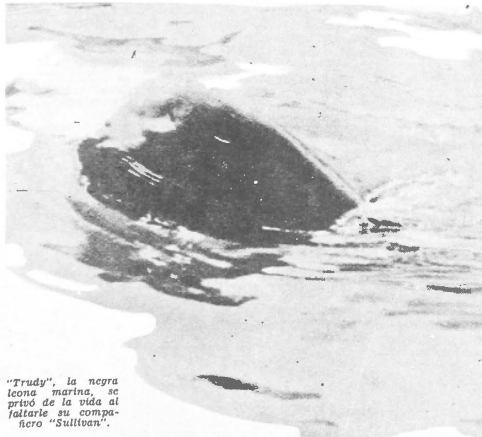
Existen numerosos casos de animales que han sacrificado sus vidas por defender a sus hijos. Hace unos años, una perra que había salido a buscar alimento para sus cachorros, encontró a su regreso que el taller de maderas donde éstos estaban eran presa de las llamas. A pesar de los esfuerzos de los bomberos, que trataron de impedirselo, el animal se lanzó en medio del fuego, y allí pereció quemada.

En Alemania, una cigüeña que tenía su nido en una chimenea, no dejó que nadie se le acercara, cuando una chispa prendió fuego al nido, y allí murió con sus po-

Encerrado en un círculo de fuego, el alacrán se mata a sí mismo a aguijonazos.



La serpiente una que se suicidó en su tanque por no poder soportar el cautiverio.



"Trudy", la negra leona marina, se privó de la vida al saltarle su compañero "Sullivan".

Este atroz gallo se lanzó al mar, porque en las regiones árticas no podía cantarle al sol por las mañanas.

tores del Parque Central de New York, que durante veinte años ayudó al pastor encargado del rebaño de ovejas que allí pastaba, perdió hace poco su ocupación, al recibir el pastor su bien ganado retiro. El animal no podía ver que un nuevo pastor cuidara del rebaño que estuvo por tantos años bajo su custodia. La tristeza apoderó de él, y negándose a tomar alimento, se dejó morir tranquilamente.

En el jardín zoológico de Chicago se registró un caso notable. Una serpiente boa, traída de los fangosos manglares asiáticos, fue metida en una gran jaula de cristal, provista de su correspondiente tanque de agua fangosa. La vida en cautiverio le resultó, no obstante, imposible, y con la calma estoica de su cautiverio, se destrozó un día dentro

(Continúa en la Pág. 66.)

NADA Que NO sea CIERTO



Nada es nuevo ni viejo bajo el sol, si hemos de ser exactos. La hermosa Zelle, (Madame AYMON), que fue pintada por Ingres en el año 1806, luce en el medallón de la izquierda un estilo de peinado que, modernamente, luce a la derecha la señorita Claire DREXELL, encantadora líder social de Londres. El retrato forma parte de la Exhibición de Arte Francés que se está celebrando en la Academia Real de la Capital de Britania.



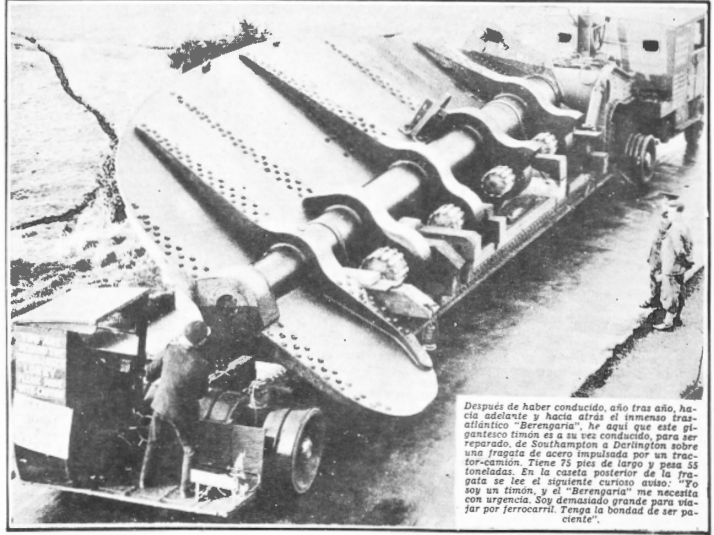
He aquí el verdadero precio de la Gloria. Este joven, que regreso heroe de la Guerra Mundial en 1917, es actualmente un pobre limpiador de ventanas. David E. HAYDEN, cuando solo contaba 19 años de edad, se echo sobre los hombros el cuerpo de un oficial herido y recorrió con él a cuestas el espacio entre dos trincheras bajo un fuego mortífero de ametralladoras. Por tal hazaña el Tío Sam lo abrumo de medallas. Pero ahora, para poder vivir, tiene que hacer uso de la esponja y del trapo. Con tales ejemplos, parece difícil el cálculo de un nuevo conflicto guerrero.



Cuando la banda de la Universidad de Simmons, en Texas, recorre Europa y visita Holanda, un joven que oyó uno de sus audiciones estuvo examinando el album del plantel, donde figuraba el retrato de Miss Carol JOHNSON, electa Reina de Belleza de Texas por un Jurado que presidió Gery Cooper, el otro del "screen". El joven holandés, A. L. Van ASSENDER, se enamoró de la muchacha y embarco rumbo a los Estados Unidos para conocerla. El resultado de ese viaje es que en el pasado abrió ambos registros casados a Europa. Los dos forman, como lo revela esta foto, una pareja flamante.



Tenemos el gusto de presentar a ustedes a la señorita Jeanne LEBREUX, linda muchacha de Albany, en Nueva York, cuyo hermanito de doce años está padeciendo de un ataque de parálisis que requiere su ingreso en una clínica para ser sometido a una difícil y costosa operación quirúrgica. Como no tiene dinero, ella está dispuesta a cualquier sacrificio de cualquier naturaleza que se disponga a sufragar los gastos de su tratamiento. Ya lo saben los hombres ricos de Cuba.



Después de haber conducido, año tras año, hacia adelante y hacia atrás el inmenso transatlántico "Berenaria", he aquí que este gigantesco timón es a su vez conducido, para ser reparado, de Southampton a Derlington sobre una fragata de acero impulsada por un tractor-carrión. Tiene 75 pies de largo y pesa 55 toneladas. En la cubierta posterior de la fragata se lee el siguiente curioso aviso: "Yo soy un timón, y el "Berenaria" me necesita con urgencia. Soy demasiado grande para viajar por ferrocarril. Tenga la bondad de ser paciente".

EL PETRÓLEO EN LA VIDA DE DETERDING

por A. CARPENTIER

El "negocio" de los petróleos de Bakú.—Rockefeller contra Deterding.—Una carrera fructuosa.—La novela de un financiero.—Odas y banderitas.

La imagen de Bakú, metrópoli petrolífera del Mar Caspio, ha quedado grabada en mi memoria con singular relieve. El hecho de que uno de mis abuelos, ingeniero de minas, estuviera realizando excavaciones en el Cáucaso, en busca del preclorado líquido, me permitió visitar esa ciudad extraña a una edad en que los ojos captan paisajes y lugares con una precisión de placa fotográfica... Sobre una costa escuálida, arenosa, sin un árbol, se alza la urbe, apenas rusa y casi mahometana. Calles sucias, con aceras que alcanzan a veces dos metros de alto y parecen puentes tendidos de esquina a esquina. Bazares y mezquitas. Un cuartel de cosacos. Al norte de la ciudad, una puerta antigua, de tres arcos, que conduce al cementerio musulmán. Más allá, un páramo gris, cubierto de osamentas de camellos. Al sur, pozos de petróleo hasta el horizonte. Humo, aridez, fealdad... Tal es Bakú, ciudad cuyo nombre ha estado unido recientemente a una de las máximas batallas financieras del siglo: la que opuso H. Deterding, el Napoleón de la *Royal Dutch*, a John D. Rockefeller, el magnate de la *Standard*.

No era la primera vez que los petróleos ingleses tenían que vérselas con los petróleos americanos. Ya en los días que siguieron a la guerra, rompió un pacto de alianza, firmado por la fuerza de las circunstancias, Sir Henry Deterding había dirigido sus baterías contra el trust de Rockefeller. La compra de la *Merzion Eagle*, primeramente, en 1918, fué ya un rudo golpe para la *Standard Oil*. Más tarde, las concesiones obtenidas por Deterding en Venezuela y otros países de América del Sur. Pero en estas fases de una encarnizada competencia mundial, la lucha se entablaba en un terreno de actividades de buena ley. Lo de Bakú, en cambio, resultó algo más novelesco, presentando episodios dignos de ser relatados.

Un buen día, Sir Henry Deterding se enteró de que la *Standard Oil* estaba a punto de entrar en tratos con el Gobierno ruso, para llevar a cabo una explotación intensiva de los pozos de Bakú. De realizarse un acuerdo en ese sentido, el trust de Rockefeller obtendría una sólida victoria contra sus enemigos adversarios europeos. H. Deterding se aseguró entonces el concurso de uno de los periódicos más importantes de Londres, conquistó la buena fe de algunos periodistas de prestigio, y se lanzó al combate. Publicó una ya histórica *Carta abierta a John D. Rockefeller*, en la que le exponía toda su sorpresa y sus reproches por la política nueva de la *Standard Oil*. Pero Henry aseguraba que "nadie tenía el derecho de aspirar a una concesión para explotar la zona petrolífera de Bakú, ya que los verdaderos propietarios de esos pozos existentes en esa región—rusos y lugiaños,—habían sido ilegalmente desposeídos de sus bienes, y que, por lo tanto, tratar con los Soviets equivaldría a ha-

verse cómplice de un robo". Sobre esta carta livieron editoriales ingleses; se levantó una áspera polémica en la prensa de dos Continentes. Y finalmente, abandonando negociaciones que sólo se encontraban en su fase incipiente, el trust americano renunció a sus pretensiones sobre los pe-

tróleos de Bakú... Pero—y esto es lo maravilloso del caso!—en el preciso momento en que la *Standard Oil* abandonaba la partida, para "no hacerse cómplice del robo" denunciado por Deterding, éste último, olvidando su indignación, sus reproches, sus declaraciones, y lo del robo, entraba en tratos con el Gobierno bolchevique para tratar de obtener exactamente lo que acababa de arrancarle al grupo Rockefeller... Los aliados de Deterding, en su campaña de prensa protestaron ruidosamente. Un editorialista famoso de Gran Bretaña, lo acusó de "haber abusado de su buena fe"... Pero al fin, el *affaire* fué acordado sin más consecuencias, por razones mayores, con motivo del registro famoso de la *Arco* que rompió la posibilidad de todo acuerdo comercial anglo-ruso por algunos años. Con resultados o sin ellos, el *affaire* de los petróleos de Bakú resulta extraordinariamente instructivo. Nos muestra claramente la "moral de tiburones" que suelen poner en juego los Reyes de la Industria contemporáneos, cuando se trata de mantener o acrecentar su prestigio en los grandes mercados mundiales. ¡Para obtener mayor potencia, mayor posibilidad de dominación, todos los caminos son buenos!

Henry August Deterding, no nació dotado de riquezas como Ivar Kreuger. Tampoco tuvo vo-

caación de aventurero como Zahróff. Conoció días de penuria, y sólo contó con su sentido innato de los negocios y con su buena estrella. Desde ese punto de vista, constituye un perfecto ejemplar del *self-made-man*—el ideal de casi todos los hijos de pequeños burgueses en nuestra agonizante

carla y exportadora, radicada en las Indias Holandesas, y que quiere contar con un personal expatriado. A partir del día siguiente, el petróleo hace sus primeras entradas en la vida de Deterding, empresa que le ha dado trabajo crea una filial — el fin de buscar yacimientos petrolíferos en la Isla de la Sonda. El futuro magnate es nombrado director de una pequeña oficina de ventas de petróleo en una población de segundo orden, situada en las islas lejanas. Sudor, mosquitos, emanaciones tóxicas de los pantanos cercanos. ¿No se diría que ese destierro estaba destinado a aniquilar todas las ambiciones de Deterding? Pero cuando se tiene buena estrella no hay actividades inútiles!... Los asuntos de un viaje del director de la Compañía Kessler, ponen en contacto a los dos hombres. Deterding llama la atención a su jefe por su audacia financiera y su sentido comercial agudísimo. Y en 1892 Henry Deterding es nombrado inspector general de la empresa, que está a punto de quebrar. La Compañía acaba de abandonar su título primitivo para otorgarse el nombre inglés de *Royal Dutch*. Pero con un cambio de forma no se salva una organización maltrecha. Las cajas están vacías.

Se obtiene trabosamente una ayuda de 500.000 florines. Y, algún tiempo después, gracias a esta inyección de capital de la *Royal Dutch*, dotada de nueva vida, paga dividendos de 8 por 100 a sus accionistas. En 1895, el capital de la compañía alcanza la suma de 2.500.000 florines, cifra que dos años más tarde resultó duplicada (1). Pero en ese preciso momento surge, por primera vez, la sombra del terrible adversario: John D. Rockefeller. El antiguo escaricista de una pequeña Iglesia de Cleveland controla ya el más formidable trust petrolífero del mundo, y comienza a adquirir, por medio de sus filiales, todos los títulos de la sociedad holandesa. "¿Podrá defenderse la *Royal Dutch* contra esa hábil política de absorción? La *Standard Oil* dispone de un capital incommensurablemente superior al de la nueva Compañía. ¿Podrá defenderse contra la fuerza del *royal Dutch*, aceptar el hecho como una fatalidad. Nadie piensa en luchar. Nadie, excepto un desconocido. Ese desconocido es Henry Deterding. Gracias a sus iniciativas y a la emisión de un millón y medio de acciones privilegiadas, la *Royal Dutch* comienza a defenderse heroicamente. Muere el presidente de la Empresa, Kessler, dando a Deterding el frete de la Compañía. En el momento en que este último inicia las negociaciones que le darán la victoria, a pesar de que sólo dispone de ocho millones, para combatir los millones millones de la *Standard*. Desplegando una actividad inaudita, Deterding logra una fusión de su Compañía con la *Shell* (Continúa en la Pá. 57.)

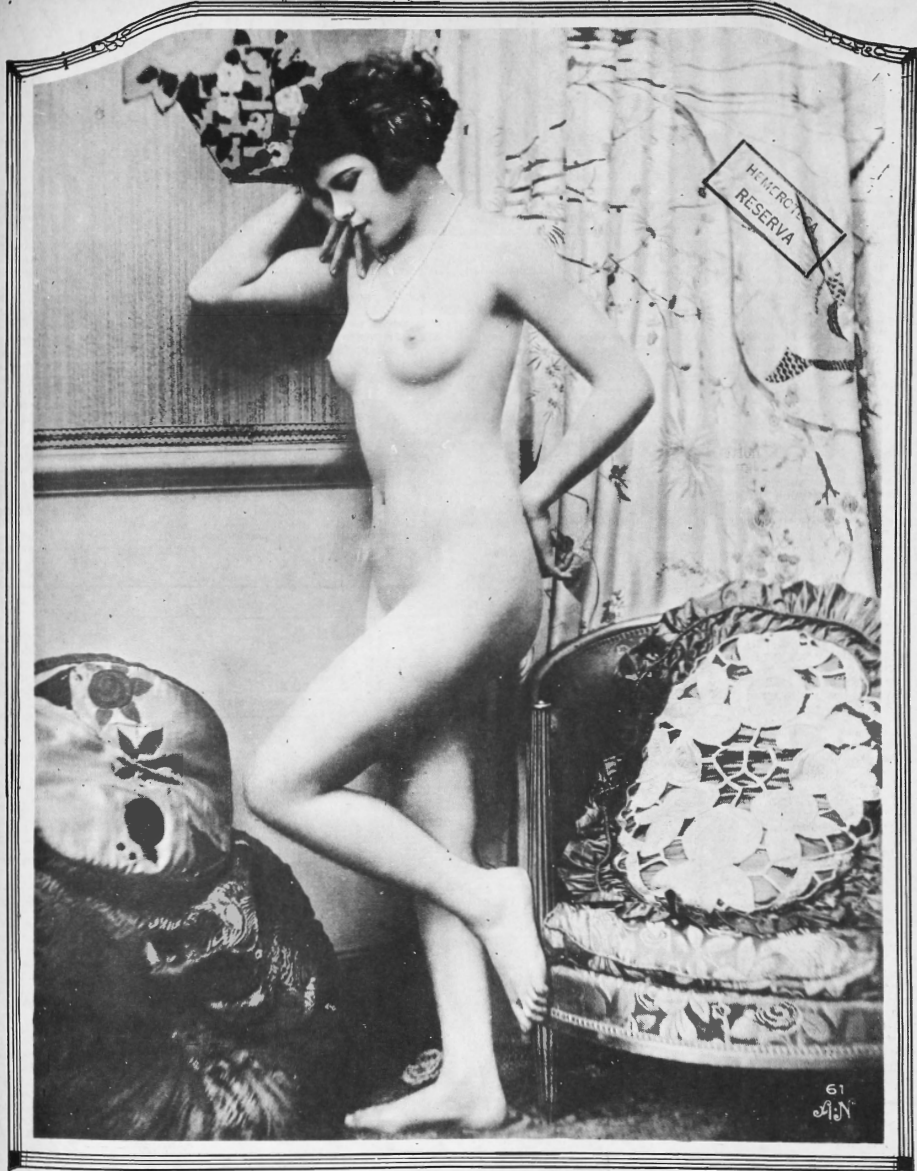


DETERDING.



John D. ROCKEFELLER.

(1) Documentación tomada en el *libro de ensayo* consagrado recientemente por Xavier Hautecloque a la vida y actividades de H. Deterding.



MEDITACIÓN
 (Estudio artístico Art Nature).

DOS ESTRELLAS oyendo entusiasmadas dos de los últimos radios



RCA-VICTOR



Viuda de Humara y Lastra, S. en C.

Distribuidores para Cuba.

Muralla 83 y 85.

Telefonos A-3498 - M-8008



REVELACIÓN

Por Arturo Ramírez

Ilustración
M A X

ENTRE las ropas viejas y sucias, su cuerpo empobrecido es un andrújago más. La fiebre, vampiro insaciable, ha sorbido en los largos meses de postración su sangre juvenil y ahora queda tan sólo de una puertadita plena una armazón ósea consumida, envuelta por resaca piel amarillenta. Su cabeza, vendada sobre el turbio repugnante de la almohada, finge a mis ojos una bella flor marchita coronada como por extraña corola por los desgreñados cabellos de color rojo; en la cara de niña los pómulos se transparentan como a través de una seda fina y el dolor se perenniza en un rictus del labio superior que a veces parece una sonrisa y a veces una blasfemia contenida; y sólo los ojos—unos ojos grandes, hijos, eternamente hijos en un punto lejano—permanecen ajenos a la tragedia física, intactos, monoexpresivos, última radiación de este malhecho organismo que se apaga al soplo frío de la muerte tal una débil bujía en medio de la noche.

Sentado junto al camastro asistiendo, con insolito sentimiento de placer, a este agonizar lento, silencioso, desesperante; horas y horas, día y noche velo con morbosa fruición a la pobre niña, hipnotizado por estos ojos brillantes, por esta mirada que cual un estoque de cristal finísimo horada las paredes y sigue siempre recto, siempre agudo, más allá, más allá... Cuando la Pálida se anuncia, cuando el final se acerca y abisma en un interrogar supremo al misterio biológico, el espíritu se alisa de todo lo objetivo y externo, revierte a sí mismo como entidad pura, y parece luchar en inútil batalla con la tiranía material, ilusionado por la fuga imposible; es ése el desgarrador patetismo de esta mirada cristalina que se está clavando desde hace tantos días en mis centros nerviosos; es ése el lancinante dolor de la conciencia en agonía, vendose hecha luz por las pupilas incansables; es ése el sublime divorcio de todo lo que no sea contemplación interna, en un terrible autoanálisis definitivo, que refleja este mirar abortivo. Ignoran estos ojos mi presencia emocionada y la de todo lo que enmarca su *de profundis* mudo: el abejeo inútil de la madre dolorosa, la curiosidad compasiva del vecindario, el menaje miserable de la habitación, las visitas rápidas del médico. Se miran a sí mis-

mos en un punto lejano e invisible y no ven nada más.

Y hoy hace un mes... El primer día vine a cumplir un deber de amistad añeja; luego... Luego me constituí a su lado, y frente a ella estoy y estaré en la devota actitud del artista frente a un lienzo obsesionante, sin poder liberar mis instintos en peligro, ni aun a plena luz y en plena calle, de la fascinación perversa de estos ojos inconscientes, fatidicamente hermosos, que no sé por qué absurda sugerencia cantan una lúgubre canción de amor a mis sentidos desquiciados... ¡He huído de tus ojos, moribunda mía, amada mía, pero tus ojos tiranos me vencen y he vuelto a ellos como un autómatas, ansioso de sentirme de nuevo bajo su mazo maledicto! Aquí estoy; aquí estaré, lúcido y loco, soñando un abrazo torturador que en un divino éxtasis mi cuerpo vigoroso, todavía caldeado del sol de la calle, a tu consumida armazón ósea, fría y repugnante, mordida por los lebreles del pathos hasta quedar ahitos... ¡Pobre de mí! ¡Pobre de mí, Virgen santa!

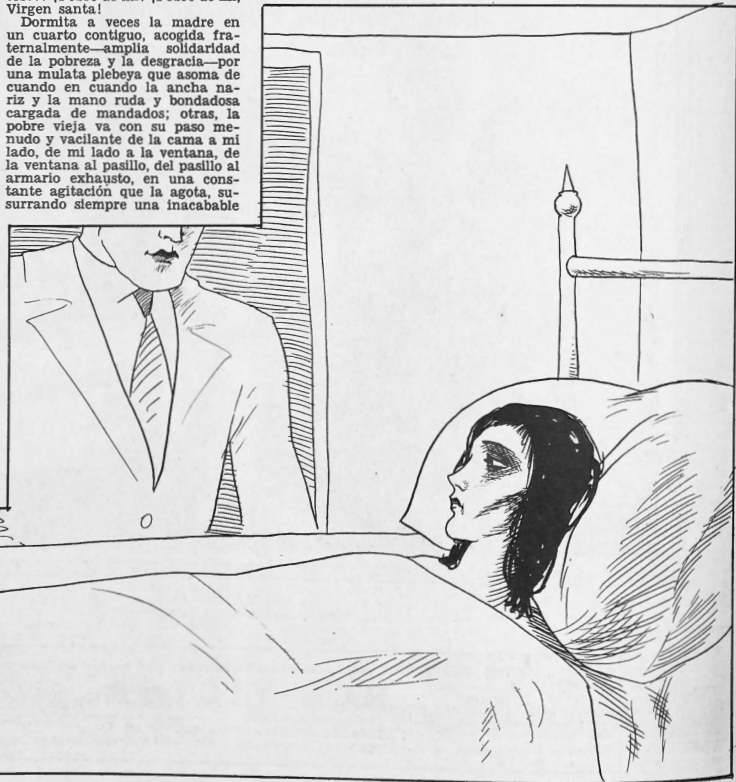
Dormita a veces la madre en un cuarto contiguo, acogida fraternalmente—amplia solidaridad de la pobreza y la desgracia—por una mulata plebeya que asoma de cuando en cuando la ancha nariz y la mano ruda y bondadosa, cargada de mandados; otras, la pobre vieja va con su paso menudo y vacilante de la cama a mi lado, de mi lado a la ventana, de la ventana al pasillo, del pasillo al armario exhausto, en una constante agitación que la agota, susurrando siempre una inacabable

oración dirigida a la Virgen que placidamente le ofrece su consuelo semisonriendo desde un rincón. Mi presencia es familiar; los vecinos me abordan en el pasillo para preguntarme por "la niña" con una frase compungida a flor de labio, y la mulata bienhechora me tutea. ¡Oh, si supieran ellos que la verdadera tragedia es mía, la mía! ¡Si supieran cómo, mientras permanezco húmedo en el sillón frontero al lecho de la enferma, aspirando el húmedo y asfixiante vaho de hospital, me atenaza un dolor extraño, una insostenible sensación de peso compresivo sobre la nuca! Si supieran cómo se adentra laboriosa y atormentadamente mi juicio indomable por el laberinto oscuro de mi psiquismo, donde moran, enquistados en pleno instinto, procesos inconcebibles que escapan al control de mi voluntad, que obedecen tan sólo a voces indeterminables de mi ser íntimo, ajenos a toda motivación consciente, en desacuerdo con mi construcción temperamental y mi delineación atávica. ¡Si lo su-

pieran!... Yo sé que mis potencias anímicas no están desgreñadas, que mis representaciones son perfectas, que mis procesos mentales están equilibrados; que no estoy loco... Y, sin embargo, amo apasionadamente a esta moribunda, a este pobre despojo humano. En mejores días la conocí, cuando balbuceaba apenas; la vida me separó de su contacto, y al cabo de veinte años es en este estado de miseria que la encuentro. No ha podido nacer mi amor por evocación alguna de lo que ella pudo ser, ha nacido porque sí, como todos los amores de mi vida, al estímulo normal del sexo, sin otra complicación—¡tragedia magna!—que la de ser el objeto de mi deseo un cuerpo calcinado por la fiebre, una boca donde el dolor marca un rictus y la tisis acerca unos ojos fatidicamente hermosos por donde la energía vital se fuga en una última radiación obsesional!

Vino el médico, y he comprendido fácilmente en su desacostum-

(Continúa en la Pág. 54).



MAX

Por la REPÚBLICA



MINAS, Cam.—Equipo de balompié del Club Deportivo Minas, de Camaguey, que está obteniendo resonantes triunfos en la provincia. En la foto aparece la madrina del team.



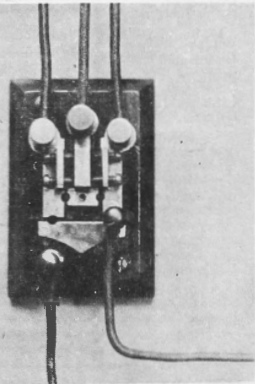
NUEVITAS, Stgo. Cuba.—Erita Dora SORARILLA MIRANDA, notable pianista que ofreció recientemente en el Teatro Campamoor, de este pueblo, un concierto típico con la cooperación de distinguidos artistas. (Foto El Arte).



CAMAGÜEY, Cam.—Team de atletas del Dep. de Contaduría de los F. C. Consolidados, que derrotó 50 puntos por 48 al team del Dep. de Mecánica, en el field day celebrado recientemente en opción a la Copa Coronel Rubens.



PINAR DEL RÍO, P. R.— Señor Pedro BEHETY y OBRÉGON, jefe del Centro Tecnológico local, que ha inventado el conmutador y protector de aparatos receptores de radiofonía.



Aparato denominado "Conmutador y protector de aparatos de radiofonía", inventado por el señor Behety. (Fotos Silveira).



GÜINES, L. H.—Jazz-band "Hermanos Valls", dirigida por Francisco VALLES GIMÉNEZ, que está obteniendo ruidosos triunfos artísticos en esta villa. (Foto Ignotus).



Team de atletas del departamento de Mecánica de los Ferrocarriles Consolidados, que compitió con el team de Contaduría en el reciente field day celebrado en opción a la Copa Rubens.



PEDRO BETANCOURT, Mai.—Orquesta "Polar", integrada por ocho profesores y dirigida por el señor Ezequiel JORRIN, que está ofreciendo audiciones en esta localidad. (Foto Requet).

LA R U P T U R A

Robert DIEUDONNÉ.
Versión de E. G. N.

En el saloncillo del chalet de Mágina Ariand. Decoración moderna, sillones, cojines, perfumes. Un retrato de Mágina pintado por Fujita. Una vitrola que ejecuta una rumba lánguida, muy crotala. Mágina—veinte y cinco años—sentada en el suelo, sobre los almohadones, juega con sus perlas: signo evidente de grave preocupación espiritual. Entra Luis Gabás: 34 años, trigueño, elegante. Luis frunce el entrecejo en el momento mismo en que Mágina se levanta al verle entrar.

LUIS.—¿Qué te pasa? Supongo que al telefonarme a media tarde a mi oficina diciéndome que viniera en el acto, será porque te ocurre algo importante...

MÁRGARA.—Cuando te lo explico, lo comprenderás.

LUIS (seco).—Cuanto antes mejor. Dime.

MÁRGARA.—Escucha: yo no quiero engañarte.

LUIS.—Gracias por tu amabilidad, pero eso es cosa que depende exclusivamente de ti. Si me has hecho perder una cita importante nada más para decirme eso...

MÁRGARA (con esfuerzo).—Efectivamente. Te he llamado para decirte eso antes de las 5 de la tarde, hora en que debo entrevistarme por primera vez con el que desde ese momento será mi amado.

LUIS (haciendo rechinar los dientes).—Te das cuenta de lo que dices? No debes llamarme a mi casa al médico.

MÁRGARA.—Estoy en mi sano juicio. La verdad es que amo a otro hombre y él me ama.

LUIS.—Por fortuna yo no soy violento.

MÁRGARA.—¿Por qué? ¿Acaso es culpa mía el que ame a otro?

LUIS.—¿Pues sí? que tienes una manera de darme la noticia!

MÁRGARA.—¿Preferirías que no te dijese nada y que te engañase secretamente?

LUIS.—Creía haber hecho bastante por ti para que no tuvieras que elegir jamás la forma en que deberías engañarme.

MÁRGARA.—(Pero si justamente no quiero engañarte, Luis! (Sería) El día que otro hombre compartía mi vida, quiero que tú sepas la verdad, que sepas que ya no existes para mí.

LUIS.—Me agradecería conocer a ese dichoso triunfador.

MÁRGARA.—¿Parar.

LUIS.—Para propinarle un buen "upper cut".

MÁRGARA.—¿Y tú crees que él se dejaría golpear?

LUIS.—De hombre a hombre no va nada.

MÁRGARA.—¡Bah! Alguno habrá que valga más...

LUIS (con risa nerviosa).—Me temo que vas a sufrir una desilusión...

MÁRGARA.—Tal vez, si no lo amase... Pero le amo, ¿comprendes? ¡le amo! y cuando se ama se encuentra todo bello, perfecto, insuperable...

LUIS.—Hasta el día en que se rompe el encanto del amor!

MÁRGARA.—¡La dicha destruida nadie puede quitársela!

El amor es como los negocios: hay que rodearlo de garantías. Es la tesis de Dieudonné y al parecer no le falta razón...

LUIS (conteniéndose).—Ten en cuenta que te agradezco la sinceridad...

MÁRGARA.—He vacilado mucho antes de decirte. Me resultaba difícil la confesión, ¿comprendes? Tanto más cuanto que no tengo nada que reprocharle...

LUIS.—Eres muy amable.

MÁRGARA.—Soy justa nada más. Ahora podemos decirnoslo todo, ¿verdad?

LUIS.—¡al punto que hemos llegado!

MÁRGARA.—No sé por qué te he amado y te juro que tampoco sé por qué no te amo ya.

LUIS.—Problemate porque quieres a otro.

MÁRGARA.—Y lo más grave, querido (rectificando) Luis, es que tampoco sé por qué le amo a él.

LUIS (burlón).—En estas circunstancias lo corriente es pronunciar una sola frase: "¡Así es la vida!"

MÁRGARA.—Exacto. Cada cual es como es y no hay manera de cambiar.

LUIS.—Entonces ¿qué piensas hacer ahora?

MÁRGARA.—Ya te lo dije. Voy a reunirme con él a las 6.

LUIS.—¿Y luego?

MÁRGARA (bajando los ojos).—¡Oh, por favor!

LUIS.—No es que quiera ser indiscreto. Pasemos dos horas por alto. Supongamos que son las 7 y media... ¿Que harás?

MÁRGARA.—Me quedará con él.

LUIS.—¿Y estás segura de que eso te agrada?

MÁRGARA (en el acto).—¡Claro que sí!

LUIS.—¿Le has advertido tus intenciones?

MÁRGARA.—¿Qué intenciones? LUIS.—Las de unir para siempre tu existencia a la suya.

MÁRGARA (convencida).—¡No creo que él sea ningún estúpido!

LUIS.—¿Cómo lo sabes si aún no has convivido con él?

MÁRGARA.—No es muy difícil juzgar a los hombres...

LUIS.—¿De veras? Pues a mi me parece que hubieras hecho mucho mejor en decirle: "Acepto su amor, mejor mi, pero a condición de que sea un amor permanente".

MÁRGARA (con orgullo).—¡Sobre eso no tengo duda alguna!

LUIS.—¿Y si te equivocaras? Yo creo que hubiera sido preferible para ti que plantearas previamente la cuestión.

MÁRGARA.—Eso sería dudar de él...

LUIS (frío).—El amor es como los negocios: hay que rodearlo de garantías.

MÁRGARA.—Lo que no impide resultar defraudado.

LUIS.—¿Dices eso por mí?

MÁRGARA.—Repto que no tengo nada que reprocharle.

LUIS (seco).—Sí, sí... Ya lo sé.

MÁRGARA.—Además considero elegante y correcta esta forma de separarnos... Sé que de algún tiempo a esta parte no han marchado muy bien tus negocios...

LUIS (implacable).—¿Y los de él?

MÁRGARA.—No lo sé. Comprenderás que aún no hemos hablado una palabra de eso...

LUIS.—¿Y cuando hablarán? ¿Mañana? ¿Pasado mañana?... ¡Demasiado tarde! Lo más pro-

bable es que te ofrezca su corazón... y una chozal.

MÁRGARA.—¡Qué ocurriría! LUIS (ganando terreno).—Vemos a ver... No hay duda que existe el gran amor, pero también es innegable que existe el gran confort.

MÁRGARA.—Eso no importa por el momento.

LUIS.—Por el momento, no; pero importará inmediatamente después.

MÁRGARA (picada).—No soy una mujer codiciosa, y ávida de dinero.

LUIS.—¡Siempre que te lo den! MÁRGARA.—No estritezcas nuestra separación con palabras desagradables.

LUIS.—¿Preferirías que rompieras en llanto?

MÁRGARA.—No; preferiría que te mostraras inteligente... comprendiendo que un gran amor...

LUIS (trónico).—¿Cuál? ¿El nuestro o el otro?

MÁRGARA (vacilando).—Déjame creer que... (Se interrumpe).

LUIS.—¿... que eso durará? (Dulcemente) ¡Ve, ve a la cita!... Y luego, un día, cuando te sientas demasiado desdichada, telefonáme y dime: "¡Ven en seguida!" y yo iré... Pero que no sea mañana, no demasiado pronto...

dentro de algún tiempo... seis semanas... seis meses...

MÁRGARA (conteniendo el llanto).—Por lo visto no tienes prisa.

LUIS (seguro de su triunfo imminente).—¡No! Es que no podré perdonarte sin suponer que hayas sufrido un poco. ¡Ve, ve!

MÁRGARA (esforzándose por sonreír).—¿Qué tanto eres?

LUIS.—¿De veras?

MÁRGARA.—Te he contado una tontería, y tú...

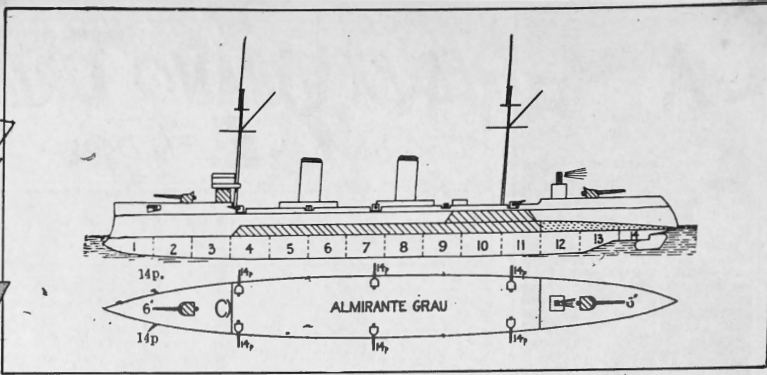
LUIS.—¿Y yo, qué?

MÁRGARA.—Y nada... (Echándose por fin a llorar). ¡Qué no voy a la cita!

(Luis aguarda un momento en silencio antes de estrecharla en sus brazos mientras cae el telón.)



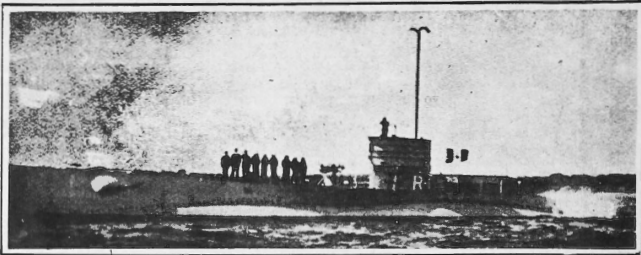
LA BANDERA ROJA EN EL PERÚ



Plano horizontal y vertical del crucero "Almirante Grau", de la armada peruana.



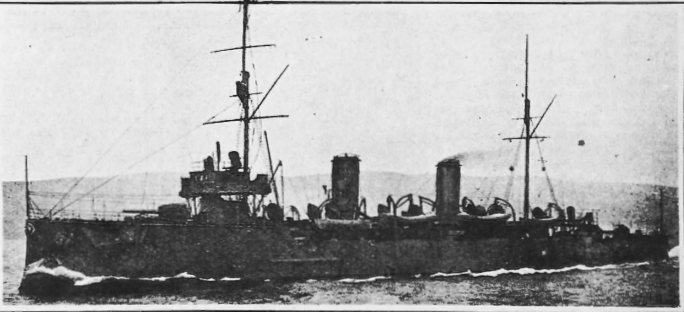
Victor Raúl HAYA DE LA TORRE, candidato a la presidencia del Perú, que ha sido detenido en Lima. Su detención coincidió con el movimiento revolucionario de la escuadra. (Foto Archistatus).



El submarino "R-3", que sometió a los cruceros rebeldes, disparando un torpedo contra la línea de flotación del "Bolognesi". (Foto Jane's Fighting Ships).



El coronel Luis M. SÁNCHEZ CERRO, presidente del Perú, que logró dominar la rebelión de la flota. (Foto International).



El crucero "Coronel Bolognesi", cuya tripulación se sublevó. El "Almirante Grau", también sublevado, es exactamente igual que el "Bolognesi". Ambos buques fueron construidos en 1907 por los astilleros ingleses de Vickers, y montan dos piezas de 6".

El domingo 8, cuando se hizo el día sobre la rada del Callao, flotaba la bandera roja de los soviets en la popa de los cruceros de la escuadra peruana. Las tripulaciones del "Bolognesi" y el "Grau" se habían sublevado en la madrugada, aprisionando a los oficiales.

Advertido el Gobierno de la rebelión de la escuadra, destacó aeroplanos y submarinos contra los buques rebeldes, logrando someterlos no sin que el submarino "R-3" se viera forzado a lanzar un torpedo contra la línea de flotación del "Bolognesi".

A juzgar por los cables, la sublevación de los marinos peruanos tiene un carácter puramente local, aprista, aunque el gobierno de Sánchez Cerro, en sus comunicados oficiales le atribuya vastas ramificaciones internacionales.

QUISICOSAS *Por* U. NO QUE LO S ABE
EL EX TIRANO URIBURU
Q. E. P. *no* DESCANSE



El doctor Alfredo L. PALACIOS, que después de presentar ante el país des- de su exilio en el Senado, el proceso monstruoso de Uruburu, ha expresado, según el diario "Crítica", la aspiración nacional de que nunca más haya torturas en las cárceles argentinas".

No he creído nunca que la muerte de un hombre público debe utilizarse a manera de manto plado- so que cubra los errores de su actuación, ni que la crítica ha de detenerse en los umbrales del sepulcro del político y del gobernante; por el contrario, opino que sólo lo íntimo de la vida privada del hombre público es lo que debe merecer respeto del público, siempre y cuando ello no repercuta o influya en su vida pública, porque en este caso los actos del político y el gobernante dejan de ser actos privados para convertirse en públicos, ya que con ellos se han producido daños a la sociedad. Así también, el hogar, el verdadero hogar, es coto ante el cual es necesario se detengan las miradas indiscretas de periodistas o historiadores; pero el hogar, recinto al que llegan o del que salen los manejos, intrigas y combinaciones políticas, es plaza pública abierta a todas las censuras y los ataques.

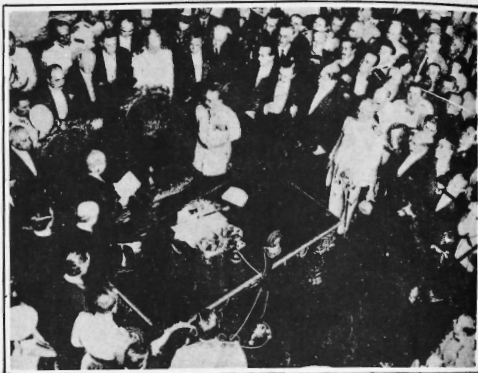
Ese sentimentalismo ridículo que se guarda para los cadáveres sólo se explica en aquellos que fueron cómplices del difunto y que quieren utilizar a su muerto como escudo que salve sus responsabilidades, su complicidad en la obra que aquel su jefe realizó en vida y de la que a veces se aprovecharon más que éste mismo.

Desde el momento que un hombre o una mujer actúa en la vida pública, ellos mismos se entregan, aunque traten de impe-

dirlo, al juicio presente de sus conciudadanos y al fallo del futuro de la historia.

Me sugiere estas consideraciones la muerte ocurrida el 29 de abril último, en un hospital de París, del ex presidente-dictador de la Argentina general José Francisco Uruburu, a las pocas semanas de haber dejado el gobierno de facto de su país, que asumió en 1930, como consecuencia de la revolución popular estallada el 6 de septiembre contra el desgobierno del "peludo" Hipólito Irigoyen.

Recuerdo perfectamente, por haber seguido en los periódicos bonaerenses, y principalmente, en Crítica, los estallidos de alegría popular que sirvieron de marco al triunfo revolucionario. Movimiento iniciado, como en casi todas las luchas similares ocurridas últimamente en los pueblos hispanoamericanos, por las masas estudiantiles, pléyones de puros ideales, desinteresadas hasta el sacrificio de sus vidas, cumpliendo su misión juvenil de tocar a rebato en cada generación contra todo lo reaccionario, lo podrido, lo convencional, a los estudiantes argentinos se sumaron elementos del pueblo, víctima



Momento en que el general JUSTO recibe las insignias presidenciales del presidente saliente, dictador URUBURU.

viimiento de algún aprovechado líder político en desgracia, produce en estos casos la adhesión de la burguesía y hasta de la aristocracia, nuestra pintoresca pseudoaristocracia criolla. En el caso

por considerarse la milicia, según se dijo reiteradamente en aquellos días como parte del pueblo, como "pueblo armado" en cuyas manos el pueblo civil había puesto los instrumentos de guerra, precisamente para defender a sus hermanos los civiles. ¡Bellas palabras, estas, que repitió en discursos y declaraciones el que se hizo caudillo de aquel movimiento, el general José Francisco Uruburu.

Retirado del poder Irigoyen, en pocas horas lo abandonó también el presidente provisional Dr. Martínez—abandonó que en estos días se ha discutido agrariamente por los que actuaban en aquellos momentos, y hasta ha motivado un duelo entre dicho personaje y su ex ministro Dr. Abalos. Uruburu se apoderó rápidamente del poder, asumiendo el Gobierno de facto.

Una y otra vez se expresaron enfáticamente los periódicos argentinos que no había sido aquella una revolución tipo revuelta hispanoamericana, ni tenía tampoco carácter militarista: que aquello era un movimiento cívico popular al que los militares se habían sumado tan sólo a los efectos de solucionar rápidamente. Y Uruburu proclamó que ya el Ejército había cumplido su misión y se retiraba de nuevo a los cuarteles, y que el solo estaba en la presidencia de facto el tiempo exclusivamente indispensable para convocar unas elecciones, ya que las urnas no tenían ya que actuar, que eran las urnas que tenían que decir la última palabra.

Y, efectivamente, como en todos los movimientos revolucionarios hispanoamericanos de los últimos años, el caudillo de la burguesía argentina, general Uruburu, se convirtió en hombre fuerte y pro-

(Continúa en la Pág. 46.)



El ex presidente IRIGOYEN, agradecido desde el balcón de su residencia de Buenos Aires, los aplausos de sus correligionarios, que le aclaman por su retorno al país.

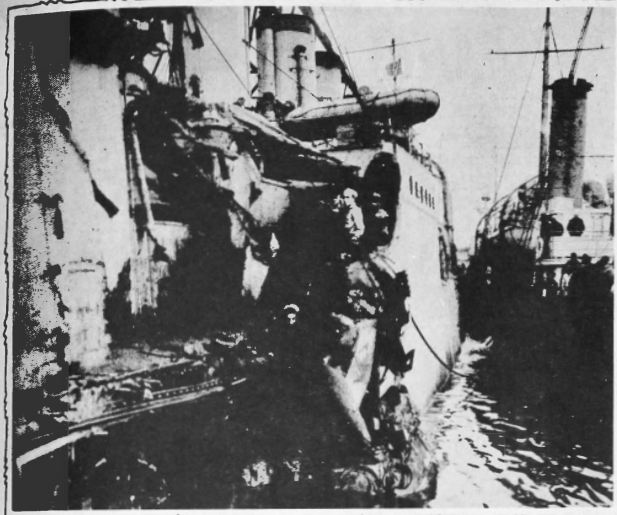
siempre en grado extremo de las injusticias y explotaciones de los malos gobiernos. Formado un estado de opinión, alguna causa fortuita o la incorporación al mo-

del momento interesante de que el ejército se sumó al pueblo protestante, no como casta militar, ni como pronunciamiento, sino

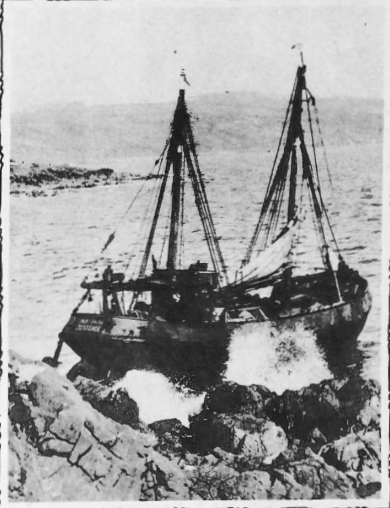


Desde la borda del vapor que los condujo a Buenos Aires, los estallidos y algunos torturados por la tiranía de Uruburu, responden a los patidos de los militares y amigos.

TRAGEDIAS de la y del TIERRA MAR



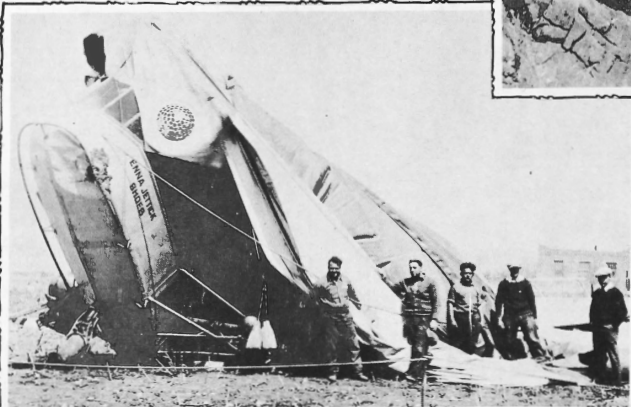
El destructor y guardacostas "Herndon" chocó con el bapó. Je carga "Lemuel Burrows", cerca de New London, y el resultado fué lo que ustedes pueden contemplar en esta fotografía. Un muerto y seta heridos fué el balance del accidente. Y el barco no zozobró debido a otros destructores que estaban cercanos y acudieron en su auxilio.



El barco pesquero belga "Omer Denis", encallado en la costa de Góterack, en Inglaterra, después que un furioso temporal que lo sorprendió en alta mar errató con los seta hombres que lo tripulaban. Cuando amainó el tiempo, el barco, que se mantuvo a flote, fué arrojado contra los arrecifes de la costa. Ni un alma quedó a bordo para relatar la dolorosa tragedia.



He aquí un caso sorprendente y único. El pequeño dirigible "Enna Jettick" tripulado por M. J. McCracken, hacia el viaje desde El Paso, Texas, a Langley Field, con varios fardos de correspondencia y muestras, como es costumbre. Estalló uno de los balones de gas, y el dirigible descendió a tierra rápidamente. El piloto, a pocos metros del suelo, decidió tirarse, pero se cruzó con unas cuerdas y fué arrastrado más de 100 metros sobre las pedruzcos del improvisado aeropuerto. A pesar de eso, no sufrió lesión alguna.



Estos restos carbonizados y retorcidos hierros pertenecen a un avión del Ejército americano, en que viajaban el piloto teniente Francis M. Hughes, "aa" de las tropas del Estado, y el cabo Tedúlo Gaines, su mecánico. El accidente ocurrió cerca de Peterboro, en New York, cuando uno de los controles del aparato se inutilizó por la presión del viento. El avión se estaba realizando de noche, y el aparato, al caer en tierra, se incendió. El teniente y el cabo perecieron.



No solamente en Cuba los guapueros tienen vocación para acastrar a la gente. Esta fotografía fué tomada en Washington, y nos narra cómo un autobús de la "Traction Company" fué a incrustarse en un árbol de un paseo público, con el balance desconsolador de tres muertos y entorece heridos. El conductor del bus fué una de las víctimas.



GRÁFICAS



Coro de marineros que se distinguió en la fiesta cívica escolar celebrada por los alumnos del plantel "Jovellanos", con motivo del Día de los Maiores.



Doctor Ramón A. SOLER PRATS, joven y notable hematólogo cubano que goza de justo prestigio en nuestros centros científicos, ha regresado de Europa después de visitar los laboratorios y hospitales, realizando al efecto útiles investigaciones y estudios, habiendo ya reanudado su labor como jefe de los laboratorios Blühme-Ramos, de esta capital. (Foto Biez).



(Fotos Lescano).



Srta. Lucila CASTRO, admirada poeta cubana, que ofreció en la Asociación de la Prensa un recital de sus poesías, siendo precedida en una brillante disertación por el doctor Frascó.

El último sábado se inauguró la estación radiodifusora C. M. C. Y. "Ideas-Pasos", construida y dirigida técnicamente por M. D. AUBRY, que aparece en la foto acompañado por nuestro compañero Mario de la HOYA, por Bernardo VEGA, anunciador, y por FALCOS, administrador y Jefe de Publicidad. Esta nueva estación, una de las más potentes de Cuba, transmitirá diariamente programas artísticos.



La ofrenda floral de una niña que acudió al Cementerio de Colón el Día de las Madres para honrar la memoria de su madre muerta.



Grupo de alumnas del colegio "Sánchez y Tiant", hecho por nuestro Lescano en un intermedio de la brillante fiesta literaria que se efectuó en ese plantel para festejar a las compañeras que obtuvieron altas calificaciones en los exámenes de literatura.



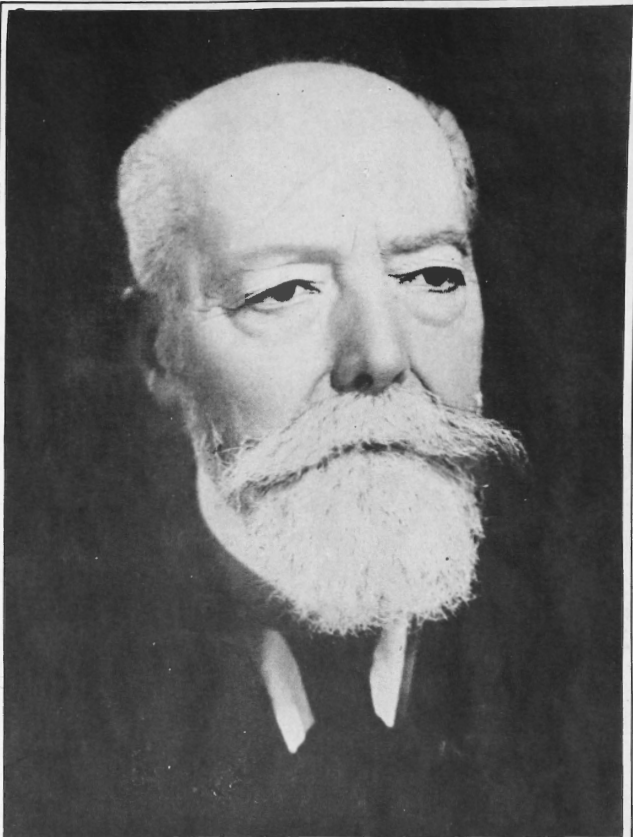
Yenita NUÑEZ, Ada FERNANDEZ, Mercedes MORALES, Olga BENDOTA, Zenaida ECHEVARRÍA y Alicia de YURRE, integran un encantador sexteto que tomó parte en la representación escénica de "Una anticipación de 1942", efectuada en el colegio "Sánchez y Tiant".

UNA NUEVA INSTITUCIÓN MÉDICA

UN grupo de notables clínicos y cirujanos de La Habana, entre los que figuran Benigno Souza, Enrique Fortín, Domingo Ramos, Gustavo Cuervo Rubio, Gonzalo Arístegui, Gustavo Aldereguía, A. J. Coro, Agustín Castellanos, Pedro Manuel Souza, Vicente Banet, Octavio Rivero, Roberto Quero, Fernando Milanés y otros no menos distinguidos, cuyos nombres se darán a conocer oportunamente, ha adquirido la reputada clínica de los doctores Fortín y Souza, en donde se proponen organizar un instituto de diagnóstico y tratamiento, similar a los que funcionan en Estados Unidos y Europa.

En esta moderna institución científica se organizará, además de una clínica privada para enfermos de posición acomodada, una sociedad mutualista completamente diferente, por su organización y atenciones, a las conocidas en Cuba hasta este momento.

EL ASESINATO DEL PRESIDENTE DOUMER



Paul Doumer, décimotercer presidente de la República Francesa, fué asesinado en París el viernes 6 por el doctor Pablo Gorguloff, un ruso blanco, enemigo de los soviets y partidario de la restauración zarista.

El asesinato del presidente Doumer parece más obra de loco que crimen político, ya que en Francia los presidentes de la República—por fortuna para las instituciones y para el pueblo—no gobiernan.

Gorguloff asesinó, según dijo a la Policía, para protestar de que Francia fuera una aliada de la Rusia roja. Y la verdad es que Francia es el peor enemigo que tienen los soviets en Europa...



Paul DOUMER, décimotercer presidente de la República Francesa, muerto a tiros por el médico Gorguloff. Esta es la última foto del presidente Doumer.



EL ASESINO DE DOUMER.—He aquí al doctor Paul GORGULOFF en la prefectura de Policía de París, inmediatamente después de cometer su crimen. En su rostro se observan las señales de los golpes que recibió en el Palacio Rothschild. Esta foto fué telegrafada a Londres, transmitida por radio desde allí a New York y enviada por aeroplano a nuestras oficinas de La Habana, anotándose un triunfo informativo la International News Service.



Paul DOUMER al salir del Eliseo, hace un año, después de tomar posesión de la presidencia de la República. A su derecha: el señor LAVAL, jefe del Gobierno en aquella ocasión.



LOS POSIBLES SUSTITUTOS.—El doctor Albert LEBRUN, presidente del Senado, y el profesor Paul PAINLEVE, líder socialista, que son los dos candidatos más fuertes a la presidencia de Francia. Si se respeta la tradición, Lebrun será el presidente, pero si predomina la realidad política del momento, revuelta en las elecciones generales del domingo, será Painlevé el llamado al Eliseo.

LA HISTORIA ÍNTIMA del

por E. HAYS DARR DEL



La víctima del crimen, José KAHAWAI, que fue enviado a la muerte con una orden falsa de los Tribunales.

Trepidando a lo largo del camino que aparece a la derecha, los ejecutores de Kahawai trataron de adelantarse a la policía y lanzar el cadáver al mar desde Koko Head, el promontorio que aparece a la derecha.

de piñas y los plantadores de azúcar invadieron el edén. Los trabajadores culis llegaron como enjambres tras ellos. Sobrevino la mezcla de razas: el comienzo del fin.

Hoy, el hawaiano sencilló, de pura sangre, ha desaparecido virtualmente—en 1930, la población total de las islas era de 368,336 de los cuales solo 22,636 eran hawaianos nativos.—absorbido por el influjo maligno de la escoria poligota y el desecho eurasiano, cuyos vicios amenazan con convertir las islas de la inocencia en un hirviente infierno, en otro Kilauea, el "pozo del fuego eterno" de Hawái.

UN PASEO A MEDIA NOCHE

La festividad nocturna del sábado en la Ala Wai Inn, en Honolulu, estaba en su apogeo. Armonías latentes del jazz inundaban el salón de baile al aire libre con ritmos salvajes, pulsantes. De pronto, Mrs. Massie se puso en pie, se separó de su apuesto esposo, casi adolescente, y se encaminó hacia la noche fría.

Ignorando a las jóvenes sirvientas japonesas que lucían sus brillantes kimonas y que se movían

a través de la alegre multitud, ella echó a andar hacia las riberas del canal Ala Wai. Evitó cuidadosamente el grupo poligota, japoneses, chinos, filipinos, hawaianos, portugueses y mestizos, que pululaba por la pista del baile.

Thalia Massie quería estar sola, para llenar sus pulmones con el perfume salino del océano, situado a media milla escasa de distancia. Quería llenar sus oídos con el rumor calmante de las olas, en lugar del sonido pagano de aquella orquesta japonesa que martilleaba bronceamente en su cerebro.

Era bella esta encantadora esposa de uno de los oficiales navales de Uncle Sam. Era esbelta y blanca, y llevaba un traje verde que hacía juego con su pañuelo y su bolso verdes también.

No había nada en la noche hawaiana que pudiera advertirla de la abocada tragedia.

Aspirando serenamente la belleza de aquella noche de septiembre, cruzó el puente que atravesaba el canal. Pero las linternas del cabaret todavía mareaban espeso, casi adolescente, y por tanto, buscando todavía la amable oscuridad, como había hecho anteriormente, con frecuencia, avanzó lentamente por la avenida Kalsakaua, hacia la mun-

SE ha desatado el infierno en el Paraíso!

Los gemidos dolientes del ukielele han sido ahogados por la trágica overtura: el siniestro gruñido de una guerra de razas.

Una vez más, la sombra alargada del hombre blanco ha caído, como una marca mortal, a través de la extensión sonriente de los mares del sur.

Destacándose en el lánguido panorama del encanto tranquilo de Honolulu se ha representado el drama multitudinoso de odios no refrenados, sensualidades nativas,

justicia impotente y rápida, vengativa muerte.

Nosotros, en Hawái, sabemos qué negra y amarga cosecha ha surgido del último crimen.

En un tiempo, los hawaianos constituían un pueblo inmoestado, habitantes infantiles de la tierra del Loto, que pasaban los días soñando bajo los dulces cielos azules, mientras los espumantes rompientes entonaban una sinfonía contra las arenas coralinas. Los buques del hombre blanco cubren el horizonte. Los cosecheros

LA MUJER DEL HONOR en HAWAII

QUE DIVERTIÓ A...

dialmente famosa playa de Waikiki.

Al llegar al camino de John Edna, sin embargo, decidió de pronto ir paseando hasta el Fuerte De Russy. La oscuridad se hallaba aun demasiado poblada para ser de su agrado. Atravesó los vagones guinelescos japoneses, brillantemente iluminados, las pequeñas tiendas de viveres y un puñado de establecimientos deslucidos.

A la izquierda del camino había una puerta de acceso, de madera, que conducía al pabellón de bailes públicos conocido por Waikiki Park. Allí, cualquier otra mujer se hubiese asustado. Pero Thalia Massie no conocía el miedo. Venía de ilustres antepasados, de una familia de combatientes, hombres de ciencia, exploradores. Sabía que, además, tras ella se encontraba la majestad de la marina americana, y de los demás americanos que se vanaglorian de que sus esposas y novias pueden pasear seguras por todos los puertos del mundo.

Además de eso, ella comprendía a Hawái, también. Conocía la tradición de las islas. Sabía que el gran rey Kamehameha, cuya estatua de bronce se levanta regionalmente frente a los Tribunales de Honolulu, había trazado para su pueblo la ley de *mamalahoa kanoani*. "Dejad que las mujeres,

los niños y los ancianos, duerman a la orilla del camino".

SECUESTRADA POR DEMONIOS

En los momentos en que llegaba a la bifurcación del camino John Edna, donde se une al Ala Moana, oyó detenerse tras ella un automóvil. No prestó atención al sonido. Bruscamente fuertes brazos se apoderaron de ella. Una mano amordazó su boca y se vió forzada hacia el automóvil.

Era una máquina pequeña, un Ford o un Chevrolet, según creyó. Fué arrastrada hasta el asiento posterior, entre dos hombres jóvenes. Otros tres se sentaban en el asiento delantero. Todos eran de piel atezada.

Luchando con todas sus escasas fuerzas, libró una batalla con sus secuestradores. Los que iban en la parte delantera se volvieron y ayudaron a dominarla y mantenerla en silencio.

Uno de los hombres, vió que llevaba una chaqueta de cuero. Otro tenía un diente de oro. Dejaron caer sobre ella una lluvia de golpes mientras el automóvil corría velozmente por el Ala Moana hacia la parte baja de Honolulu.

De pronto, sin embargo, el auto se desvió del camino, hacia el mar; saltó por sobre los terraplenes de coral y a través de las malezas, hasta que estuvo lejos de la vista y de la audición del

La bellísima Thalia MASSIE, esposa de un teniente de la Armada, fué atropellada, según dijo, por cuatro jóvenes hawaianos. Kahahawai, acusado por ella como autor del atropello, fué absuelto por falta de pruebas.

camino principal. El terror se apoderó de ella. Suplicó a sus raptores, les rogó que la dejaran. Les ofreció dinero, cualquier suma de dinero, si la dejaban.

Sus raptores se reían de sus súplicas. La arrastraron fuera del automóvil. La tiraron sobre corrales como rocas. Comenzó a rezar, pero uno de ellos dejó caer su puño recio y le fracturó la quijada.

Desmayándose de dolor, la casi adolescente joven apenas se dió cuenta de la horrible pesadilla que sucedió. Puños agitados continuaron golpeando su cuerpo indefenso, mientras ella luchaba subconscientemente con los victoriosos degenerados. Finalmente terminó la pesadilla. Acabada su maligna tarea, los endemoniados saltaron presurosamente a su automóvil así que daba la vuelta alejándose de ella, que yacía sobre aquel terreno quebrado.

Vacilando, cayéndose, arrastrando... (Continúa en la Pág. 46).



ARTI Y ARTISTAS



Francisco Javier SIERRA Y GUEN, compañero admirado en el diario, uno de los pocos humoristas que superviven de la clásica peña de "El Casino", que después de haber sido un probo jefe de Espectáculos, se ha hecho cargo de la administración del Teatro Principal de la Comedia.



Robert YOUNG y Anita PAGE, dos astros del "screen" compensan su labor ardua en los estudios con un día de playa. Ambos combaten el calor recibiendo la brisa marina y tomando con deliciosa fruición la insuperable Coca-Cola.
(Foto Metro-Goldwyn-Mayer).

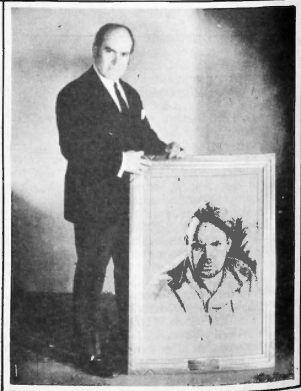
El profesor GIL, ilustratista cubano de grandes facultades, que debutó con un rotundo éxito en el Teatro Principal de la Comedia, ofreciendo al público un espectáculo que duró dos horas, sin fatigar un solo instante la atención y el interés del respetable.



Encantador grupo de las señoritas que integran la Orquesta Femenina "Orbe", una de nuestras organizaciones musicales que en breve tiempo ha adquirido un justo renombre. De izquierda a derecha aparecen en la fotografía: Juanita ALVAREZ, Delia VALLEJO, Elsa DIAZ, Hilada GÓMEZ, Esther LINES, directora; Bertha FRAGA, Araceli ROCILLO. De pie, en último término, Luz ALVAREZ.

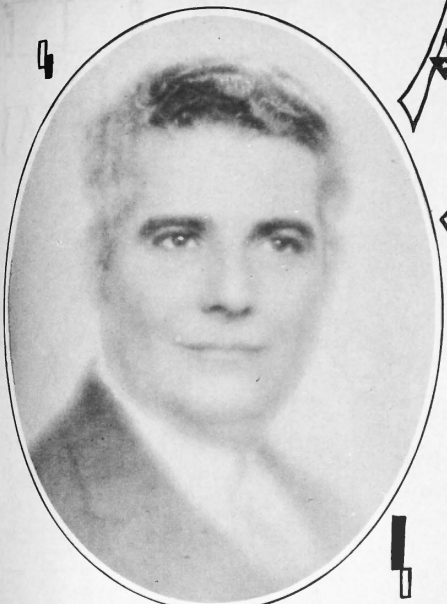


He aquí la "Pepper Jazz", una orquesta de músicos cubanos que extrae todos los ritmos y todos los matices a la música típica de Cuba y de Yankilandia, con su cantante, Amalia MARTOS, una intérprete exquisita del folclorismo americano. Orquesta y cantante debutarán en breve en el Teatro Nacional.



José SAMANIEGO, notable artista español de la pluma y del lienzo, que fue comisionado por el Gobierno español para estudiar en Hollywood la técnica cinematográfica y que se propone establecer en Cuba un gran estudio con proyección continental, para espiar las Hims habladas en nuestro idioma. Samaniego aparece aquí en unión del retrato que le hizo a Juan de Landa, tal como éste se caracterizó en la película "El Presidido".
(Foto Metro-Goldwyn-Mayer).

Actualidad Nacional



Alfredo HORNEDO y SUAREZ, editor de nuestro colega "El País", cuya revista de las actividades políticas en el momento actual ha sido objeto de grandes comentarios. Para explicar su actitud, el señor Hornedo ha usado con exquisito tacto una sola frase: "Las circunstancias actuales no me son propicias".

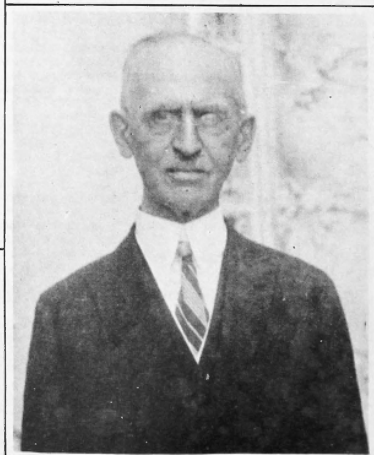
(Foto G. L. Manuel Frères, Paris).



EL CONCURSO DE "MISS RADIOFAN". —Las Sras. Concha MATEO, Tereña GOTTARDI y Graciela RODRIGUEZ, nuevas candidatas al título de "Miss Radiofan". (Fotos Nuñez).



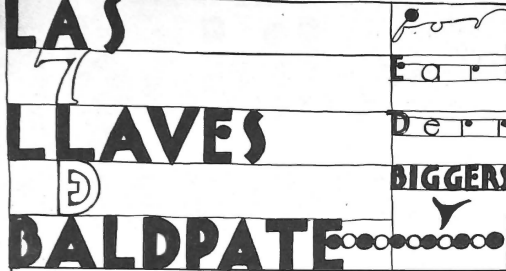
Grupo de candidatas al título de "Miss Radiofan" que asistieron al primer escrutinio en la Estación Blüthken, C. M. B. Y. (Foto Lescano).



El mayor general Enoch H. CROWDER, ex embajador de los Estados Unidos en La Habana, que acaba de fallecer en Washington. (Foto Stieglitz).

CROWDER

INTIMAMENTE ligado al desgraciado desenvolvimiento que ha tenido en nuestra vida republicana el intervencionismo norteamericano, el general E. H. Crowder, representó en Cuba toda las etapas de esa política de ingerencia, pues fué Comisionado y Jefe del Departamento de Justicia durante la ocupación militar, Jefe de la Comisión Consultiva, en la época de la Intervención de 1907, experto y director del Censo, consejero en cuestiones electorales, representante especial del presidente Harding, primer Embajador de los Estados Unidos, y representante de intereses capitalistas azucareros. Defendió, como es natural, por encima de todo, los intereses gubernativos y económicos norteamericanos, hizo un Código electoral en colaboración con cubanos, que ha sido después alterado reiteradamente, para satisfacer conveniencias de políticos y gobernantes. Si fué o no, en el fondo, "el mejor amigo de Cuba", como ha sido calificado, es problema que no puede resolverse a la ligera y debe ser motivo de estudio, que ya en parte ha sido realizado por algunos de nuestros internacionlistas jóvenes.



SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El joven novelista Magee va en invierno al Mesón de Baldpate, hotel veraniego. En la estación de la aldea conoce a una joven que le interesa. Instalado en el hotel, gracias a la recomendación que lleva para el encargado, Quimby, se encuentra allí con un tal Bland, a punto de dormirse ya, oye un disparo en los bajos, corre a ver qué pasa y descubre un nuevo huésped, el profesor Bolton, quien, como el otro, explica su presencia en el mesón con un cuento increíble. A la mañana siguiente, persuaden a Peters, ermitaño de las cercanías, a que les cocine mientras residen allí. Terminado el desayuno se presenta la joven de la estación y su madre, y el obsecracer, dos tipos más: el Alcalde de Reuston y su hombre de confianza, Maz. En el transcurso de la velada, la joven de la estación, que ha dicho llamarse la señorita Norton, explica a Magee que lo que trae allí a tanta gente es la búsqueda de un paquete que contiene \$200,000 y le suplica procure apoderarse de él y entregárselo a ella, lo que logra la joven más tarde, arrebatándosele a un desconocido, quien se lo había quitado a su vez al Alcalde de Reuston, que lo tomó a la fuerza de la caja de caudales del mesón. Con el botín en el bolsillo para entregárselo a su amiga, tropieza Magee con otra desconocida, la joven Myra con el tesoro bajo la almohada. Despertado a media noche un desconocido con el tesoro bajo la almohada, quien él le arrebatara el paquete de dinero. Al día siguiente, con el tesoro a buen recaudo, Magee, acompañado de la señorita Bolton y Maz, va en busca del ermitaño, desaparecido el día antes, para persuadirlo de que siga escondiéndolo. En el trayecto le declara su amor a la joven Norton que le contesta burlesca y enojada por no haber recibido aún el paquete. Persuadido el ermitaño, vuelven todos al mesón y al ir a buscar el tesoro para dárselo a la joven, por quien estaba ya loco, encuentran con que el paquete ha desaparecido.

AGEE se sentó. ¡Claro! Que necio había sido en suponer que un tesoro como aquel iba a permanecer escondido mucho tiempo en lugar tan visible. El que había hecho una fortuna mediana escribiendo novelas de robots de joyas, y vajilla y oro, había errado en la realidad desde el comienzo. Fácil le era desarrollar en la maquinilla absurdos argumentos y contra-argumentos, con un ardid convencional revoloteando desde el principio a través de toda la trama. Pero vivir esa trama érale imposible.

¡El amorcillo! ¡Cielo santo! Recordaba los ojos de la joven de traje sastre azul oscura cuando tropezaron con los suyos en el momento que iba a subir. ¿Qué diría ella ahora? En el paso que pensó dar y que ahora no podía se había jugado con ligereza toda la fe de aquella muchacha en él. Esto iba a ser la prueba de su sinceridad, la prueba de su devoción. Y ahora tendría que ir a donde ella estaba una vez más con el aspecto de que un mentecato; ir y confesarle que de nuevo le había fallado.

La cólera lo poseyó. De suerte que después de todo, sus adversarios se habían salido con la suya. ¿Quién? Pensó en el hombre gigantesco y astuto que lo detuviera momentos antes. ¿Quién él? ¿Cargan y Maz? Habrían descubierto su infantil escondite y apoderándose del dinero con ávidas manos. Sin duda en aquel momento se estarían riendo de él a más y mejor.

Bueno, ya les enseñaría quien era él. Se puso en pie y comenzó a pasearse por la estancia. Ya una vez habíalos acechado en la

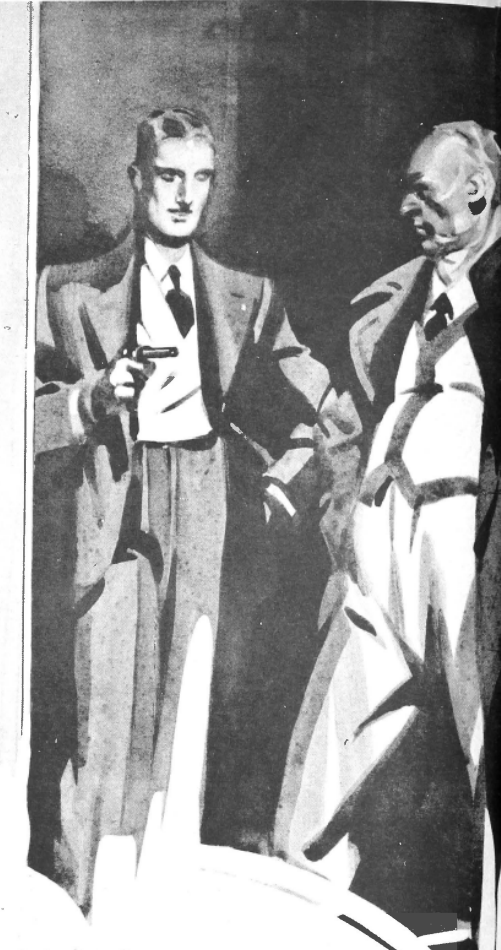
nieve y echádoles a perder su juego, ¿por qué no hacerlo otra vez? ¿Cómo? ¿Cuándo? No lo sabía. Su alma pedía a gritos acción, cualquiera que ésta fuese, pero estaba en un callejón sin salida y de sobre lo sabía él.

Abrió la puerta del número siete. Bajar la escalera, tropezarse con el anhelo dulce de la joven que confiaba en él, confesarle que había sido burlado; todo eso necesitaba un gran valor. ¿Por qué habían sucedido todas esas cosas? ¿No había ido a la Montaña de Baldpate para estar a solas con sus pensamientos? ¿Quién lo mandó a meterse en camisa de once varas. Mas, por otro lado, aquella aventura había dado a la mujer de que ahora estaba enamorado sin remisión... o al menos se la daría antes de haberse jugado la última carta. Apretó los dientes y comenzó a bajar.

Bland se había acercado al grupo que rodeaba la chimenea. De repente los ojos de la señorita Norton tropezaron con los de Magee. La muchacha temblaba de emoción. Cargan, grandote, rodeado de buen humor, volvió a salirle al paso.

—Aniquilaré a este hombre—pensó Magee.

—He estado pensando—dijo el Alcalde, que él no tenía esa plaga con quien habérsela. No, señor. No, señor. No llevaba la zaga jóvenes brillantes que lo molestaban y le publicaran cuentos en las revistas mensuales. No iban los tales a sacarles a los vecinos el chisme de que el gran emperador había comenzado su carrera con dinero prestado y que su padre debía más de la cuenta. No escandalizaban en



artículos ilustrados acerca de los brillantes que se gastaba ni pasaban cintas cinematográficas de su incomparable persona comiendo sopa de ajo.

—No, creo que no—replicó abstraido Magee.

—Calculo que en su récord había mucho que no era para los periódicos—continuó Cargan reflexivamente.—Y a los periódicos nunca fué. ¡Qué suerte tuvo Nap! Jamás tuvieron que preocuparse los reformistas, pues no podían amenazarle con el poder de la prensa.

Magee dejó al alcalde con su refrita conversación en la boca y se dirigió presuroso a la señorita Norton.

—Usted me prometió ayer—recordó—enseñarme los retratos del almirante.

—Es verdad,—replicó ella levantándose con viveza.—Sería absurdo pensar que se ha pasado usted tanto tiempo en el Mesón de Baldpate sin rendir homenaje a su más ilustre huésped.

Y lo condujo a un retrato que colgaba de la pared al lado de la carpeta.

—Mire,—le dijo.—El almirante, un soledado día de julio. Fijese en su almonedada granjea, aún con el calor que hacía. Eso es una de las cosas que la flota de las medallas admira en él. ¿Puede imaginarse usted el espantamiento y la mimosidad de aquellas buenas arpías al acercarse toda esa majestad? Los más conspicuos personajes de la alta política, del alto teatro y de la alta literatura llegando juntos no eciparian al almirante por un minuto.

¡Magee contempló el retrato de un hombrecillo pomposo, cuyos fieros mostachos parecían querer reemplazar la falta de pelo que escaseaba en su cabeza.

—Un héroe cívico en lugar de veraneo,—comentó—parece increíble.

—¡Oh!, dicen que perdió el caballo combatiendo por la bandera,—rió la joven.—Es invierno y



(Ilustración de
GARCÍA CABRERA)

está nevando, de lo contrario no me habría atrevido a estas palabras de lesa majestad. Y, mire, mire aquí: el almirante en la terraza, jugando a que es uno de los puentes de su barco. Y aquí está el gran retrato: Andrew Rutter con una mano profana sobre el hombro del almirante. Después de ver esta fotografía, las viejas se le quejaron a Rutter con voces más o menos quedas.

—¿Y éste? —preguntó Magee alejándose un poco más del grupo de la chimenea.

—Preciosísimo; no me explico como lo dejan aquí en invierno. Es el almirante cuando joven, sacado de un recorte de una revista de la época. Hasta sin el bigote, como verá usted, tiene cierto aire marcial.

—Y hoy es el soberano de los mares, ¿eh? —sonrió Magee, mirando en torno.—Sería posible ver la habitación donde el almirante juega sus famosas partidas de naipes?

—Entre despacio.—contestó la muchacha.—Es aquí. Esa es la mesa misma, precisamente. Entraron en un saloncito de juego a la derecha de la entrada de la oficina, y Magee cerró sin

ruido la puerta. Había llegado el momento. Sintió que le fallaba el corazón.

—¿Y bien? —dijo la joven con mal disimulada ansiedad. Magee buscaba palabras. Y halló... su vieja amiga de la montaña.

—¡Te amo! —exclamó desesperadamente.—Tienes que creer que yo quiero ayudarte. Confieso que no lo parezco. Pero yo quiero que tengas ese dinero. Subi al otro piso resuelto a dártelo...

—¿De veras? —Sus palabras tenían como cincuenta grados, me-

nos que la temperatura del salón de juego.

—Sí, de veras. No te pedré que me creas, pero te estoy diciendo la verdad. Fui al lugar donde cometi la estupidez de esconderlo: bajo un ladrillo de mi chimenea. Ha desaparecido.

—¡Qué horrible infortunio!
—¿Verdad que lo es? —Y Magee se regocijaba de que la joven tomase la cosa con tanta calma.

—Desde luego que han registrado la habitación y encontrado el dinero. Ahora son ellos los que están arriba, pero ya verán si yo... Se detuvo en seco, porque había visto el rostro de su interlocutora. ¿Tomaba con calma la cosa? No por cierto. Billy Magee vió que estaba furiosa, desenfrenadamente cólera. Recordaba que él había escrito siempre que las mujeres bellas eran más bellas aún cuando se enojaban. ¿Cómo había caído en semejante error?, preguntábase ahora.

—Haga el favor de no fastidiarme más—dijole con los dientes apretados,—con nuevos relatos de lo que usted va a hacer. Parece que tiene usted mucha facilidad para esas descripciones. En cambio, lo que en realidad hace es patéticamente insignificante. Y... ¡qué tonta he sido! Lo creía a usted. Todavía después de lo de anoche lo creí.

No, no iba a llorar. Su estado de ánimo no estaba para lágrimas. ¿Qué decía el libretista? Hay belleza en el rugir de la galleta, y en el fuego cuando se azota con la cola. Tal era la belleza de una mujer airada y no por cierto para entusiasmarse, pensó Magee.

(Continúa en la Pág. 49.)

Del momento..

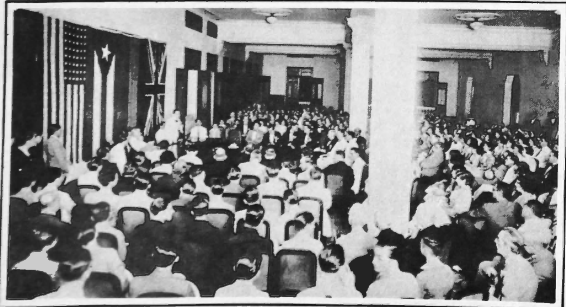


Almuerzo homenaje celebrado en el Hotel Camagüey, en honor de Mr. y Mrs. John Nelson, delegado del Rotary International, a la Convención Nacional Rotaria de Cuba, por distinguidos elementos de la sociedad camagueyana y rotarios del Distrito. (Foto Puzo).



Presidencia del banquete celebrado en los salones del Centro Asturiano en honor de los socios fundadores de esa entidad, en el 46º aniversario de su fundación.

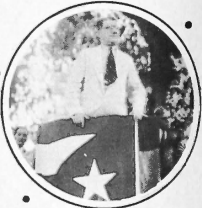
Fabulón "Alfredo Zayas Arrieta", dedicado a los niños leprosos del "Hospital de San Lázaro", construido por la caritativa dama señora Nieves de Castro, en memoria del señor Alfredo Zayas Arrieta, y que se inauguró el 16 de mayo.



Vista general de los salones de la Sociedad Popular de Santa Cecilia, de Camagüey, donde se efectuó la Duodécima Convención Nacional del Distrito 8º Rotario de Cuba. (Foto Puzo).



Los boxeadores chilenos BAEZA y GODDY que han llegado a La Habana para medirse con los peleadores cubanos de su peso.



Tony LOÁYZA, boxeador chileno de peso ligero, que conquistó grandes triunfos en los rings metropolitanos, y que en Cuba celebró un memorable "bout" con Lalo Domínguez, se halla de nuevo entre nosotros, contratado por Peru, que lo enfrentará próximamente a un contrario de categoría. Louyza aparece en unión de su hija.

Manuel JUNCO, presidente del Centro Asturiano, dirige la palabra a los alumnos del plantel "Jovellanos", ante la tumba de don Manuel Vialé.



La venerable dama doña Angelina MIRANDA, viuda de QUESADA, que falleció el sábado en La Habana. CARTELES hace llegar la expresión de su sentimiento hasta su hijo, nuestro querido compañero Gonzalo de Quesada y Miranda. (Foto Marceau).

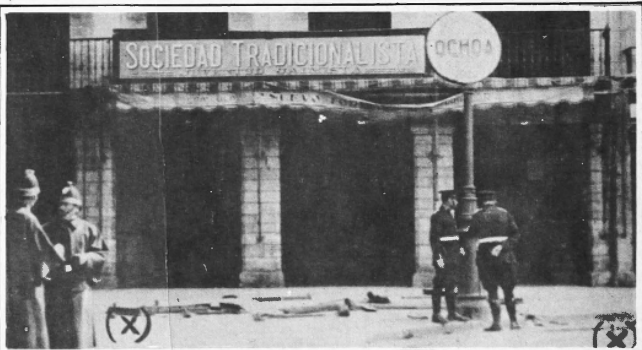


LOS INCIDENTES DE PAMPLONA.—Los obreros arremolinándose en las calles durante la huelga de protesta contra los ataques de los falangistas.

(Fotos Contreras y Vilaseca).



EL RAID MADRID-MANILA.—El aviador Fernando REIN, que ha iniciado el raid Madrid-Manila en una avioneta Loring, de fabricación española.



LOS INCIDENTES DE PAMPLONA.—El edificio de la Sociedad Tradicionalista, donde se produjo un choque entre falangistas y republicanos. Las cruces marcan los sitios donde cayeron las dos víctimas.



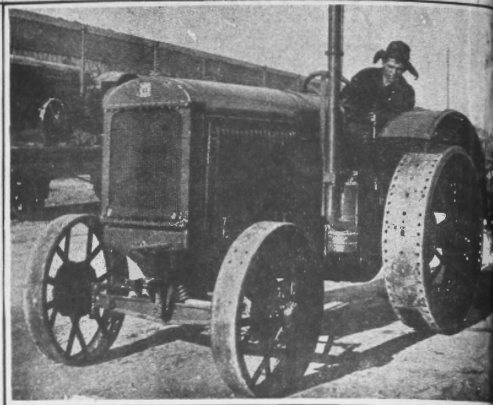
EL RAID MADRID-MANILA.—El constructor de aviones, señor LORING, y el aviador REIN, presenciando el bautizo de la avioneta que se está usando en el raid Madrid-Manila. El aparato fue bautizado por las dos hijas del señor Loring.



COSTES EN MADRID.—El famoso aviador francés Dieudonné COSTES al descender en Madrid, en su vuelo de regreso a Francia. A su izquierda está el aviador JIMENEZ, que fue a recibirle.



Tractores, sembradoras, arados mecánicos... He ahí las "armas" de Rusia.



Un tractor construido en las plantas de Stalingrado, es sometido a prueba antes de pasar a los Soviets.

RUSIA Y JAPÓN Dos Naciones

PARECE inminente un conflicto en el Lejano Oriente. La actitud agresiva del Japón no deja lugar a dudas: el Gobierno de Tokio está dispuesto a realizar su política de conquista en la Manchuria y la Mongolia aun a costa de una guerra con la Unión Soviética.

Como de ese conflicto se derivarán, seguramente, consecuencias muy graves para el resto del mundo—y en particular para Cuba,—hemos creído oportuno presentar a nuestros lectores un análisis claro y sencillo de la actitud política de los dos países que en el momento actual se encuentran frente a frente: el Japón y la U. R. S. S.

La política agresiva del Japón.—

A partir de la última década del siglo pasado, el Japón, después de asimilarse parte de la civilización occidental, adoptó una política de expansionismo agresivo.

Para asegurarse mercados en la

Corea declaró la guerra a China en 1895, obteniendo con el apoyo de Inglaterra el protectorado sobre esa rica península asiática, hoy incorporada definitivamente al Imperio del Sol Naciente.

Más tarde, en 1904-5, cuando la expansión de su industria y el crecimiento de su población exigieron nuevos campos de activi-

dad, los japoneses se lanzaron sobre Rusia, atacando a la flota de Puerto Arturo, con agresividad inaudita, antes de que se hubiera declarado la guerra entre ambas naciones.

Para Interpretar la Actitud de los Japoneses y los Rusos, que hay que Conocer la Política por Lou

mitad meridional de la isla de Sakhalin o Tarrakay.

Con el control de los puertos del sur, libres de hielos todo el año, dominó el Japón el comercio de la Manchuria, y esa extensa y rica provincia china quedó dividida en dos esferas de influencia: la japonesa, al sur del Ferrocarril Oriental Ruso-chino, y la rusa, al norte de dicho ferrocarril.

Por otra parte, el Japón supo aprovechar siempre los conflictos de las demás potencias para sacar ventaja. Ya en 1898, cuando Inglaterra y Francia estuvieron a punto de declararse la guerra por



Soldados japoneses retozan de júbilo al grito de "¡hansai!", sobre los techos de las casas chinas en Shanghai, ¡Raza helca y agresiva!

Después de incendiar las casas de Chapei, barrio de Shanghai, los soldados nipones escuchan, impertéritos, los alaridos de las víctimas y cazan a los franco tiradores que huyen del fuego.

Apoiados por Inglaterra, que destacó marinos en sus buques, la escuadra de Togo bloqueó en Puerto Arturo al escuadrón ruso del Extremo Oriente y destruyó después, en aguas de Tsushima, a la flota del infortunado y heroico Rojestvenski.

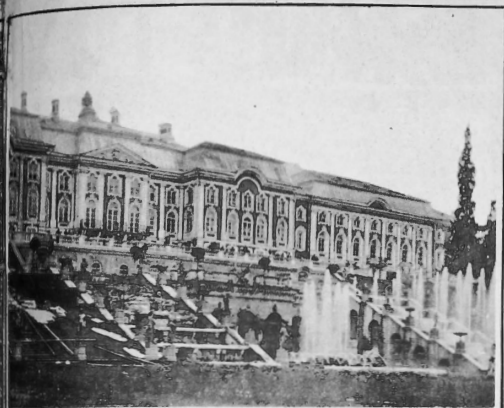
Derrotados los ejércitos de Rusia en la Manchuria y abiertas las negociaciones de paz en Portsmouth, fué necesaria la presión decidida de las potencias europeas y de los Estados Unidos para impedir que los japoneses se instalaran definitivamente en toda la costa nordeste de Asia. Aun así, Rusia se vió obligada a ceder al Japón el ferrocarril del sur de la Manchuria, los terrenos arrendados de la península de Liao-tung, con los puertos magníficos de Dalren y de Puerto Arturo, y la

Ejércitos Ofensivos

El Ejército rojo, que es la defensa de la Unión, es propio los ejércitos de las grandes potencias, sexta parte del globo y su mundo entero. Y sin embargo que el de muchos estados por las Naciones, podremos contar el número de soldados de la Unión es de 13, el de la Gran Bretaña es de 4, en la Gran Bretaña.

En lo que concierne a la comparación la diferencia. Las cifras siguientes han Inglaterra en un documento

	Inglaterra
Buques de línea	12
Cruceros	52
Destroyers	134
Submarinos	52



Los soviets reconstruyen los fuegos de agua del Gran Palacio de Leningrado, para delete de los obreros.

Stalingrado: a la izquierda, la ciudad antigua; a la derecha, un edificio de la ciudad moderna.

ones, Dos Políticas

parecen Estar a Punto de Enzarsarse en una Guerra Monstruosa,

Internacional de Ambas Naciones-

M
MAX

el incidente de Fashoda, los japoneses tuvieron preparada una expedición para apoderarse de la Indochina francesa tan pronto como estallara el conflicto.

En 1914 los japoneses continuaron su política de agresión, so capa de cumplir con los compromisos que les imponía la alianza con Inglaterra. Bloqueados los alemanes en Europa, el Japon declaró la guerra a Alemania y se apresuró, no a enviar sus soldados ni sus buques a Francia, sino a apoderarse de las posesiones alemanas de Tsingtao, del ferrocarril

de Shantung y de la mitad de sus islas del Pacifico. Ya acabada la guerra, participó el Japon en el bloqueo de Rusia y sus tropas se apoderaron de Vladivostock e invadieron la Siberia

Oriental Rusochino, son otras tantas etapas de una política agresiva de expansión, llevada a cabo ante la faz del mundo por un estado que renunció a la guerra en el Pacto Kellogg, y que, al firmar el convenio de la Liga se comprometió a resolver pacíficamente sus querellas con las demás naciones.

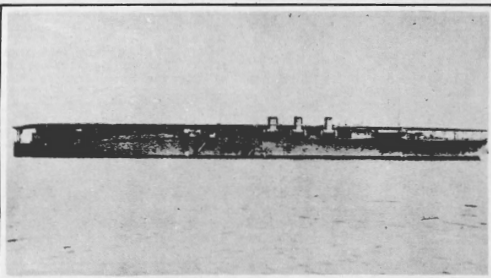
La política pacífica de la U. R. S. S.—

Desde que obreros y campesinos conquistaron el poder en Rusia, en noviembre de 1917, su primer acto fué enviar al mundo un mensaje por telegrafía sin hilos, haciendo un llamamiento a la paz. Todas las estaciones de telegrafía sin hilos europeas, que esperaban ansiosamente las noticias de la guerra en Rusia, interfirieron la transmisión al recibir ese mensaje.

Al día siguiente el Gobierno soviético publicó una serie de decretos determinando su política sobre todas las cuestiones. El segundo de esos decretos "invitaba a todas las naciones en guerra, así como a sus gobiernos, a comenzar las negociaciones inmediatas para una paz justa y democrática".

Tres semanas más tarde, el Gobierno soviético anunció que se negaba a continuar "esa matanza absurda y sin objeto", y propuso entrar en negociaciones con

(Continúa en la Pág. 45.)



El portaviones japonés "Hoshu" de construcción reciente, puede lanzar desde su cubierta un número de aeroplanos suficientes para destruir el canal de Panamá o la ciudad de La Habana.

hasta que la distancia y los soldados rojos les obligaran a considerer con simpatía las negociaciones de paz.

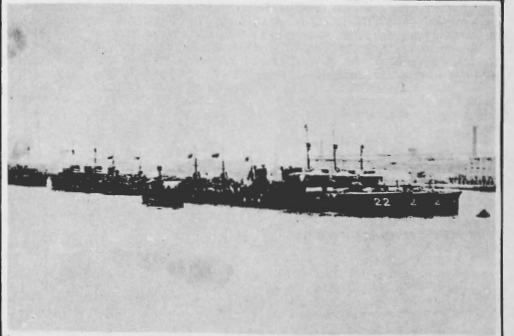
La política nacionalista china amenazó contrariar los desgnios del Japon en el Continente asiático. Chang Tso-ling, antiguo protegido del Japon, sintió veledades de estadista y trató de independizarse del yugo insular. Poco después, Chang Tso-ling moría a consecuencia de la explosión de una bomba, que se dijo colocada por manos niponas.

La invasión de la Manchuria, el ataque sobre Shanghai, la creación del Manchukuo (estado manchuriano independiente) y el golpe de mano del general Mah-Chang-Shan sobre el Ferrocarril

Ejercitos Defensivos

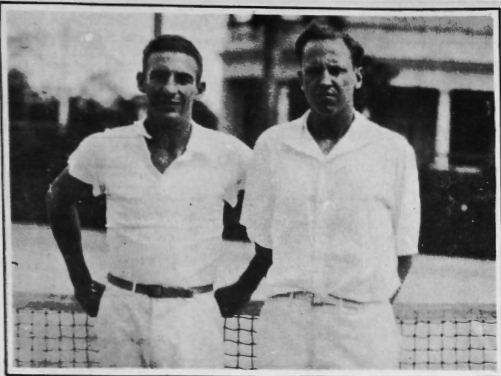
dedicado exclusivamente a la defonalaente el más pequeño de las naciones. La U. R. S. S. ocupa la séptima y las más extensas del mundo. El Ejército soviético es menor que el de los Estados Unidos, pero es más poderoso que el de la Gran Bretaña, Francia y el Japon. Los ejércitos de las naciones pequeñas son los más numerosos por kilómetro cuadrado. Los más numerosos habitantes, es en Rusia y Francia, 16 millones de habitantes por kilómetro cuadrado, ni siquiera es posible contarlos.

U. R. S. S.	Japón	Francia	U. R. S. S.
15	6	9	3
19	28	19	4
51	110	61	17
81	67	65	16



Una flotilla de destructores nipones, fondeada en el puerto de Shanghai. (Fotos Internacional).

CARTELES



Ricardo MORALES y Gustavo VOLLMER, quienes tendrán a su cargo la defensa de los cinco partidos de la serie contra los tenistas australianos.

CERCANA está la fecha en que debe comenzar la serie entre los tenistas australianos y cubanos en el campeonato por la Copa Davis. El viernes, en los courts del Club Ferroviario, se iniciará esa gran contienda, justa máxima del tenis y que, año tras año, brinda a los players locales la oportunidad de medir sus fuerzas con jugadores internacionales, considerados, en muchas de las ocasiones, superiores en calidad.

Descansando el equipo nacional en dos figuras, Vollmer y Morales, puede decirse, sin embargo, que los cuatro jugadores designados por la Federación Amateur Cubatennis de Lawn Tennis para representar a Cuba, se encuentran en su top form. El campeón se halla en la misma forma que le llevó al mantenimiento de su título, y Morales, sometido a una ruda práctica, ha logrado mejorar notablemente su juego, dando mayor velocidad y obteniendo un más exacto dominio sobre sus drives de back court. Nodarse y Randin, por su parte, también lucen en inmejorables condiciones, y si llegara el momento de entrar ambos o cualquiera de ellos en acción, lo harán para brindar su mejor demostración.

Los australianos, llegando con bastante retraso, han tenido poco tiempo para practicar en La Habana, prefiriendo hacer su training durante el viaje, deteniéndose en varias ciudades de los Estados Unidos para dar en las distintas exhibiciones. Esto implica brindar una opinión exacta del calibre del conjunto invasor, pero su prestigio deportivo, sus records y victorias sobre estrellas de los courts, lo colocan en un elevado plano, luciendo favoritos sobre los cubanos para alcanzar el triunfo en la serie que el viernes se inicia y que se prolongará hasta el domingo.

Con un sólido renombre en la Copa Davis, Australia ha vuelto por sus fueros y trata de conquistar perdidos prestigios en el tenis mundial con el team que hoy es visitante de Cuba. Fue en 1907 cuando por primera vez los australianos fueron ganadores en la Copa Davis, derrotando a Inglaterra, 3 por 2. Norman Brookes y Anthony P. Wilding fueron los autores de aquella victoria, y en 1908 repitieron con el mismo score pero esta vez frente a los norteamericanos.

Al año siguiente, también us-

tralla retuvo el trofeo, venciendo a los Estados Unidos 5 por 0 y otra vez Brookes y Wilding fueron los autores de esa victoria. En 1910 no, hubo competencia y en 1911 nuevamente los australianos derrotaron a los tenistas de Uncle Sam, con igual score pero con Brookes, Rodney, Heath y Alfred Dunlop en el team. En 1912, Inglaterra arrebató la Copa a Australia, 3 por 2, formando el equipo de esta última nación los mismos que jugaron el año anterior.

En 1914 nuevamente Australia fue favorita y derrotó en el round de reto a los Estados Unidos, 3 por 2, otra vez con Norman Brookes y Anthony Wilding en el equipo. Cuatro años de descanso obligado, por la guerra mundial, siguieron a ese triunfo australiano, y en 1919 éstos retuvieron el trofeo contra los ingleses, 4 por 1, en esta ocasión con Gerald Patterson y Brookes defendiendo su bandera.

El año 1920 marcó el final de Australia como poseedora de la Copa Davis. Johnston y Tilden derrotaron ese año a Brookes y Patterson 3 por 0, arrebatando el trofeo a la nación de Oceanía y sumiéndola, de paso, en un lugar secundario en las competencias por dicha Copa.

Por tres años consecutivos, aun Australia se mantuvo como retadora. Ocurrió esto en 1922, 1923 y 1924, perdiendo los dos primeros 4 por 1 y el último 5 por 0, contra los norteamericanos. Patterson, James Anderson y Pat O'Hara Wood integraron el primer team; Anderson y John B. Hawkes el segundo y Patterson y O'Hara Wood el tercero. A partir de 1924, los australianos no volvieron a figurar en el round de reto; sus tenistas más famosos fueron envajeciendo y perdiendo calibre y tuvieron que pasar por una época de renovación, hasta que surgió el equipo que ahora nos visita y que formaban Crawford, Hopman, Moon y Sproville, con los que Australia espera reconquistar sus perdidos laureles en la Copa Davis.

Cuba, por otra parte, comenzó su participación en la Copa Davis el año 1924. En aquella primera ocasión se enfrentó con el Canadá, en ese país y aunque nuestra inexperticia nos hizo mandar seis jugadores: París, Chacón, Zayas, Villalba, Banet y Cicero, la abundancia de tenistas no nos dio la victoria, logrando, sin embargo, París y Banet conquistar

SERIE AUSTRALIA-CUBA por MARIO DE LA HOYA

cada uno un triunfo contra Wright, terminando la serie 3 por 2, en contra nuestra.

Al año siguiente nos enfrentamos con España y Manolo y José Alonso y Eduardo Flaquer vinieron a La Habana para dichos matches, derrotando cinco por cero a Rogelio París, Vicente Banet y Raúl Chacón. Ambas series pertenecían al primer round de la zona americana, pero en 1926 nos tocó la revancha contra el Canadá y de paso llegamos a los finales de la zona. En La Habana vencimos al Canadá, 3 por 2, con el mismo team que jugó contra los españoles y después, en Montreal, perdimos contra el Japón, 5 por 0, con igual conjunto.

En 1927 volvimos a jugar contra el Canadá y París, Chacón y Banet perdieron, 3 por 2, jugando nuevamente en Canadá. En 1928 perdimos contra el Japón, 5 por 0, en La Habana, con París, Vollmer y Banet en el team. Al año siguiente derrotamos a los mexicanos, en La Habana con Banet, Morales y Vollmer, representándonos, siendo derrotados otra vez en finales de la zona, en esta ocasión por los norteamericanos, 5 por 0. Los matches de esta última serie se jugarán en Detroit y allí solamente compitieron por Cuba, Vollmer y Morales.

En 1930, nos correspondió jugar contra México, en Monterrey, pero perdimos por default, y en '30 no nos inscribimos en la competencia, reanudando en éste dicha participación al enfrentarnos en segundo round contra los australianos.

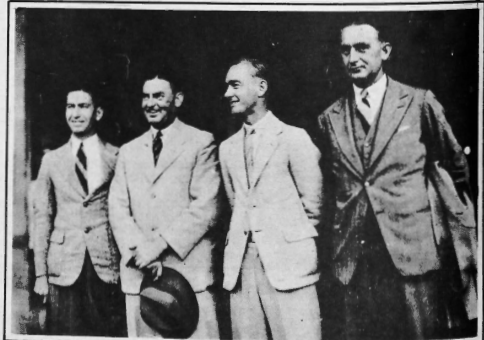
Como quiera que el primer round de la zona norteamericana se ha jugado, venciendo los Estados Unidos al Canadá, el ganador de esta serie entre Australia y Cuba irá a los finales contra el triunfador en la otra que celebrarán los mismos días, y en New Orleans, Norte América y México. La nación vencedora en ese final, se enfrentará con Brasil, probable ganador de la zona suramericana, si Paraguay y Chile se retiran de la competencia, para discutir qué país se batirá con el que haya sa-

lido airoso en la competencia europea. Después, la nación superviviente de esta eliminación, irá a Francia para discutirle la Copa Davis.

A través de los años transcurridos desde 1924 a la fecha, doce jugadores cubanos han formado teams cubanos para la Copa Davis. Como suplentes, han figurado Oscar Cicero, Mario Avellaná, Cico Upmann, Lorenzo Nodarse y Arturo Randin, y como regulares Arturo Randin, Rogelio París, Guillermo S. Villalba, Vicente Banet, Raúl Chacón, Gustavo Vollmer y Ricardo Morales. Nodarse y Randin debutaron este año; Upmann figuró en las series de 1928; Oscar Cicero en la de 1924 y Mario Avellaná en las de 1927. Chacón fue a Canadá en 1924 como suplente, pero después logró puesto regular en las competencias de 1925, 1926 y 1927. Zayas y Villalba sólo participaron en la primera contra Canadá; Morales y Vollmer vienen formando el team nacional desde 1928; Rogelio París jugó de 1924 a 1928, y Banet, un año más, hasta 1929.

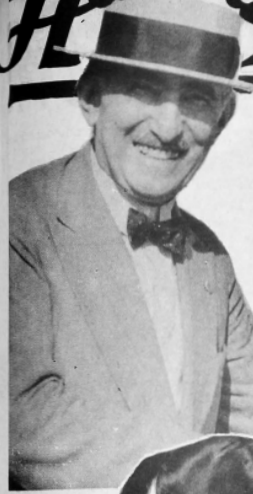
Haciendo un resumen de las series que Cuba ha jugado, tenemos un total de ocho, perdiendo además una por default, sin contar en este compendio la próxima a inaugurarse. Cuatro veces perdió en el primer round y dos llegó a finales de zona, recibiendo cuatro derrotas 5 por 0 y dos derrotas 3 por 2, y una por default. Ganó, en cambio, dos con anotación de 3 por 2.

Banet, París y Vollmer son los jugadores que más han participado en la Copa Davis. El primero ha jugado un total de doce singles y tres dobles; el segundo, once singles y cinco dobles, y el tercero, cinco singles y un doble. Mantlénc, pues, aun Rogelio París el record de matches en Copa Davis, con dieciséis; Banet ocupa el segundo lugar con quince, y las marcas de ambos permanecerán por varios años intactas, ya que Vollmer está aún distante, con sólo haber participado en seis encuentros.



He aquí el cuarteto de tenistas australianos que llegaron el lunes para enfrentarse con los aires criollos. De izquierda a derecha: Clij SPROULE, Jack CLEMENGER, capitán Herby SUTAN y Jack CRAWFORD. (Foto Lescarot).

Handicap 'Cerveza TROPICAL'



Al entrar en la recta final, aun "Miracle" no había logrado conseguir una buena posición. Aquí aparecen los nueve contendientes con "Ma Sun" pegado al río.



S. S. FRIEDLEIN, turfman local, no sólo ganó el premio del Handicap "Tropical" con "Miracle" sino que también entró en el dinero con "Logan", vencedor de la primera carrera.

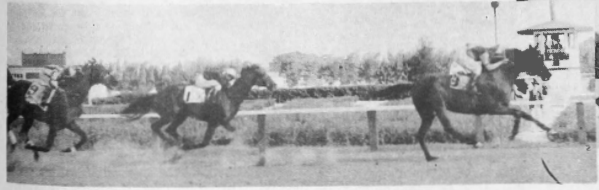


"Miracle" con H. GONZALEZ en la silla, coronado después de su triunfo en el Handicap "Tropical", corrido el domingo.

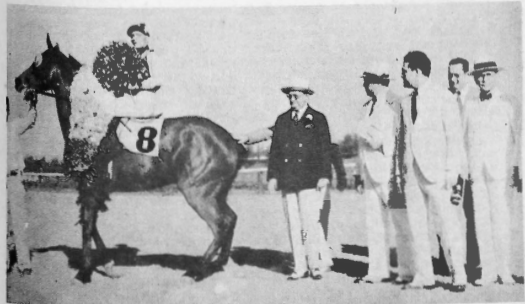


En honor del distinguido deportista y poderoso industrial don Julio BLANCO HERRERA, que aparece en la foto superior, y su cerveza "Tropical", se celebró el domingo pasado una bella fiesta hipica en el hipódromo de Marianas. El quinto turno del programa tomó el nombre de Handicap "Tropical" y nueve ejemplares discutieron el premio de quinientos pesos a una distancia de una milla y un dieciseisavo.

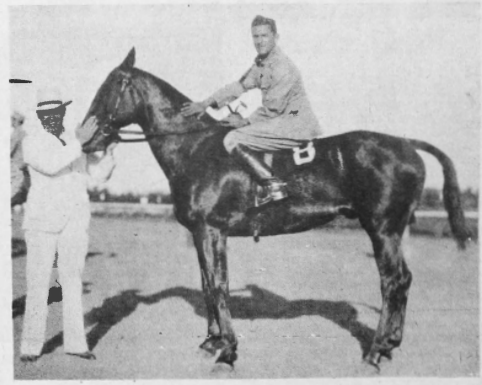
"Miracle" cruz victorioso la meta, aguiado por "Chief's Warrior" y "Al Livingston", que ocuparon los siguientes lugares en la quinta carrera.



H. GONZALEZ, jockey que puso a "Miracle" a su victoria en el Handicap "Tropical", en unión de su señora y su hermana.



"Miracle", ganador del Handicap "Tropical", retratado después de su victoria. Aparecen en este foto el señor Julio BLANCO HERRERA, el doctor INCLAN, presidente del Club Hípico, y otras personalidades del deporte.



El teniente ARTSAGA, ganador de la carrera para oficiales, con "Wisbey", propiedad de "Cocuilo" MONVALDO, que aparece también en la foto.

'Fotos José Luis López).

mi VIDA (DENTRO) Y FUERA DEL RING por GENE TUNNEY

(Versión de Jess Losada)

NOTICIA CABLEGRAFICA

New York, Mayo 4 (OP).—Gene Tunney, ex campeón mundial de boxeo en la división de peso completo, esposo de la joven millonaria Polly Lauder, literato en ocasiones y hombre de sociedad, se propone invadir el campo de la política, según han afirmado sus íntimos. "No sería yo el primero de los pugilistas que llegan al Congreso",—expuso Tunney en una entrevista con la Central Press,—"pues otros hombres lo hicieron antes. El senador Barbour, de New York, fué campeón amateur de peso completo; John Morrise, notable heavyweight de su época, fué también congresista. En otros campos del sport, John K. Tener, presidente de la Liga Nacional, fué gobernador de Pennsylvania". La aspiración de Gene es: ser senador por el Estado de Connecticut".—Esta noticia coloca en la actualidad los últimos tres capítulos de la interesante autobiografía de Tunney. En este número Gene enfoca los detalles más íntimos de su primer encuentro con Jack Dempsey.

CAPITULO XIII

PARA la mayoría de las personas interesadas en el boxeo, como espectáculo, es difícil aquilatar esta costumbre de otorgar contratos a managers, a agentes, etc., por distintos por cientos de las ganancias de un púgil. Es un hábito curioso y se practica solamente en la profesión de boxeo. El pugilismo tiene proporcionalmente más "comisionistas" y parásitos que ningún otro deporte profesional, exceptuando el hip-

managers, agentes y comisionistas inhumanos, alcahuetes de carne varonil, tan inmorales como los traficantes en bellezas femeninas.

LAS DIFICULTADES SE AGIGANTAN

La Comisión de Boxeo hervía de indignación cuando yo regresé a Nueva York. Rickard dijo: "Los comisionados Farley y Brower se oponen al comisionado Muldoon. Si no hay acuerdo dentro de una semana, me voy a Chicago para arreglar la pelea allí".

Muldoon era partidario de la pelea Dempsey-Tunney en Nueva York. Farley y Brower pretendían prohibirla en el Estado de New York, alegando que Dempsey era ineligible en dicho Estado hasta que aceptara el reto de Harry Wills y peleara con él primero. Muldoon y Rickard abrigaban serios temores por el problema racial. Ambos recordaban los efectos de la pelea Johnson-Jeffries.

A instancias de Rickard, establecí mi campo de entrenamiento en Saratoga. Dias después Rickard salió por Chicago; allí ultimó los detalles para la pelea y estaba a punto de firmar los contratos, cuando recibió un telegrama de Brower indicándole que podía celebrar la pelea en New York. Parece que las organizacio-



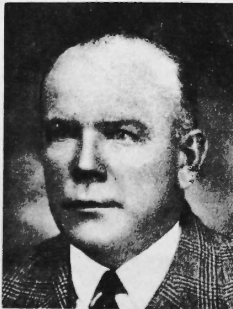
Gene TUNNEY, futuro Senador de los Estados Unidos de América?



Tex RICKARD, el famoso promotor de las peleas millonarias.

co; pero en éste se trafica en carne de caballo, mientras que en el boxeo es deporte humano; estos "comisionistas" poco escrupulosos están siempre prestos a participar de las utilidades del pugilista cándido, pero nunca dispuestos a recibir un porcentaje de los golpes por su comisión.

En mi opinión el pugilista es el profesional que más sacrifica su propia persona en aras de su profesión. Yo baso mi opinión en un estudio de los ex pugilistas. ¿Qué profesión ha dejado tantos derelictos en su estela? Pugilismo es un deporte noble y viril, pero para la mayoría es una profesión exigente e incompatible. Una gran parte de la inopia entre ex pugilistas es debida a estos



REILLY, el referee de la primera pelea Dempsey-Tunney, en Filadelfia.

nes cívicas y comerciales y la unión de hoteleros, protestaron ante la Comisión por arrebatarle la oportunidad de negocio que ofrece una pelea por el campeonato del mundo de peso completo.

Todos los interesados en el evento, nos sentimos goceados por la decisión de los comisionados. Nuestra alegría, sin embargo, fué un poco prematura. Descubrimos que el complicado mecanismo político del Estado de New York, incluía en la burocracia boxística, un Comité de Licencia, organismo llamado a otorgar la licencia de los boxeadores. Su jefe, el coronel John J. Phelan, eran un arcaico soldado, con todos los inconvenientes de un reumatismo inveterado y una cirrosis incipiente. Su amor a la disciplina le hacía obedecer los reglamentos al pie de la letra. El cía licencia por su negativa a merecer pelear con Wills. Claro que la Comisión había reconsiderado el caso de Dempsey y accedido a la celebración de la pelea; pero él no valieron sus plicas, ni amenazas de destitución por políticos influyentes. El coronel se hacía

eco de su instinto de soldado, que creía cumplir con un deber y se obstinaba en ver enemigos por todas partes. "¡No pasarán! ¡No pasarán!" se decía a sí mismo el soldado como en una reminiscencia de acción heroica.

El gesto de Phelan conmovió al mundo pugilístico de New York. ¡Y era natural! Una pelet de millón y pico de pesos que prometa jugosos dividendos a la péyade de personaljes que constituyen las bambalinas del boxeo.

En el maelstrom de la excitación, el comisionado Brower indicó a Rickard que solicitara un requerimiento judicial, que frenara la interferencia de Phelan. Los abogados de Rickard prepararon los papeles y Tex estaba a punto de presentar la solicitud, cuando se presentó en las oficinas de Rickard en Madison S. Garden un comité compuesto del director de las fiestas sesquicentarias, representantes del alcalde de Filadelfia Hendrick, y del Gobernador de Pennsylvania Pinchot y el presidente de la Comisión de Boxeo de Pennsylvania. Le pidieron que llevara la pelea a Filadelfia. Estaban dispuestos a garantizarle toda la protección necesaria. Rickard telefonó a Mul-

acon, quien le aconsejó lo que aconsejara. Después de una conferencia de tres horas, firmaron un acuerdo y la pelea fué transferida al Estado Sesquicentenario en Filadelfia. Se fijó la fecha: septiembre 23 de 1926.

Dempsey y yo fuimos notificados del cambio y nos obligaron a cambiar nuestros campos de entrenamiento a la vecindad de Filadelfia.

ESCUDRINANDO A DEMPSEY

Hacia muchos años que estaba dedicado al estudio de las peculiaridades pugilísticas de Dempsey. Lo estudié con más asiduidad que a Tom Gibbons. En 1921, después de la pelea Dempsey-Carpentier, contraté a Larry Williams, que había sido el principal "sparring partner" de Dempsey. En aquel entonces, Larry solía pegarme a matarla. Poco a poco logré descifrar su estilo y llegué a dominarlo. En 1923, Larry no podía conmigo. Me había enseñado un caudal de triquiñuelas y yo las practicaba en él. Utilicé a casi todos los "sparring partners" de Dempsey y de cada uno extraje enseñanzas muy valiosas.

Yo había presenciado las peleas de Dempsey contra Brennan, Carpentier y Firpo, y además, estudiado con detenimiento las películas de dichas peleas. En la pelea con Brennan, Dempsey demostró poseer velocidad y estamina, y una considerable falta de habilidad. Ganó la pelea de puro poder. Me interesó su escasa habilidad.

En la famosa pelea con Carpentier, cuando el francés lo conectó en el segundo round con su célebre "swing" de derecha, Jack se tambaleó y estuvo en peligro por varios segundos. Me convencí que Dempsey no era invencible.

En el "bout" sensacional con Firpo, vi como salió de su esquina, iniciando un gancho de izquierda, en el preciso momento de abandonar el banquillo. Me convencí que Dempsey, en la excitación de un combate importante, era un blanco fácil.

Aunque la pelea con Firpo se celebró tres años después de la de Brennan, no observé mejoría en su técnica. Yo estaba persuadido de que Dempsey no perfeccionaría nunca su técnica, mientras conservara su "punch" mortífero. Él dependía de su "punch", como todos los fajadores.

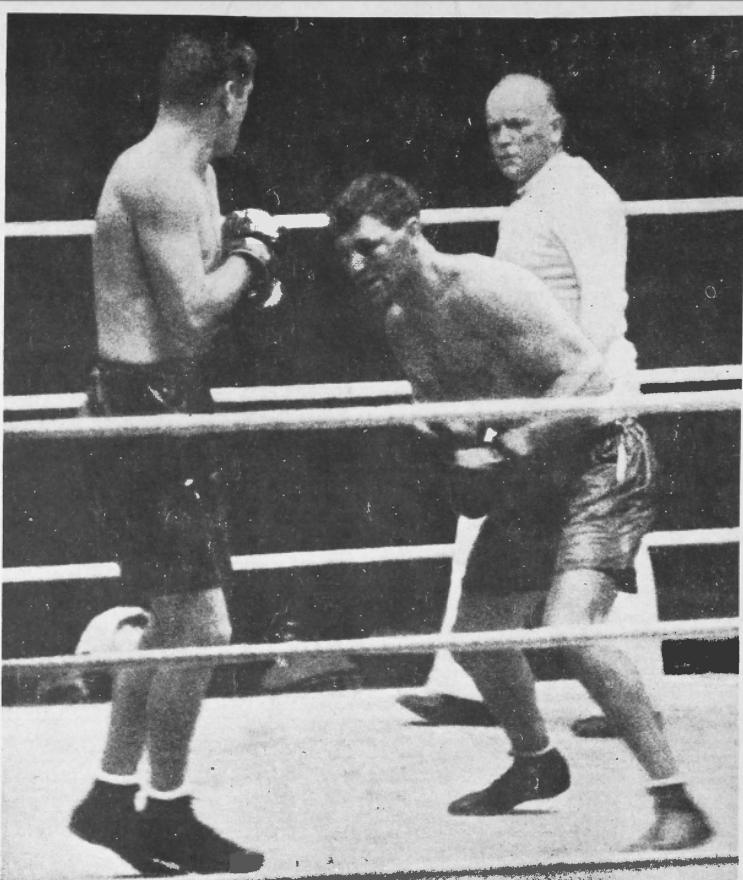
Yo pensé que un boxeador hábil, valiente y sabido—con capacidad para asimilar castigo, y con algo más que la resistencia normal de un hombre de 190 libras, estaba capacitado para derrotar a Dempsey.

Después de la pelea Dempsey-Firpo, realicé un estudio de mi persona, llegando a la conclusión de que poseía los atributos necesarios para llenar los requisitos para conquistar a Dempsey. ¡Y me ofrecí una oportunidad a mi mismo!

Redacté el programa en mi mente. El "punching bag" de mi casa. Largas carreras por la mañana, desarrollo de mi resistencia, un cambio de dieta, diarios, aumentar mi resistencia de mi peso en músculo sólido, añadir mis ejercicios para fortalecer mis manos.

Como quería que nunca violé, me acostaba todas las noches a las diez, exceptuando las noches de pelea.

Poco a poco aumenté en peso;



¡Sonó la campana! ¡Había comenzado la pelea!

mi "punch" se hizo más recto y noté una mejoría asombrosa en mi resistencia. Aprendí a medir mis golpes con precisión. Descubrí que el secreto de medir un golpe consistía en desembarcar el golpe en el preciso momento de mayor velocidad y potencia. Un golpe científico debe ser descargado como el chasquido de un látigo. Aprendí que un golpe de nocaut era más fácil con un movimiento corto y rápido como una sacudida, que con una trayectoria larga de swing.

Cuando comencé mi entrenamiento para pelear con Dempsey, estaba convencido que poseía los requisitos necesarios: habilidad, "punch", resistencia y velocidad. Los expertos boxísticos, estaban de acuerdo unánimemente en un punto: "que yo sería noqueado tan pronto Dempsey encontrara la oportunidad de alcanzarme con un solo golpe".

MI TRAINING CAMP EN STROUDSBURG

Filadelfia estaba de fiesta. Celebraba el sesquicentenario de su fundación y el epílogo del progra-

ma era la pelea Dempsey-Tunney. Fui invitado a un banquete-recepción en mi honor, donde fui presentado a los cronistas deportivos filadelfianos. Conociendo la psicología de Dempsey, me hice el jactancioso y di la siguiente respuesta a una pregunta general: "espero noquear a Dempsey en un round o dos si me ofrece pelea en lugar de huir". Yo sabía que está fanfarroneando iba a merecer los honores de primera plana, que sería el mejor vehículo para llevar mi mensaje a Dempsey. Y así fué.

En mi campo de entrenamiento tuve que luchar contra traiciones e intrigas. Hasta la llegada de mi amigo Jimmy Bronson, estuve en constante peligro de ser traicionado por partidarios de Dempsey.

También experimenté incidentes desagradables con Rickard. Una noche—después de las doce—fui llamado por Rickard y mi manager Gibson, y nos enfrascamos en una discusión sobre mi porcentaje y mi garantía. Parece que la oferta adelantada había sobrepasado las esperanzas de Tex, y éste quería disfrutar de

las utilidades sin compartirlas con nadie. Mi por ciento de 17 y medio fué cambiado a una garantía de \$200,000 netá. Gibson no me defendió, y yo, extenuado por la discusión accedí al cambio. Con el porcentaje original hubieran ganado \$283,648.00.

EL VIAJE EN AEROPLANO

Unas semanas antes de la pelea, contraté a Casey Jones, un buen piloto de entonces, para que me transportara de Stroudsburg a Filadelfia en aeroplano, en la mañana del día de la pelea. Yo pensé en el efecto psicológico que produciría en mi contrario. Pero por poco el vuelo se convierte en un "boomerang". El aviador se perdió por espacio de una hora en la espesa neblina que circundaba los montes Poconos. Y para colmo, estuve mareado durante todo el viaje.

Nuestro avión fué recibido en el campo de aterrizaje naval y fui transportado en un automóvil a la oficina de la Comisión de Boxeo, bajo los efectos del mareo. Era la 1 y 30 p. m. Me pesaron:

(Continúa en la Pág. 46).

PLABIA al COMAÑERO PENICHE

600 MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

MI querido amigo y estimadísimo compañero Antonio Peniche, he sido redactor de cuestiones sociales de esta Revista, me ha enviado la carta que con el mayor gusto publico a continuación. Por firmarla quien la firma, esta carta tiene extraordinario interés para Mario Camacho, y a mí y para ciertas personas se encuentran trabajando actualmente en la realización del proyectado homenaje floral diario ante la estatua del Apóstol. He aquí la opinión del comañero Peniche:

"Habana, primero de mayo de 1932.
 "Para Mariblanca Sabas Alomá.
 "Estimada amiga:
 "Su actuación aprobando el proyecto de Mario Camacho, respecto a "llevar flores a Martí", me ha interesado, al extremo que traté de hablar con usted en su hogar, en cuyo ambiente se respira franqueza y se vive un poco más la vida que en el de los hogares vulgares, donde la rutina campea, dominando a sus componentes. No pude lograr mi objeto, porque usted estaba enferma. Pero como el asunto merece que se insista, aprovecho esta oportunidad o este medio para darle mi opinión.
 "Creo que los niños deben llevar flores a Martí; pero no bajo el influjo de una organización, que puede muy bien caer en lo rutinario, aunque al principio se le dé mucho calor. Más conmovedor y elocuente resultaría ese acontecimiento fraternal y tierno, si los niños, espontáneamente, llevarán las flores. Esto es, conseguir por medio de una propaganda consciente, que los niños amen a Martí, en tal forma, que cada vez que salgan de sus hogares hagan el propósito de llevar unas flores para depositarlas junto a su estatua. Así le amarán en forma distinta a la forma en que lo amarán acudiendo todos los días, quien le toque, con las flores, que perderán lo más importante de su ideología al ofrecer las maquinalmente. Se daría el caso de la siembra del árbol y la suelta de los pájaros, que se ha llegado a practicar con tan poco amor, dentro de un marco de oficialidad sin alma, que los niños olvidan el hecho y su significado, muriendo de tristeza los árboles, sin cuidado alguno, y siendo encerrados de nuevo los pájaros, al extremo de que en muchos colegios encuentran a los cautivos en sus jaulitas, como una ironía a la costumbre o a la necesidad pedagógica de soltarlos en determinados días. Hay que ahondar en la conciencia de los niños, sentando lógicamente en ellos para que no fracasen las intenciones. Por eso creo que las flores a Martí deben llevarse espontáneamente, con lo cual se obtendría el doble resultado de que no "perdería" la idea, al ser el entusiasmo, bajo el influjo del rutinarismo, y al mismo tiempo se lograría que todos los niños pudiesen realizar tan conmovedor presente, que no lo lograrán si se ha de escoger todos los días determinado número para realizarlo.

Pero creo que todavía así se hace poco. Me parece que "perderíamos" más en la ideología de Martí, prodigando más comprensivamente su hermoso postulado, si, por ejemplo, consiguiéramos que entre las tantas estaciones trasmisoras de radio que existen hubiese alguna que nos concediese si quiera una vez por semana una hora, que dedicaríamos a la vida del hombre extraordinario que nos ocupa, desocupando así muchas de sus facetas, tal vez las más interesantes, que permanecen al margen de cuanto de él se dice y se comenta. ¿Le agrada esa iniciativa? Yo le ayudaría con entusiasmo y creo que encontraría muchos amigos identificados en tal empeño. Pero todavía podemos hacer algo. En la Capital, como en los demás pueblos, grandes y pequeños, ¡en todos!, debemos estimular la fundación de "RINCONES DE MARTÍ", donde se reúnan los mejores pensa-

mientos de su obra, se dé oportunidad a conferencias, debates, etc. sobre su vida, de manera que se logre una interpretación lógica de cuanto le rodea. En esos "Rincones de Martí" se debe disfrutar de un amplio derecho, considerándose como un remanso para el espíritu, en forma tal que cuantos a él acudan se sientan debidamente garantizados para estudiar, trabajar, opinar, en fin, bajo el ambiente ideológico del hombre que tanto amamos y admiramos. En cada barrio, por lo menos, debería crearse un "Rincón de Martí".

"Yo deseo trabajar en este sentido, amigo como soy de actuar cerca de la niñez, a la que mucho ayudaría, desde estas iniciativas tan ingenuas como trascendentales. ¡Vamos a trabajar, Mariblanca! Yo creo que en menos de dos meses los niños llevarán flores a Martí espontáneamente, sin que diariamente haya que es-

covelos en las escuelas. No olvide que hay muchos niños que no pueden ir a los colegios, ¡y son niños! Esos que tienen que acudir a los talleres prematuramente o salir a la calle a vender alguna cosa para ayudar a sus familias, también tienen derecho a querer a Martí. ¡Vamos a trabajar, Mariblanca! Martí quedó allá en Dos Ríos, imposibilitado físicamente para seguir con su antorcha. Vamos a dividirla entre nosotros, y cogiendo cada uno un pequeño rayo de luz, en la conciencia colectiva formaremos esa antorcha matriz. Y entonces comenzará la vida de Martí, lógicamente, al modelarse el sentimiento del pueblo, conforme a sus prácticas.

"Los niños son la esperanza del mundo". Y nosotros los adultos, los encargados de "hacer realidad" esa esperanza.
 "¡Vamos a trabajar, Mariblanca! En la hora de Martí" en los "Rincones de Martí", en todo lo que a él se refiere, lo mismo cuando llevaba grilletes a los dieciséis años por su amor a la libertad, que cuando caía en Dos Ríos, de cara al sol, sin que todavía esté debidamente "aclaramo" ese infuasto acontecimiento.
 Sabe la aprecia, su amigo y compañero,
 (Fdo.) Antonio PENICHE.

VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contestélas mentalmente y compruebe luego las respuestas en la página 50. CARTELES pagará \$1.00 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija sus sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendares y Bruzón, La Habana, Cuba.

- 1.-¿Quién dijo "París bien vale una misa"?
- 2.-¿De qué árbol se obtiene el corcho?
- 3.-¿De quién es la frase: "Lo bueno de esto es lo malo que se está poniendo"?
- 4.-¿Qué ciudades fueron los fundadores de Roma?
- 5.-¿Quién compuso el primer danzón?
- 6.-¿Qué es la nostalgia?
- 7.-¿En qué novela aparece el personaje Alonso Quijano?
- 8.-¿Quién es el Presidente de la Unión de Republicanos Socialistas Soviéticas?
- 9.-¿De cuántos estados se componen los Estados Unidos de la América del Norte?
- 10.-¿Quién es Odín?
- 11.-¿Qué significa la palabra griega "eureka"?
- 12.-¿Quién escribió el "Robinson Crusoe"?
- 13.-¿De qué órgano es una enfermedad la endocarditis?
- 14.-¿Qué es la calamina?
- 15.-¿Cuántas jorobas tiene un dromedario?
- 16.-¿Cuál es la unidad monetaria de Portugal?
- 17.-¿Por qué es conocido el hiposulfito de sosa?
- 18.-¿Dónde está el río Bidasoa?
- 19.-¿Qué está más al norte, la península de Yucatán o la de La Florida?
- 20.-¿Quién escribió "El Paraíso Perdido"?

PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS

Raúl López Lacau, de Santiago de Cuba; Ramón Mendoza y Vila, de La Habana; Rubén Díaz Alvarez, de Santa Clara; Margot León de Santiago de Cuba; J. Marquez, de La Habana; Heliodoro García, de Guanajuato; R. Castellón de Méndez; Jerónimo Ferrer, de Camagüey; Nena Alonso Paz, de La Habana; Luis Artime, de Cienfuegos; Carlos Fernández Benedito; Josefina Mosquera, de Cienfuegos; Carlos Fernández Benedito; Camacho, de Cienfuegos; La Habana; Asunción González, de Camagüey; Cira Dorado Garzón, de Pinar del Río; Arturo A. Jardines, de Matanzas; Luis Bobadilla, de México, D. F.; y Elyra González, de La Habana.

(BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PAGINA 50.)

¿Qué Pasa en el Mundo?..

Los sucesos importantes de Cuba..

P. del Río, mayo 3.—En un choque en la carretera central resultan dos muertos y dos heridos.

La Habana, mayo 3.—Cruza por La Vibora una violenta mangua de viento.

La Habana, mayo 3.—Llega la segunda remesa de plata por \$300,000.

La Habana, mayo 3.—Comienza el período electoral, durante el cual no se pueden decretar cesantías ni hacer nombramientos.

La Habana, mayo 4.—La Federación Médica retira los médicos de la Quinta Casarfa.

La Habana, mayo 6.—Son puestas en libertad las ahorritas Lelclere y Duradillo.

Minas, mayo 7.—Al estrellarse un auto contra un árbol, resultan doce heridos.

Santa Clara, mayo 7.—Aparece ahorcado en "La Melchora", 8.

La Habana, D.C.

Santa Clara, S.C.

MINAS, Cam.

La Habana, mayo 7.—Enloquecido por las prácticas espiritistas un hombre ataca a machetazos a su hija y luego se suicida.

La Habana, mayo 7.—Fallece la señora Angelina Miranda, viuda del patricio Gonzalo de Quesada.

La Habana, mayo 9.—Llega el team australiano de la Copa Davis para competir con los cubanos.

Guantanamo, mayo 4.—El policía P. Socorro hace agresión brutalmente al veterano E. Ramos.

...y los grandes acontecimientos mundiales

Jarbin, mayo 5.—Las autoridades niponas arrestan funcionarios consulares y empleados del ferrocarril rusos.

Shanghai, mayo 5.—Se ha firmado un acuerdo entre el Japón y China, resolviendo la situación de esta ciudad.

Tokio, mayo 4.—Los funcionarios del Gobierno declaran que no les preocupa la decisión norteamericana de concentrar permanentemente su flota en el Pacífico.

Tokio, mayo 6.—Se anuncia la posibilidad de que el Japón denuncie el pacto Kellogg si los E.E.U.U. insisten en interpetarlo.

Wellington, mayo 5.—Se han sentido fuertes temblores en toda Nueva Zelanda.

Honolulu, mayo 4.—El gobernador Judd indulta al Te. Massie y a sus cómplices.

Washington, mayo 3.—Los congresistas americanos que se negaron a pedir el indulto de los inocentes de Scottsboro, exigen el indulto de los asesinos de Kahahawai.

Washington, mayo 4.—Se acuerda posponer por un año la Séptima Conferencia Internacional Americana.

Washington, mayo 7.—Fallece el general Crowder.

Atlanta, mayo 5.—Al Capone ingresa en el presidio de Atlanta bajo el número 40.886.

Quito, mayo 3.—La Policía atacó a los estudiantes en los terrenos de la Universidad, hiriendo a 28.

Lima, mayo 8.—La Policía arrestó al candidato presidencial aprista, Haya de La Torre.

Cleveland, mayo 7.—La Policía apaleó gravemente a una mujer al desvelar una manifestación que pedía la libertad de los inocentes de Scottsboro.

Londres, mayo 3.—Se anuncia que el Japón se incautará del ferrocarril oriental.

Londres, mayo 4.—Se anuncia que el Gobierno soviético ha concentrado 200,000 hombres en la Siberia.

Lyon, mayo 8.—Al hundirse dos edificios murieron 60 personas.

Estambul, mayo 5.—Dos regimientos rusos fueron trasladados del Volga al Lejano Oriente.

París, mayo 6.—El presidente Doumer fue asediado de tres balazos por el ruso zarista doctor Gorguloff.

París, mayo 8.—Fallece Albert Thomas, jefe del Bureau Internacional del Trabajo.

Madrid, mayo 4.—Fallece el bajo José Mardones.

Madrid, mayo 5.—Anuncia el Estadio que se incautará de los buques de la Transatlántica.

Madrid, mayo 7.—El Gobierno anula, por decreto, los privilegios de la Transatlántica.

El Callao, mayo 8.—Los marinos de la escuadra peruana se sublevaron contra el Gobierno, y éste les reduce, atacando a los cruceros con los submarinos.

Viena, mayo 8.—Se anuncia que la C.T. Transatlántica suspenderá las salidas de sus buques.

CARTAS a HELENE MAURICE DEKOBRA busca una VIRGEN for MARY M. SPAULDING

A CABO de abandonar el lujoso apartamento de Maurice Dekobra, uno de los más famosos y originales novelistas de la época...

Y he aquí que he tenido la más extraordinaria entrevista de mi carrera en pos de la noticia con que saciar el apetito del querido público que me lee.

Perse se dirán mis lectores, acostumbrados a que les sirva siempre el plato de cine—¿cómo es que nos vas a hablar de un novelista, de un filósofo, de alguien, en fin, que nada tiene que ver con el fantástico mundo cinematográfico? Y he ahí la equivocación: porque en estos momentos, Maurice Dekobra es una de las figuras prominentes en el ambiente teatral. Después de la casa de la prodigiosa R. K. O. Radio compró a extraordinario precio su última novela "La Estirpe Ha Hablado" y la filmó bajo el título de "Juraban Olivideria". Monsieur Dekobra ha adquirido en Cineclanda una importancia nada común. El inspirado novelista, maestro en las paradojas finas, tendría que escribir una novela cada quince días para satisfacer las ambiciones de otras casas pelliculeras... Empezo, Dekobra, bohemio e independiente, nervioso, incapaz de sujetarse al yugo impuesto por exigencias comerciales, escribirá su próxima obra para la pantalla cuándo y cómo le convenga... Por el momento, ha dicho solamente que el título de la misma será "Lágrimas de Cineclanda" y como es natural se aplicará al ambiente hollywoodense...

Para explicar el título de esta crónica, será bueno que entre en ciertos detalles de mi entrevista con Maurice Dekobra... Fui a verlo, atraída por su enorme fama, y especialmente por la impresión magnífica que dejó en mi espíritu la película "Juraban Olivideria", que con tanto acierto llevó a la pantalla la R. K. O. Radio. Aun cuando al adaptar una novela de la importancia que tienen las novelas de Dekobra, a la tela luminosa, mucho de su sabor filosófico se pierde entre la trivialidad cinesca, hay que convenir que la R. K. O. tuvo un tacto especial para hacerlo, dejando en la misma el espíritu que inspiró al autor. Y en particular, escogiendo los tipos que mejor y más discretamente encajaban dentro del engranaje de la historia. Lily Damita jamás había estado mejor en cualquier otro film; Adolfo Menjou, Von Strohm y el resto del reparto, llevaron su labor a un plano digno del autor, y de su arte respectivo. Los más insignificantes detalles del film, fueron cuidados discretamente. Yo no había leído "La Estirpe Ha Hablado", aunque sí estaba familiarizada con las obras de Maurice Dekobra, a quien admiraba desde hacía tiempo. De manera que al saber que su última novela había sido filmada y poderla admirar más tarde, sentí una enorme curiosidad por conocer al autor de "Ha Muerto una Cortesana", "La Góndola de las Quilvas", "La Señal de Cassi-Bar", "Hamydal el Filósofo", etc.

Y cuando la oportunidad de co-

nocer a dicho personaje se presentó, es natural que me asiera a ella con verdadera ansiedad...

En el primer instante, Maurice Dekobra da la impresión de un ser despectivo, ascético, atormentado por un sistema nervioso que lo tuviera siempre en tensión...

Alto, fuerte, ágil, nariz energética, boca grande y sensual, ojos inquietos, cabellos que comienzan a blanquear en las sienes, dándole un toque de distinción extraordinaria...

Ha sido periodista veinte años, de modo que conoce a las mil maravillas el patrón de las entrevistas, y con razón se siente enervado al enfrentarse con cualquier reportero. Pero, quizás el recuerdo de los días idios, cuando él mismo andaba a casa de noticias; el amargo recuerdo de las carreras inútiles; haber tenido que inventar muchas entrevistas para no poner de manifiesto que el entrevistado había sellado, malévola y voluntariamente, sus labios a la curiosidad

obligada, reportera... todo esto, es posible que lo humanizara. Porque a los diez minutos de estar charlando de cosas frívolas y sin importancia, Dekobra cambió súbitamente, y se convirtió en el camarada genial, expresivo, un poco mordaz, sonriente... y se desbordaron los conceptos, se escuchó la filosofía profunda y a la vez divertida, que tanta popularidad ha dado al escritor galó.

Abro la brecha con una pregunta absurda:

—¿Es usted casado, Monsieur Dekobra? Se lo pregunto, porque he oído ciertos rumores de que busca usted un "tipo determinado de mujer"... ¿O es que se trata solamente de inspiración para su próxima obra?...

Los ojos grises, metálicos y burlescos, se clavaron un instante en los míos; su boca se abre, en una sonrisa, y exclama:

—¡Ah!, estos periodistas, *Mon Dieu*, no saben callar nada... Hace algunos días se me escapó de-

cirle a un individuo de la Prensa, que buscaba con la misma intensidad de Diógenes una muchachita no mayor de veinte años, que hubiera pertenecido a un cuerpo de baile de Ziegfeld... o cualquier otro, o bien trabajado en películas, y que conservara absoluta su pureza corporal y espiritual. Naturalmente, fue un lapsus terrible, una indiscreción imperdonable... y ya todo el mundo lo sabe.

(El novelista suspira profundamente, pero yo leo la ironía y la burla en sus ojos, en sus labios, en el gesto de perversidad que contrasta el rostro...). Rápidamente, antes de que yo pueda pedirle explicaciones, Dekobra prosigue:

—¿Que sí soy casado?... Seguramente que no, amiguita. ¡Acaso puede ser un hombre que necesita recorrer el mundo para buscar inspiración, que necesite describir el amor en todas sus fases, que detesta la disciplina, las obligaciones, el orden y todas las cosas conormadas, en fin? No, Yo no puedo soportar cadenas. El matrimonio es la peor de las esclavitudes... Lo único bello es la libertad.

Y como yo tengo la manía de escuchar la opinión de otros respecto a las libertades respectivas de los pueblos, con el morbido propósito de reforzar mi propia opinión, he aquí que aprovecho esta oportunidad para iniciar una tirada política.

—Entonces, estará usted encantado en América. Quiero decir, en los Estados Unidos de Norte América, país de la Libertad...

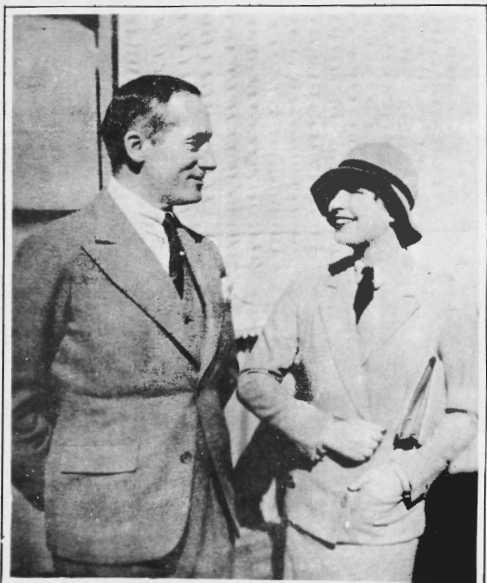
Dekobra lanza una risa que suena en la estancia como el chasquido de un látigo...
—¿Libertad aquí?... ¡Vamos; eso es una broma suya!, o de veras tendrá que creer que está usted aun conormada. Ya me parecía que una periodista que se lanzara a las once de la mañana a entrevistar a un pobre hombre, no estaría muy lúcida... No, señorita Norteamérica, es el segundo país del globo terráqueo donde no existe la libertad.

—¿Y cuál es el otro, Monsieur? —El otro es Rusia. Ni allá ni aquí, hay libertad. Es un mito, una burla. Además, usted debe saberlo. Hace poco tiempo un gran escritor inglés dijo una frase feliz entre muchas originales: "Norteamérica es un gran harén, donde los hombres están llenando el papel que antiguamente llenaban las mujeres..." Y es natural, (aunque usted no le guste, señorita) que donde la mujer gobierna, la libertad acaba por ser un mito gracioso y muy ridículo...

—¿De manera que usted le niega a la mujer el talento para manejar la cosa pública, para discutir problemas políticos, para ayudar al mejoramiento material y espiritual de su pueblo, Monsieur?...

—De ninguna manera —dice apresuradamente mi extraordinario entrevistado.— La mujer no solamente tiene el talento, muchas veces superior al hombre, sino la intuición... Pero la mujer, según mi opinión, es una esclava durante cuando permanece en ella.

(Continúa en la Pág. 58)



To My Mary Spaulding
very sincerely
Maurice Dekobra
1932

Maurice DEKOBRA, el genial novelista, autor de "La Estirpe Ha Hablado", que trató el magnífico tema a la R. K. O. Radio para su reciente film "Juraban Olivideria". Monsieur Dekobra apareció con la heroína de dicho film, Lily DAMITA.



●
Frances DEE, una lu-
minaria del "screen",
que figura en el celen-
co de la Paramount,
tan pródigo en belle-
zas.
●

MAGIA Y CIENCIA DE LOS PLANETAS

por el Prof. Gil

A Medicina de hoy día, con sus profundos estudios de las enfermedades de la humanidad, es un lejano eco de la Medicina elemental, practicada por los Magos de la antigüedad, y aun practicada por las tribus salvajes. Sin embargo, esta gran ciencia tuvo su origen en la magia de los últimos.

EL ORIGEN DEL ARTE DE CURAR

El método más primitivo de tratar las enfermedades del hombre, fué el uso de amuletos y hechizos de los Magos. Entonces fué cuando vinieron a usarse piedras, palitos e hilos o cuerdecillas para sacar del cuerpo humano las enfermedades. Y más tarde, comenzó el uso de algunos remedios prácticos en combinación con los remedios mágicos. Los magos administraban esencias, aceites y ungüentos hechos de hierbas y conchas, pero aun con estos medicamentos era necesaria la fórmula mágica que tenía influencia sobre la causa-demonio de la dolencia o malestar. Estas hierbas, muchísimas de ellas utilizadas hoy por la ciencia médica y farmacéutica, en la antigüedad eran seleccionadas no como de propiedades medicinales, sino mágicas.

Entre los chinos, la cabeza o la parte superior de una planta servía para curar la cabeza del paciente, el centro o medio de la planta se utilizaba para curar el cuerpo del paciente. En los países eran para ser aplicadas a curaciones de las piernas. En la misma forma, los doctores europeos practicaban lo que se conoce como las curas de raíz. En la antigüedad esto en realidad no era otra cosa que magia. Prescribían "ojo-brillante", una flor con la figura de un ojo en ella, para los padecimientos de los ojos.

Trataban las viruelas con moras, porque su color las hacía propias para enfermedades de la sangre. Así, la Magia y la Medicina fueron igualmente importantes en la infancia del tratamiento de las enfermedades. Estas prácticas mágicas se mantuvieron al lado de la ciencia de la Medicina como la Magia mantuvo su influencia en la Religión a través de los tiempos.

Los antiguos inventaron un sistema definido de relación entre los planetas y el arte de la Medicina, y este sistema fue el uso de las piedras fundamentales en el progreso del arte de la Medicina. La influencia de este sistema alcanzó hasta los tiempos modernos y en muchos países extranjeros todavía se mantiene en algún grado. Según este sistema, el cuerpo humano se dividía en secciones, que estaban gobernadas o bajo el poder de ciertos planetas. A cada planeta se le consideraba capaz de causar o curar ciertas enfermedades. Estas creencias, por supuesto, comenzaron con el arte de la adivinación y después fueron mezcladas con el arte primitivo de curar.

Se originó una tabla en la cual estaban las plantas y las hierbas que tenían relación con cada planeta y la hora durante la cual debían ser éstas preparadas. Se toman bien en cuenta el momento propicio para administrar las medicinas y llevar a cabo las operaciones. Así el "doctor" o brujo podía consultar su tabla y así en-

SOLUCIONES

AL EXPERIMENTO N.º 3

Para hacer la suerte de los números, sígase este procedimiento. Supongamos que la cifra de tres números seleccionada por el público sea 452. Invertida la cantidad es 254. Restada ésta de la cantidad que es como resultado del medio en la resta será 9. Cuando usad pregunta cuál es el último número de la derecha y le dicen que 2, el resultado es 7. Debe y el solvente, que es 1, será el número primero a la izquierda. Véase otro ejemplo:

Número seleccionado	843
Invertido	348
Resultado de la resta	495

Como se ve, el número central es otra vez nueve. Usad pregunta cuál es el número de la derecha. Le dirán que 3. Reste mentalmente 5 de 9 y le arrojará 4. Cuatro será el primer número a la izquierda. Por tanto la cantidad será 495. Repita la operación varias veces y comprobará que es muy fácil esta suerte. Si el número escogido fuese 111, que es invertido la misma cifra y restado da 0, la operación se simplifica más. Cero será todo el resultado.

AL EXPERIMENTO N.º 4

La segunda suerte se resuelve de acuerdo con la primera. Cuando el prestidigitador simula que está contando los naipes, para convencerse de que la baraja está completa, lo que hace es contar de abajo arriba, es decir, con los naipes vueltos hacia arriba de modo que se vean las figuras, hasta la carta No. 19. Supongamos que la carta que ocupa ese lugar es el As de copas. Entonces se coloca la baraja boca abajo, persuadiéndose siempre de que, contando desde el lomo, la carta 19 es el mencionado As. Entonces se escribe el nombre "As de copas" en un papel y se ruega al público que conserve el papel sin mirarlo. Hecha esta operación preparatoria, se realiza la suerte numérica explicada anteriormente. Supongamos que el resultado es el del segundo ejemplo, o lo que es lo mismo: 495. Entonces se coge el paquete de naipes y sacando las cartas por el lomo se ponen en un montón 4 cartas, en otro montón, 9, en el restante 5. Le cortan, entonces, que será el 19, se le ofrece al público. Después que todo el mundo se ha visto y se sepa qué carta es, se indicará que sea abierto el papel y con el asombro de todos se encontrará que allí está escrito el nombre de la carta. La explicación es bien sencilla: en todos los casos, la suma total del resultado de la resta es 19. Luego la carta 19 será siempre la que el prestidigitador vio y apuntó en un papel antes de comenzar la experiencia.



En el grabado se marca con una flecha la carta que debe el prestidigitador ver previamente y escribir en el papel y que será siempre la No. 19, como dijimos antes.

EXPERIMENTO N.º 5

EL RELOJ OBEDIENTE

En una reunión, pídale a cualquier persona un reloj de bolsillo. El prestidigitador pedirá a la concurrencia que lo rodee y comenzará por colocar dicho reloj en el oído de otro de los asistentes a fin de que confirme lo que funciona o si está parado. Cuando se le diga que sí, repetirá la operación con otro cualquiera advirtiéndole de antemano que ahora el reloj detendrá su marcha. En segundo espectáculo haciendo que unos lo oigan andar, y que otros confirmen que está parado.

EXPERIMENTO N.º 6

COMO ENCENDER UNA VELA CON UN VASO DE AGUA

El prestidigitador anunciará a la concurrencia que va a encender una vela corriente con un vaso de agua. Antes invitará a cualquiera del público a que trate de hacerlo. Es seguro que no lo realizará. Entonces el artista pide una vela, la enciende, la muestra a todos los que se encuentren en la sala, la apaga, y aplicándola después a un vaso lleno previamente de agua, logra, ante el asombro de la concurrencia, prenderla de nuevo. Tanto esta suerte como la anterior, Gil se las explicará a los lectores de CARTELES en el próximo número.



contraba el tratamiento para su paciente. Si los resultados del tratamiento eran cañinos o fatales, el brujo o hechicero era relevado de toda culpa, porque la gente creía que eran los planetas y no el doctor el móvil de aquel desenlace fatal. Aún en tiempos más modernos, en los siglos XVII y XVIII, cualquier doctor podía enviar a la tumba a muchos pacientes sin ser culpado, porque la creencia general no era que ignorase su profesión, sino que los planetas no estaban favorables o propicios.

LOS METODOS DE LOS DOCTORES EN EPOCAS MAS MODERNAS

Este es el sistema de diagnóstico y tratamiento utilizado por los brujos o hechiceros, que en realidad fueron los primeros "doctores" de la humanidad. Cuando una persona se enfermaba, la primera cosa que el Mago hacía era descubrir la naturaleza de su enfermedad por mediación de los planetas. Por ejemplo, si la Luna estaba en cierta relación con Saturno en ese momento, indicaba que aquella persona tenía dolor de cabeza y los. Este era el diagnóstico. Entonces se estudiaban las hierbas que serían efectivas, bajo estas condiciones entre la Luna y Saturno, para la curación del enfermo. Una vez determinadas las hierbas, entonces se estudiaba en el sistema planetario la hora en la cual debía administrarse la medicina. Y así fué como se llegó al tratamiento de las enfermedades de los tiempos modernos. De aquí los doctores de épocas más modernas, empleaban mucho más de Magia que de Medicina.

AMULETOS MISTICOS

Los hechiceros o brujos también utilizaban talismanes y amuletos con imágenes e insignias de los planetas en adición a las hierbas, plantas y minerales que los planetas gobernaban. Los caracteres místicos y los signos eran parte inseparable en las prácticas médicas. Se creía que el círculo mágico eran influencia en la curación de las enfermedades. El origen de esto parece que se debió a la adoración del sol. Ciertos números también tenían significación para efectuar las curas. Una combinación de números y signos, por consiguiente, era todo el tratamiento de algunas enfermedades.

La tisis o desnutrición se curaba pasando al paciente tres veces por una corona o guirnalda circular hecha de madrestra. Esta madrestra había de ser cortada durante la luna creciente de marzo.

Algunos hechiceros curaban a sus pacientes de esta manera: cogían una guirnalda de madrestra verde y hacían que el paciente pasara a través de ella tres veces. Entonces se cortaba la guirnalda en nueve pedazos y se echaba al fuego. Esto era para curar la tisis. Esta era la forma en la que se curaba dándole al paciente ciertas drogas a beber, de un tarro de buey vivo, repitiéndose nueve veces. Todas las cosas o brebajes, por supuesto, habían de ser preparadas de acuerdo con la hora en la que gobernaban ciertos planetas.

(Continuación de la Pág. 40).

alto premio a que pueden aspirar durante el curso escolar, es este que le permite integrar la comisión que en determinado día y hora ha de acudir ante la estatueta a rendir el homenaje floral. Ni todos los días, ni todos los niños. Esto, en cuanto a las escuelas públicas y privadas se refiere. En cuanto a los niños que acuden al taller, a los que venden "cosas" en la calle para ayudar a su familia, en cuanto a esos, camarada Penichet, ¡demasiado bien sé yo que son tan ricos como los otros, y hasta quizás más, por más desamparados, más desgradados, más castigados injusta y tempranamente por la vida!

podemos trabajar para inducirlos al ofrecimiento espontáneo de unas flores a la memoria del Fundador de nuestra República. Todo podemos hacerlo. Todo debemos hacerlo. Vamos a insistir sobre este asunto; déjenos usted a Mario y a mí con nuestro proyecto, que en nada impide la realización de los que usted enuncia, y ya verá que no nos lo manda el "utilitarismo" como usted piensa. Mario Camacho pensó en algo parecido a los "Rincones de Martí", que usted quiere, al hablar de la necesidad de organizar los "Grupos Maristas" en toda la República. ¿O es que, necesariamente, para dar a conocer la vida y la obra del Maestro, hemos de darle al homenaje proyectado una organización distinta a la que habíamos decidido? ¿Debemos desistir de nuestro propósito de contar en primer término, con los niños de las escuelas públicas y privadas? La semana que viene trataremos desapasionadamente este aspecto de la cuestión.

Rusia y Japón...

(Continuación de la Pág. 35).

Alemania. Esas negociaciones fueron dos veces postpuestas a fin de dar lugar a que los aliados se asociaran a ellas.

Quando se firmó la paz entre los Soviets y Alemania, los aliados se apresuraron a romper las relaciones diplomáticas y enviaron expediciones militares a Rusia. Durante los tres años de la intervención, el Gobierno ruso aprovechó todas las oportunidades para terminar el conflicto, llegando hasta a contestar en su prensa oficial a los telegramas anónimos que sobre ese asunto se le dirigieron.

En 1921 el Gobierno soviético propuso una conferencia a los estados bálticos para discutir la reducción de armamentos y ofreció reducir el ejército rojo a 200,000 hombres, es decir, a la cuarta parte de sus efectivos de entonces.

Año siguiente, la U. R. S. S. fue llamada a tomar parte en la conferencia europea de Ginebra. En la primera sesión de la conferencia, el presidente de la delegación soviética, Chicherin, plió que la cuestión del desarme fuera puesta en primer lugar del orden del día.

Durante los cinco años siguientes, la Unión Soviética realizó esfuerzos para establecer relaciones normales y amistosas con sus vecinos, particularmente con Turquía, Persia, Afganistán y China, liquidando los tratados injustos de

Acabar con la caspa



no cuesta gran cosa

Quizá haya probado usted tratamientos costosos para acabar con la caspa — sin lograrlo. ¡Pruebe ahora el Antiséptico Listerine!

Aplicúeselo sin diluir al cabello y pericárcneo, dándose un ligero masaje con los dedos usando un movimiento rotativo. Continúe por espacio de varios días y se asombrará al ver cuán pronto el Antiséptico Listerine acaba con este mal.

La caspa proviene de una infección microbiana. El Antiséptico Listerine sin diluir es un germicida tan eficaz que en 15 segundos destruye 200,000,000

de microbios. No obstante, no causa el menor daño al pelo — ni o al cabello por ser absolutamente inócuo.

El Antiséptico Listerine mitiga la comezón e irritación... calma y cicatriza los tejidos afectados...ablanda y desaloja las diminutas escamas.

Miles de personas encuentran en el Antiséptico Listerine el tratamiento ideal para la caspa, a un costo insignificante comparado con otros métodos. ¡Pruébelo!



ANTISÉPTICO LISTERINE

la época del Zar y reemplazándolos por tratados justos, concertados de igual a igual.

En 1927 fueron nuevamente invitados los Soviets a participar de la conferencia de Ginebra. Litvinoff, presidente entonces de la delegación rusa, hizo su famosa proposición: "El único medio de liquidar la guerra es, simple y sencillamente, el desarme". Demostró que si las naciones lo deseaban realmente, podía aplicarse el desarme completo en cuatro años, y declaró que la U. R. S. S. estaba dispuesta a dar el ejemplo, comenzando por desarmarse ella. La abolición total y universal de todas las formas de armamento es y seguirá siendo el principio fundamental de la Unión Soviética en la cuestión del desarme.

Desde entonces, Rusia ha tomado la iniciativa, firmando pactos de no agresión con sus vecinos, siendo el Japón la única que se ha negado a firmarlo.

En la actual conferencia del desarme, el ministro de Estado ruso, Litvinoff, propuso nuevamente el desarme total universal. Pero sólo una nación—Turquía—le prestó apoyo.

3ml VIDA:

(Continuación de la Pág. 39).

186 libras y media. El comisionado encargado de la pesa me contempló asombrado. Me fui para

una casa privada, comi y me acosté hasta la hora de la pelea. El comisionado Weiner que me pesó, corrió hacia el hogar de un sportsman filadelfiano donde estaba reunido un gran número de periodistas y ofreció la "última noticia": "Gene está más asustado que una liebre. Está pálido y abatido. Espero que no se muera de miedo antes de entrar en el ring". En la reunión estaba mi amigo, el millonario Bernard Gimbel. Esté le preguntó a Weiner: "¿Está usted seguro que la palidez de Tunney es debida al miedo o a alguna indisposición?" Weiner aseguró: "¡Tiene un miedo mortal!" Y Gimbel ripostó: "¡Veremos esta noche!"

Mi descanso fué interrumpido a las cinco de la tarde por Billy Gibson y dos acompañantes. Me presentaron unos papeles para firmar, según ellos, para poder cobrar por la noche, después de la pelea. Estaba a punto de firmar, cuando me fijé en el primer párrafo y vi que se trataba de un contrato de larga duración entre Gibson y yo. Rompi los papeles y me puse furioso con Gibson por tratar de aprovecharse de aquel momento. Estaba decidido a terminar mis relaciones con Gibson. Poco tiempo después de la pelea, llegué al convencimiento de que Gibson era un ser irresponsable. En un juicio ante los tribunales fué declarado mentalmente inepto por dos famosos neurólogos. La demencia del pobre Billy causó sensación en el mundo entero.

(Continúa en la Pág. 49).



Vidas envenenadas por el estreñimiento

¡CANSADO! ¡AGOTADO!—y todo por el estreñimiento. Muchos, reprochados por indolentes, debieran ser compadecidos como enfermos.

¡Ponga fin al agotamiento de su capacidad diaria! Proteja su salud con Kellogg's ALL-BRAN, el sabroso manjar que corrige el estreñimiento en forma suave y natural.

Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra" que falta a muchísimos alimentos. También la "vitamina E" que tonifica los intestinos y el hierro que refuerza de sangre con glóbulos rojos. Dos cucharadas diarias—en leche fría o mezclada con otros alimentos—basta en la mayoría de los casos. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's ALL-BRAN
(Tiene el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO)

Quisicosas...

(Continuación de la Pág. 22)

videncial y empezó a hablar de su misión divina, atropellando, desde luego, a todo el que le rectificó su *providencialismo*, y, cruelmente,—como siempre— a los estudiantes y obreros. Y clausuró a aquellos periódicos que habían creado el estado de opinión opositorista. El más castigado fue el diario paladín de la campaña contra el régimen de Irigoyen, *Critica*. Su director, Botana, y principales redactores fueron presos y tuvieron que emigrar. *Critica* se convirtió en *Jornada*, pero con silenciador. Y Uriburu resultó más desastroso gobernante que el propio Irigoyen. Mató, torturó, realizó detenciones y prisiones a centenares, negó al pueblo todos los derechos políticos e individuales, amordazó la prensa, puso el veto a varios aspirantes presidenciales, como Marcelo T. de Alvear y Honorio Pueyrredón, que con otros destacados líderes políticos se exiliaron en Montevideo.

La calamidad que fue el Gobierno del facto Uriburu la ha estado descubriendo el diario *Critica*, al reanudar su publicación el mismo día que abandonó Uriburu la presidencia entregándole al general Justo.

Uriburu hizo mucho daño que Rosas, dice un titular de *Critica*, en uno de sus últimos números. Y día tras día, va el valiente periódico descubriendo los atropellos cometidos por el tirano. Se ha formado una causa para castigar a los responsables de las torturas aplicadas a los detenidos y presos políticos. Se han iniciado interpelaciones y reclamaciones en el Parlamento recién abierto. Alfredo L. Palacios, el gran intelectual y político socialista ha hecho en el Senado el proceso de las torturas, presentando abundante e incontrovertible prueba testifical y documental, reveladora de que, efectivamente el "caudillo regenerador" Uriburu fue más allá en crueldad y barbarie que su compatriota y colega el tirano Rosas.

No menos desastrosa fue la ges-



Pase su Luna de Miel en la Playa de Miami

Aprovechando la tarifa de Verano (al alcance de su fortuna), podrá Ud. disfrutar de las comodidades que le brinda el gran

Hotel Pancoast

(FRENTE AL OCEANO)



El señor Luis F. Ardois, jefe del Departamento Latino Americano, tendrá mucho gusto en recibirle y hacerle grata su estancia.

El más exclusivo y distinguido entre los grandes hoteles de la Florida, en una de las Playas más famosas del mundo. Playa propia, Tennis, Golf, Polo, Paseos en Góndolas, Excursiones de Pesca, Yachting, & S.

Pida detalles y presupuestos para una temporada a:

Sr. Luis F. Ardois,

Jefe del Departamento Latino Americano

Hotel Pancoast

Miami Beach Florida

tion financiera de Uriburu. En documentado estudio *Critica* prueba que los presupuestos de Uriburu carecían de equilibrio y arrojaban grandes déficits, que era considerable el aumento de puertos y los grandes sueldos y una impostura las economías, engañando al pueblo con un maquiavélico manejo de números falsos y de afirmaciones aviesas, terminando por afirmar que "los torturadores de la penitenciaría han correspondido los trituradores de la economía nacional".

Como anticipado respondo del tirano fallecido vulgarmente y sin gloria en un hospital parisiense, Marcelo T. de Alvear dió a conocer ahora la carta que hace meses, estando en el Poder Uriburu le escribí en réplica a los ataques de éste con motivo de un manifiesto lanzado por él desde su exilio forzoso de Montevideo. Dice así este documento: "Río de Janeiro, agosto de 1931. "Mis amigos de esta ciudad me envían un diario en el cual contesta usted el manifiesto que en-

regué en Montevideo para todos los radicales de mi patria.

"Su conducta demuestra a las claras las actitudes que asumen los traidores y cobardes; descienda a lo privado para enfrentarme, seguro como está usted que estoy lejos.

"Digna actitud de un militar, que pone siempre por norma de conducta la honorabilidad; palabra que usted habrá leído, pero que no conocí jamás. No haga usted bravuconadas con los que no pueden defenderse en el terreno de la caballería. Hágamelo llamar y seguro estoy de demostrarle, lo que tanto mis antepasados como yo personalmente hubieran de enseñarle; que la hombría de bien, la altivez y la hidalguía se heredan y no se compran.

"Se me ha solicitado que hiciera pública mi contestación y no he querido diferir a esta invitación, haciendo entrega personalmente a un amigo que está en avión de ésta para que llegue a su poder, autorizándole a usted la haga pública con toda la bambolla y la cobardía en que usted se escuda: norma de conducta que ha sido el arma esgrimida por todos en toda su vida, tan llena de ingraticudes y tan falta de moral.

Marcelo T. DE ALVEAR.

Si funestos y reprochables son los hombres que utilizan el Poder para esclavizar a su pueblo, no menos acreedores a la maldición de éste son los falsos caudillos de una regeneración que no sienten y que se aprovechan de las protestas y rebeldías populares para satisfacer sus mezquinas ambiciones de mando, convertidos a su vez, ajenos a su deber, en otros tiranos a veces más crueles que sus antecesores. Así ha ocurrido con los últimos caudillos hispanoamericanos; que es esta la etapa burguesa, desgraciada y forzosa, que está purgando a nuestros pueblos, víctimas igualmente de sus tiranos derrocados y de sus "libertadores" no menos reaccionarios y despóticos, atropelladores, unos y otros, como hechas de un mismo régimen fraterno, de las clases puritadas Dolowitz, ejemplo de esto es el difunto ex "regenerador-dictador" de la Argentina, general José Francisco Uriburu, Q. E. P. N. D.

trándose, logró abrirse paso a través de las malezas *kiawe* hasta que llegó a la carretera, el amplio camino Ala Moana. Allí se paró y se detuvo donde los faros de los automóviles que pasaban la iluminarían. Dos proyectores cortaron la noche. Ella extendió una mano suplicante. Y cuando el automóvil se detuvo, miró temerosa a su interior.

"¿Con usted... blancos?" preguntó sollozando y cayó por tierra en un colapso final, mientras rostros blancos miraban y gente blanca saltaban del automóvil y se inclinaban sobre ella. Cuando volvió a abrir los ojos, sus bios estaban batiendo cinco copalabras. La gente amable que la había recogido, escuchaba. "Cinco-ocho-ocho-ocho-cinco" oyeeron que decía. "Cinco-ocho-ocho-cinco".

Quando pudo hablar coherentemente contó a aquellos extraños parte de su historia. Les dijo que el número que había repetido cuando salió de su miseriosísima inconsciencia, era el número del

La Historia.

(Continuación de la Pág 27)

automóvil de sus atropelladores, tal como lo recordaba.

La familia americana que la había recogido la sugirió que diese cuenta a la Policía pero ella rogó que la llevaran a su casa. La llevaron a través del bello valle Ma-noa hasta su residencia en la calle Kahawai. Allí cayó en brazos de su frenético esposo, que la había creído retornando a su hogar cuando desapareció.

Cuando el teniente Thomas H. Massie, del submarino S-43, de la armada americana oyó la terrible historia de labios de su joven esposa, dió cuenta del caso inmediatamente a la Policía de Honolulu. Después llevó a su esposa apresuradamente a un hospital de emergencias, del que fue más tarde trasladada al hospital

Queen, para las operaciones que le fueron necesarias posteriormente.

SOBRE LA PISTA DE LOS ASALTANTES

John McIntosh, jefe de detectives, fue consultado prontamente a la cabecera del lecho de la enferma. Lo mejor que pudo, a pesar de las graves lesiones que ella presentaba, la extrajo todos los detalles de lo ocurrido. Tomó nota de las circunstancias del diente de oro, la chaqueta de cuero y el golpe, al parecer de persona práctica, a la quijada.

Cuando anotó el número del automóvil, según ella se lo repitió, un débil eco se despertó en su recuerdo. En alguna parte ha-

bia anotado un número semejante. De algún modo, o en alguna forma, había relacionado ese número en su mente con una histriera, referente a cinco jóvenes en un automóvil.

Regresó apresuradamente a la Jefatura de Policía y examinó el registro de la mesa del sargento mirando los partes de agosto de 1931, che, el 12 de septiembre de 1931, una mujer que en aquella hoja escrita apretadamente, encontró lo que había estado buscando.

Era el número 58895. Relacionado con ese número en el récord de la Policía aparecía la historia de un hombre y una mujer que habían estado paseando por la calle, a las 12 y 45 a. m., una hora después del ataque, tal como lo había descrito Mrs. Massie. En la intersección de una calle, un automóvil se desquebró, en el que iban cinco hombres, habiendo chocho con su máquina. Cuando los automóviles se detuvieron, uno de los cinco, un hombre atezado, saltó a tierra y se aproximó al otro carro.

«Que se baje el maldito maloale (nombre blanco) de ahí y le daremos lo que se merece», dijo.

La mujer, que estaba sentada más cerca, bajó del automóvil y trató de empujar al joven para que se fuese. Con un juramento, el joven descargó un golpe sobre su quijada que la derribó al suelo, pero antes de que la persona que la acompañaba pudiera bajar del carro, el oscuro arresor había saltado ya a su máquina y los cinco se habían alejado.

El hombre colérico, inclinándose sobre su compañero, pudo, tan solo, tomar el número de la chapa del automóvil desaparecido: el 88895.

Había dado cuenta de ese número a la Policía, un número idéntico, con una sola cifra distinta, al que había leído Thalia Massie bajo la luz trasera, cerca de Ala Moana. Y el «nueve» en aquel lugar oscuro se le había confundido fácilmente a la atontada y desmayada joven con el cero. El jefe MacIntosh no perdió tiempo en emitir las órdenes al efecto de que se buscase ese automóvil.

Se descubrió que estaba matriculado a nombre de una joven japonesa. Interrogada por los detectives, reveló que su hermano Horace Ida, había utilizado el automóvil aquella noche. Una rápida investigación de los movimientos de Ida, reveló prontamente el hecho de que había estado paseando por la población la noche del sábado con otros cuatro jóvenes.

Frontalmente los compañeros de Ida fueron buscados y arrestados. Uno era Henry Chang, un chino-hawaiano; otro era David Takal, un japonés; los otros dos eran Ben Ahakuelo y Joseph Kahahawai, hawaianos. Y Ben Ahakuelo, era el notable atleta y boxeador hawaiano.

La mujer que había sido derribada inconsciente, como Mrs. Massie declaró que uno de sus agresores de aquella noche tenía un diente de oro; y un diente así se encontró en la boca bien cerrada de Joe Kahahawai. Al ser puesto frente a la mujer y al hombre que la acompañaba, admitió que había sido él quien había descargado el golpe.

El jefe MacIntosh se apoderó de los cinco jóvenes e inmediatamente los condujo al hospital Queen. Allí, yacente en su blanca cama, Thalia Massie, inmediata y positivamente identificado a cuatro de sus agresores. Uno por

uno fué señaládoslos: primero Kahahawai, después Ahakuelo. Erán los que se habían sentado junto a ella en el asiento trasero. Habían hecho lover golpes sobre ella. Ida, manifestó ella, positivamente, era el que manejaba el automóvil. Chang era uno de los otros. No estaba segura de David Takal.

Al día siguiente, lunes, el jefe MacIntosh acusó formalmente a los cinco de secuestro y atropello.

El Senador William Heen, que es en parte hawaiano, y William



La Policía encontró la citación falsa en un boletín de A. L. JONES, un almirante de la Marina de Guerra.

P. Pittman, hermano del Senador Key Pittman, de Nevada, fueron encargados de la defensa. Ida obtuvo su libertad bajo fianza de \$2,500 y cada uno de los demás con fianza de \$2,000.

En octubre fueron procesados y en noviembre, los cinco rechazaron la culpabilidad en el tribunal del circuito.

ACONTECIMIENTOS INESPERADOS

Ante un jurado mixto de blancos y orientales, Thalia Massie, padeciendo todavía, a consecuencia de las lesiones en su quijada, refirió la horrible historia en la sala de un tribunal que estaba llena de hombres y mujeres de muchas razas.

Los oyentes blancos se estremecieron cuando el teniente-comandante John E. Porter, del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos habló de la espantosa brutalidad desplegada por los viciosos agresores contra la joven Mrs. Massie. Describiendo sus lesiones, en detalle, dijo:

«Tenía la fractura de la quijada inferior y una fractura en la parte izquierda. La mejilla derecha era una masa de lesiones. El ojo derecho lo tenía cerrado, la nariz estaba hinchada y sangrando. Había una rasgadura en la carne, en su muñeca derecha. Debajo de la rodilla derecha había una lesión de dos pulgadas de diámetro, tenía una lesión en el tobillo izquierdo como de seis pulgadas de largo».

Sin embargo, a pesar de estos informes acusadores, la justicia procedió lentamente. Entonces el jefe MacIntosh hizo el sorprendente descubrimiento de que había una deslealtad fraccional en su propio departamento.

Los miembros del bureau de detectives, y el funcionario de identificación, habían acudido al

Acabe con las MOSCAS, MOSQUITOS y CUCARACHAS



BLACK FLAG mata fácil y rápidamente



LOS insectos, a más de aumentar los quehaceres del hogar y atormentar a sus moradores, propagan enfermedades. ¿Por qué sufrir tantas molestias y exponerse a tales peligros cuando es bien sabido que no hay más que rociar el Black Flag en dondequiera que aparezcan insectos nocivos para acabar en el acto con ellos? Es fácil de aplicar—no mancha —tiene un olor agradable y es inofensivo a los seres humanos. Se fabrica en forma de líquido y de polvo—ambos igualmente eficaces, y su uso resulta económico.



Agentes Exclusivos para Cuba: **KATES BROTHERS** Aguacate, 120, Habana

BLACK FLAG

MAS EFICAZ Y CUESTA MENOS

TERRITORIAL POLICE

MAJOR ROSS COMMANDING

SUMMON TO APPEAR

Life Is a Mysterious and Exciting Affair, and Anything Can Be a Thrill If You Know How to Look for It and What to Do With Opportunity When It Comes

Encontrándose en libertad bajo fianza por el caso de violación de Mrs. Massie, después de un juicio en el que el Jefe Kahahawai fue a su desgracia al responder a la citación falsa que aparece aquí.

Tintex

TIÑE Y COLOREA



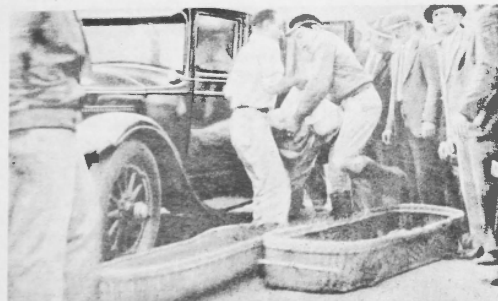
Convierte en claras las telas oscuras

Con la ayuda del Quita-color Tintex todas las telas oscuras de su escaparate pueden convertirse rápidamente en telas claras. Primero use el Quita-color Tintex para hacer desaparecer el color oscuro. Después, someta la tela al color Tintex que más le agrade—tono claro u oscuro. Hay 35 colores Tintex para escoger—desde los pálidos tonos pastel hasta los colores más intensos.

Pida el Quita-color Tintex y su color Tintex favorito y lo demás será fácil.

General Distributors, Inc.
Lomparrilla, 58 Habana

abogado de la defensa con el resultado de sus investigaciones antes de dar cuenta a la Jefatura de Policía. Y el encargo de la identificación se negaba a tomar fotografías de las impresiones hechas por las gomas del automóvil en el lodo en el es-



El hallazgo de la víctima. Logrando alcanzar un automóvil que a toda velocidad se dirigía a Koko Head, los funcionarios de la Policía de Honolulu encontraron el cadáver de Kahakawai en el asiento trasero. En la fotografía puede verse el momento en que era extraído el cadáver.

cenario del atropello, que según otro funcionario, convenían en todo con las gomas del automóvil de Ida.

La ciudad se dividió en pareceres respecto a la culpabilidad de los cinco hombres. Se hicieron esfuerzos para confundir y complicar el asunto, para demostrar que un hombre blanco había seguido a una mujer que se parecía a Mrs. Massie, a lo largo del John Edna, la noche de la agresión.

El detective Arthur Stagbar juró que había visto a Ida haciendo señales a Ahakuelo, durante el interrogatorio de los cinco por la Policía. Cuando se le preguntó qué significaban las señales, Ida declaró "que los muchachos estaban confundidos respecto al camino que habían seguido desde Waikiki hasta el baile".

Los acusados habían admitido haber estado en el pabellón de baile en el camino de John Edna. Pero sus declaraciones diferían grandemente con respecto a la ruta que siguieron después de haber abandonado el pabellón.

Chang y Ahakuelo no fueron llamados a declarar. Ambos tenían antecedentes penales, por haber sido procesados anteriormente a causa de un asalto y atropello a una menor china. Más tarde, a Ahakuelo se le concedió una absolución absoluta por el Gobernador Judd, al objeto de que pudiese representar a Hawai en un campeonato de boxeo amateur en New York.

En una lucha enconada, el jurado prosiguió ardentemente ante un jurado de razas muy mezcladas. En un brillante resumen en el que pedía se les declarase culpables a los cinco, Griffith Wright, el fiscal, hizo esta declaración extrañamente profética:

"¿Se dan ustedes cuenta?" manifestó, "que el testigo acusador es una joven casi adolescente, sin experiencia? Ustedes han visto de qué manera clara, recta, franca, ha contado su historia. Ha sido una horrible tormenta para ella, pero ha querido pasar por ella bravamente y sin exageraciones."

"Fónganse ustedes en el lugar del esposo de esta joven de 20 años de edad, a la que ha acontecido todo esto, y díganme si ustedes no se sentirían impulsados a salir y matar a tiros a esos hombres".

El caso pasó a manos del Jurado el 3 de diciembre. Dos días más tarde, el Jurado, declarando que no había podido llegar a un acuerdo, pidió que se le eximiera.

El magistrado prontamente le rogó que deliberaran nuevamente el caso.

Cuatro días más tarde, después de haberse efectuado casi cien votaciones, y de haberse registrado una violenta batalla en el salón de los jurados, éstos informaron nuevamente que era imposible llegar a un acuerdo y fueron eximidos.

En Hawai el juicio por atropello requiere algo más que la identificación de la víctima para obtener la culpabilidad. Tiene que existir testimonio corroborativo. Y no había nadie que pudiese confirmar la relación de la víctima que había contado Thalia Massie.

LA VENGANZA DE LA MULTITUD

Como es costumbre en Hawai, los cinco acusados recibieron la orden de presentarse a todas las mañanas, a las ocho, en el tribunal hasta que se viera en segundo juicio el caso. Sus fianzas quedaban en pie.

Apenas se había extendido por la ciudad la noticia del desacuerdo entre los jurados cuando los autos persiguieron a un automóvil que manejaba Horace Ida, al que acompañaba otro joven. Y se detuvieron tras su automóvil, cuando Ida se bajaba en un hotel de la ciudad baja en Honolulu.

De pronto hubo un avance rápido. Una veintena de hombres cayó sobre Ida y lo arrastró a uno de los automóviles. Los motores trepidaron y se extendió por la ciudad rápidamente la alarma con respecto a la seguridad del sospechoso del asalto.

Se inició rápidamente la búsqueda, pero no se le encontró sino hasta varias horas después, malamente maltratado en el camino histórico que conduce hasta el Nauauan Pali, el mogote de mil pies de altura por el cual lanzaba a sus enemigos hace años, el rey Kamehameha, para darles muerte.

El cuerpo de Ida era una masa informe de heridas y rasguños. Declaró que una veintena de hombres con uniformes de la Marina, lo habían sacado de la ciudad y que lo habían azotado una y otra vez con sus cinturones de cuero.

Lo habían amenazado con despenarlo por el Pali, a menos de que confesase su atropello contra Mrs. Massie, y dijera toda la verdad. Dijo que se había negado a hablar. Pero rápidamente se dispararon por la población los rumores de que había pedido misericordia para su vida y había confesado".

La ciudad pronto se convirtió en un murmullo de indignación. Fueron canceladas las licencias para bajar a tierra en la armada. Todos los marinos recibieron órdenes de regresar a sus buques o a sus estaciones. Los hogares de los marinos fueron custodiados y la Policía montó guardia en las casas de los cinco acusados del atropello contra Mrs. Massie.

Como cien marineros fueron alineados para una identificación por parte de Ida. Se le preguntó si podía reconocer a alguno de sus agresores. No pudo hacer y se le advirtió, al igual que a sus cuatro asociados, que no anduviesen por las calles y que evitasen los lugares públicos. Sin hacer caso de estas advertencias, los cinco, sin embargo, poco después se hacían conspicuos en los bailes y lugares públicos.

Se esperaba nuevamente la alarma por la ciudad. Los mujeres, especialmente las blancas, comenzaron a armarse. Pasó diciembre y llegó el Año Nuevo. El segundo día del nuevo año, dos presidiarios se escaparon de la prisión de Ohau, uno de ellos, un condenado a cadena perpetua por asesinato.

Antes de que se hubiese hecho bien de día, una joven blanca en la sección de Wilhelmina Rlse, despedido, después de la partida de su esposo para su oficina, y oyó



El asesino de Kahakawai, teniente Thomas H. MASSIE, de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, principal figura en los acontecimientos que se abrieron sobre el Pacífico con la furia de un tifón.

los sonidos producidos por alguien que se había introducido en la pequeña casa.

Cuando acudió a investigar se encontró con un hombre. Este la amarró y amordazó y después la atropelló. Despojó la casa de todos los objetos valiosos, robó un smoking y los pantalones de la propiedad del esposo de la joven, y se fué por la puerta de la calle. Luchando por libertarse de los lazos, la joven logró telefonar a su esposo. Se espació rápidamente la alarma.

Al mostrársela el retrato de un (Continúa en la Pág. 54.)



E. J. LORD, foreman de la Marina de Guerra, cómplice de Massie en el asesinato de José Kahakawai.

Entre en nuestro sorteo de los veinte relojes mensuales.

CONSERVE SU CUTIS LIMPIO

JABÓN DE
Hiel de **Vaca**
DE
CRUSELLAS

Al alcance de todos.

El mismo Jabón, la misma insuperable calidad.

Un Siglo embelleciendo rostros.

A cambio de diez prospectos de los que lleva el Jabón, que se nos envíen ó entreguen en la Perfumería Crusellas, Ave. de Máximo Gómez 320, Habana, le entregaremos ó enviaremos por correo un número para el sorteo de 20 Relojes, 10 para Señora y 10 para Caballero, que haremos entre los consumidores del Jabón Hiel de Vaca de Crusellas, los días 30 de cada mes, hasta el día 30 de Enero de 1933.



No. 1100 de Oro blanco marca Elgin con pulsera y en su estuche.



No. 1044 de Oro blanco combinado con Oro verde marca Elgin con pulsera y en su estuche.

BONO Nº 00001

Para tener derecho a cada uno de los sorteos mensuales de veinte RELOJES DE ORO 14 Kilates, marca "ELGIN", 10 para Señora, y 10 para Caballero, que la Perfumería Crusellas celebrará el día 30 de cada mes, a partir del día 30 de Junio de 1932, hasta 30 de Enero de 1933. Si este Bono resulta agotado en cualquiera de los ocho sorteos, quedará cancelado al entregarle el Reloj a la persona interesada, quien deberá entregar a remitir este Bono para recoger el citado reloj a las Oficinas de esta Compañía, Ave. de Máximo Gómez 320. Véase esta Compañía en el prospecto que se celebrarán ante el Notario en esta Capital y de esta Compañía Dr. Carlos M. de Almaguay.

Estos Bonos como los prospectos anteriores, podrán ser modificados si así lo decide la Junta de Directores, previo aviso a los asociados.

PROPIETARIA
COMPAÑIA NACIONAL DE PERFUMERIA, S. A.

él decía. Aquello añadiale mayor interés a los ojos de la flota de las mecedoras. (No se da usted cuenta?) La India, el cáldo sol tropical, el color loco que tan bien atezado, supuesto, jugando eternamente al solitario en el portal de las barracas. ¿Tienen portal las barracas?

Humillado, Billy, molesto, Magee sentia arderle las mejillas.—Veremos lo que veremos.—murmuró.

—¿Por qué hacer una perogrullada de lo inevitable?—preguntó ella.

El joven novelista fué a juntarse con el grupo de la chimenea.

Nunca en su vida había estado tan resuelto a una cosa como estaba ahora decidido a recuperar el famoso paquete de dinero. Pero, ¿cómo? ¿Cómo descubrir en aquel laberinto de seres humanos el actual poseedor del precioso paquete de billetes? Miró para Max, que con la sonrisa burlesca en su rostro cetrino no se apartaba del alcalde; al alcalde mismo, desprecupado como el almirante se dejaba tomar las numerosas fotografías; a Eland, autor de la ficción de Estrella, zandido con indiferencia junto al fuego; a la cursi señora Norton, y a Myra Thornhill que a causa de su imponente petición de la noche antes habiale puesto en ridículo. ¿Quién de aquellos tendría el dinero? ¿Quién sino Cargan y Max, cuyos rostros eran tan serenos, sus ojos fijos en los preparativos del almuerzo, habiendo hecho sin duda sus planes para marcharse del mesón? En aquel momento Magee vió bajar las escaleras a otra figura que él había olvidado: el profesor Bolton, misterioso en el día del edificio anexo. En la frente del profesor había un sorprendente arañazo rojo. Y sus ojos, no ocultos ya con los convexos lentes, revelaban un color gris desvaído a la luz del día.

—¿Qué accidente le acaeció?—preguntó el anciano.—De lo más desconsolador. He roto mis espejuelos y sin ellos estoy casi ciego.

—¿Cómo le sucedió, doctor?—preguntó inocentemente Cargan.—Vine a situarme en la planta de yuxtaposición, con una puerta abierta—contestó el profesor Bolton.—Es una estupidez que siempre estoy cometiendo. Verdaderamente me sorprende la agilidad que tiene la puerta en interponerse en mi camino.

—Usted y el señor Max—terció Magee—pueden simpatizar mutuamente. Crei por un momento que las lesiones de ambos habian sido recibidos en la misma causa.

—No se preocupe, doctor—dijo Eland con voz audible.—Nos estaremos alerta para impedir que quieran relacionarlo a usted con las rubias oxigenadas.

El profesor volvió su mirada miope hacia el mercero y en su rostro se dibujó una sonrisa irónica.

—Yo sé, amigo Bland—le contestó, que mi seguridad es su más caro deseo.

El ermitaño de Baldpate anunció que el almuerzo estaba listo y todos ocuparon su sitio en la mesa. Magee tenía de sobra en qué pensar. El profesor Bolton había roto sus espejuelos. Aquellos espejuelos rotos debían encasillarse en el plan general de los acontecimientos. Pero, ¿dónde?

CAPITULO XIII

El exquisito señor Hayden

En las tres de la tarde. El temprano crepúsculo iba trepando lentamente montaña arriba, y las sombras se alargaban por momentos en el profesor de la palada del Mesón de Baldpate. Cabe el rojo centelleo de la chimenea estaba Magee meditando; el intervalo desde la hora del almuerzo habia transcurrido perezosamente; no habia adelantado un solo paso en la vida de los huéspedes del Mesón de Baldpate embosillárase el precioso paquete. Exasperado, cólico, aguardaba no sabía qué, inquieto por actuar, pero sin el menor destello de ins-

Las 7...

Continuación de la Pág. 45.)

AL SUBIR AL RING

Llegué a la arena a la hora indicada por Rickard. Me preparé para subir al ring. Mientras esperaba la hora del combate en el camerino, recibí la visita de un comisionado y del referee Relly. Discutimos las reglas que regirían la pelea.

Al fin llegó la hora. Tranquilamente me dirigí al ring. Dempsey me hizo esperar, pero esto no me inquietó. El cielo estaba cerrado y la lluvia amenazaba caer de un momento a otro. Dempsey se habia demorado en llegar a la arena y Rickard sentia caloríos al contemplar el inmenso estado repleto de fanáticos con \$1.620,843 en las taquillas. Al fin apareció Dempsey. Al verlo Rickard le dijo excitado: "Jack, por amor de Dios, apresúrate. Está a punto de llover y mira toda la gente que hay".

Dempsey se dirigió con ligereza al ring, me levanté de mi banquillo y lo saludé: "Hola, campeón".

Me contestó: "Hola, Gene". La Comisión exigió que los vendajes fueran colocados en el ring a la vista del público para evitar suspicacias. Jack terminó pronto, y esperó a que yo concluyera. Demoré la operación deliberadamente. Estuve bromeando con los "seconds" de Dempsey, Jack O'Brien y Gus Wilson, que vigilaban mis vendajes. Les dije: "Sientan mucho que ustedes estén dirigiendo al perdedor". Dempsey en la esquina opuesta, estaba visiblemente nervioso.

Llegó el momento culminante. ¡Fue la campana! ¡Había comenzado la pelea...!

(Lea en el próximo número, el penúltimo capítulo de esta interesante serie deportiva. Tunney nos relata vividamente los emocionantes momentos del gran combate donde Dempsey perdió su campeonato mundial. Los preliminares para el segundo encuentro Dempsey-Carpentier en Chicago. El incidente que hizo pensar a Tunney en el retiro.)

Las 7...

(Continuación de la Pág. 31.)

—Ya sé—dijo éste sin la menor esperanza—que está usted desencantada conmigo. No la culpo. Pero ya descubrirá usted que me ha hecho una injusticia. Yo voy a...
—Una cosa sí sé que ya usted a hacer—interrumpióle la joven con una sonrisa que hubiera cortado el cristal.—Sé que esta vez no fallará, porque yo, personalmente, procuraré que no fracase. Ya usted a dejar de burlarse de mí.

Dígame,—suplicó Billy Magge.—Dígame quién es usted y a qué viene todo esto. ¿No ve que me muevo en lo más impenetrable oscuridad? Usted debe...
Sin dejarlo acabar la muchacha abrió de par en par la puerta.
—Un oficial inglés,—observó en voz alta, saliendo de la habitación.—Le enseñé el juego al comandante. Al menos esto es lo que

plación sobre el curso a seguir. Oyó el susurro de faldas en el descansano de la escalera y alzó la vista. Por los amplios escalones tan bien dispuestos para servir de escaparate al exhibicionista a los triunfos modélicos de los dreses veraneantes de Baldpate, bajaba la joven alta y hermosa que la noche antes torciórale todos sus planes. En la atmósfera calidocópica del mesón había sido hasta entonces para Magee no más que el objeto del paquete de dinero figura más ficticia que su ramera, por vez primera, la miró como una chica de carne y hueso, notó las chapas rojas en sus mejillas morenas, el fuego de sus ojos negros, y comprendió que su interés en el paquete de dinero debía ser algo más que un mero capricho en la maraña de los acontecimientos. Sonrió al joven meditando con gesto amistoso y tomó el asiento que le ofrecía. Un zapaticito comenzó a tamborilear en el parquet de esta sala de Baldpate. Volvió a sugerirle a Magee una mansión lujosa y opulenta, una casa "bien", una casa cuyo jefe tornase rojío y apolítico a la sola mención de banderas rojas y manifestaciones de descontentados.

—Anoche, señor Magee—comenzó la muchacha,—le dije francamente para qué había venido yo al Mesón de Baldpate. Y usted tuvo la amabilidad de contestarme que estaba dispuesto a ayudarme si le era posible. Me parece que ha llegado el momento en que pueda usted hacerlo.

—¿Si?—contestó Magee, y el corazón se le hundió en el pecho. ¿Qué sería a suceder? —Éste de confesión es que esta mañana me he arrogado la función de espía—prosiguió la joven.—Tal vez estaría mal hecho, pero creo que todo es excusable en las actuales circunstancias, ¿no le parece?—No le pareció, ni el corredor de arriba, señor Magee, y sé quien tiene los doscientos mil pesos.

—¿Que usted lo sabe?—exclamó el muchacho y el corazón comenzó a latirle con violencia. ¡Al fin! y de pronto, se detuvo.—Temo que he de rogarle que no me diga nada,—añadió tristemente.

La muchacha lo miró con asombro. Era un tipo corriente en el mundo de Magee: delicada, bien criada, sensitiva. Cierto que en su orgullo y arrogancia sugería el tipo cispuide gélida de las nieves perpetuas. Pero a la vista de aquellas cumbres femeninas Billy Magee siempre se había sentido inclinado a coger su bastón de alpinista con presión firme y trepa. Véase si la activa Ellen Faulkner. Tuvo un momento de vacilación. Allí por lo menos había una mujer que no dudaba de él, que le achacaba todas las virtudes de un caballero y estaba contenta de confiar en él. ¿Transferiría a ella su alianza? No, ya le era imposible hacer semejante cosa.

—Me ruega usted que no se lo diga?—repetió despacio la joven.—Eso exige un explícito consentimiento Billy Magee.—Quiero que sepa que con sumo gusto la ayudaría si me fuera posible. Mas lo cierto es que antes de que usted llegara di mi palabra de honor de conseguir el paquete de que usted habla para... otra mujer, y ahora no puedo infringir mi promesa.

—Ya veo—contestó ella. El tono de su voz era frío.

—Lo siento mucho,—prosiguió Magee,—pero en realidad parece

que el soy de poca utilidad a nadie. En este mismo momento daría cualquier cosa por poseer los informes que usted ha estado a punto de darme; pero puesto que no puedo hacer uso de ellos para ayudarla, comprenderá usted que no debo rechazarlos de su boca. Créame que lo siento mucho.

—Yo también lo siento—replicó la joven,—y le doy muchas gracias por sus manifestaciones. Ahora tendré que seguir adelante yo sola.—Y sonrió forzada mente.

—Me temo que así sea,—contestó Magee.

En la escalera dejó verse la esbelta figura de la otra chica. Sus ojos retrataban melancolía, tenía el rostro pálido. Se acercó a Magee y su interlocutora a través de la luz rojiza que despedía la chimenea. Magee comprendió lo necio que había sido el pensar en cambiar su alianza un solo momento, porque no había duda que la amaba; la deseaba ardientemente. Las cumbres nevadas son inspiradoras, pero mucho más grato es el arroyo que corre murmurante y limpido por el valle.

—¿Qué aburrimiento, ¿verdad?—preguntó la señorita Norton a la joven Thornhill. Junto a la arrogante figura de ésta parecía casi una niña.—¿Ha visto usted los retratos del almirante, señorita Thornhill? El contemplarlos es nuestra única diversión.

—No me interesan, gracias—replicó Myra Thornhill encaminándose hacia la escalera.—Es un amigo mío, pero que me parezco que ha poco desaparecido.

La señorita Norton se puso en pie presuroso para seguirla. Detúvose detrás de ella, contemplando su cabello áureo brillar en la oscuridad.

—He estado pensando,—dijo con ligereza,—qué figura tan ridícula debo ser yo a tus ojos, zumbando y dando vueltas como una abeja en una botella, sin llegar a ninguna parte. Es horrible, nadie ha salido del mesón, mientras estén todos aquí hay esperanzas. ¿No me vas a conceder un plazo más... para probarle lo mucho que te quiero?

La joven se volvió y aún en la oscuridad Magee vio que tenía los ojos húmedos.

—Yo no sé, yo no sé—limitóse a murmurar.—Ya no estoy brava. Solo estoy... descontentada. No sé qué pensar ni qué hacer.

¿Para qué seguir luchando? Creo que me voy y abandono mi propósito.

—No debes hacer eso,—instóla Magee.—Volvieron a acercarse a la chimenea.—La señorita Thornhill acaba de informarme que sabe quien tiene el paquete.

—¡Vamos!—dijo la chica con calma, pero sus mejillas se enrojecieron.

—Yo no le permito que me lo dijera, claro está.

—¿Por qué no?—¡Oh, cuán enloquecidas sabían ser las mujeres!

—¿Por qué no?—replió Magee con tono de ofendido.—Porque yo no podía hacer uso de sus informes para darte el dinero a ti.

—¡Ah!; todavía va usted a conseguirme el dinero a mí.

Enloquecedora ciertamente, como un collar de púas.

—Claro...—comenzó Magee, pero se detuvo. No, no seguiría diciendo que iba a hacer...—No le pedire que me creas,—dijo—hasta que te lo traiga y te lo ponga en las manos.

La muchacha volvió la cabeza lentamente y alzó hacia él sus ojos azules.

—Quien s a b e,—dijo.—Quien sabe.

La luz del hogar cayó sobre sus labios, sobre su cabello, sobre sus ojos y Magee comprendió que su egoísta soltería tocaba a su término. Hasta entonces el matrimonio había sido para él el cuadro pintado por el más hábil maestro exiliado. "Hay atajos más agradables por los que vagar, pero el camino conduce largo y ríego y polvoriento hasta la tumba". ¿Y si así fuera? Con una mano como la de aquella joven, puesta en la suya, ¿qué importaba que los grandes atajos de su soledad llevaran en lo adelante el signo de "clausurado"? Largo podía ser el camino, que él se regocijaria de su longitud; polvoriento acaso, pero la sonrisa de ella a través del polvijo haralo digno de recorrer. El joven se inclinó hacia ella.

—Concédeme, por lo menos—dijo,—el beneficio de la duda.—Era una peroración muy pobre comparada con lo que sentía, pero Billy Magee estaba aprendiendo rápidamente que la mayoría de los discursos bello solían hacerse a titeres que no sabían sentir.

Bland y Max entraron después de un paseo violento por la terraza. El alcalde de Reuton que había estado durmiendo cerca de la carpeta, se movió.

—¡Qué aire tan excelente hay aquí—observó Max frotrándose las manos delante del fuego.—Deberían bombardear un poco hacia las regiones de las luces blancas donde haría mucho bien.

—¿Apararía las luces a las 10 p. m.—contestó Magee,—e incularía otros hábitos saludables desastrosos a los duños de restaurantes.

La señorita Norton se dirigió hacia la escalera y comenzó a subir.—¡Ay, ay!—exclamó ella, la seguía. En lo alto detúvose ella y se volvió.

—Le daré una última oportunidad—le dijo.—El alcalde y Max están solos en la oficina. No soy partidaria de espiar en Baldpate en el verano, lo que ha desbaratado más de una adorable cita. Pero en invierno es diferente. En realidad yo no sé si usted quiere de veras ayudarme o no, pero en caso afirmativo la conversación de esos allí abajo, pudiera resultar interesante al dinero a mí.

—De ello usted seguro—replicó Magee.

—Pues bien, tengo un plan. Escuche. No sé si usted sabrá que en el piso del salón de juego hay una trampa que sirve al año en el verano, lo que ha desbaratado más de una adorable cita. Pero en invierno es diferente. En realidad yo no sé si usted quiere de veras ayudarme o no, pero en caso afirmativo la conversación de esos allí abajo, pudiera resultar interesante al dinero a mí.

—Buena idea—convino Magee.—Y en seguida lo haré y no sabes lo que te agradezco esta nueva oportunidad de servirte un poco más. Y esta vez... ya verás.

Fué hacia la escalerilla de servicio y descendió. En la cocina le salió al paso el ermitaño.

—Señor Magee—dijo,—en cierto sentido a mí me parece que para usted es para quien yo trabajo. Tengo algo importante que decirle. Concédame un minuto.

—Lo siento mucho—replió Magee.—Pero ahora no puedo detenerme. Dentro de una hora hablaré con usted. Enséñeme la puerta del sótano y no le diga a nadie a donde he ido.

Peters protestó en vano que su necesidad de hablarle era urgente. Magee, aún presuroso al sótano con ayuda de una caja de fósforos descubrió una escalera de mano que conducía a una trampa abierta en el piso de arriba. Trepó por en medio de telarañas y polvo, recorrió el camino con cautela. Un minuto después con cautela. Un minuto después hallábase en el helado solitario de juego. Con mucho cuidado entreabrió como media pulgada la puerta que daba a la oficina y aplicó el oído a la abertura. Allí existían hombres formando un numeroso grupo, y oyó que Bland hablaba con voz muy queda.

—Muchachos, les hablo como a amigos. El espectáculo ha terminado. Es bobería seguir esperando el concierto, pues no habrá de ninguno. ¡Ay, ay!—exclamó el niño con esta la credulidad del niño.

—Está bien—replicó Bland.—Crei que me agradecerían el informe, eso es todo. Me importa poco lo que ustedes hagan. Pero estoy

(Continúa en la Pág. 61).

RESPUESTAS A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAG. 40

- 1.—Enrique IV de Francia.
- 2.—Del circoaque.
- 3.—De Rafael Fernández de Castro en un mitin del Teatro Tacón, en 1893.
- 4.—Rómulo y Remo.
- 5.—El músico cubano Miguel Faillé, en 1879.
- 6.—El recuerdo del hogar lejano.
- 7.—En "Don Quijote de la Mancha", de Cervantes.
- 8.—Miguel Ivanouitch Kalinin.
- 9.—De euarenta y ocho.
- 10.—El dios principal de las teogonias escandinavas.
- 11.—Lo encontré!
- 12.—Daniel de Foe.
- 13.—Del corazón.
- 14.—Un carbonato de zinc que se usa para fundir artículos baratos.
- 15.—Una.
- 16.—El rey, es la décima parte de un centavo.
- 17.—Arquí, es la sal fijadora de la fotografía.
- 18.—Era frontera entre España y Francia.
- 19.—La Florida.
- 20.—El poeta inglés Milton.

LA REVISTA DE LOS TRABAJADORES

NADA tan conmovedor como las cartas que escriben los trabajadores en el epistolario proletario encontramos, palabra tras palabra, facetas del drama del taller y detalles emocionantes del drama del hogar. Por eso, cuando escribimos su vida, su postergación, la injusticia social que con él se comete, no hacemos más que repetir lo que fragmentariamente nos dicen en sus cartas sinas, arrancadas al dolor de cada día en el ambiente de cruda realidad en que se debaten. Lo mismo es el que trabaja en el campo, como el que agota su existencia en las pequeñas y grandes poblaciones... huella del látigo del capitalismo se destaca en los párrafos de sus misivas, justificando cuanto decimos los que no nos resignamos a vivir al margen de los acontecimientos humanos, puesto que nos sentimos identificados con los personajes del drama, no sólo sentimentalmente, víctimas en la misma tragedia, esclavos agobiados por el mismo yugo actores cotidianos en las propias escenas. ¿Cuanto dicen las cartas de los trabajadores, al referirse a las injusticias que se hacen a los obreros, no podríamos en muchos artículos periodísticos, enlazar debidamente los detalles, hacer una especie de resumen de todo lo que se nos comunica, en noble afán de hacer públicos los atropellos, para evitar sus repeticiones. Hoy propongo, pues, que hagamos un estudio íntimo del sentir de tantos anónimos dolientes, que ven, en nuestro esfuerzo, el deseo de complacerlos? ¿Mucho, me dirán, lo que se nos comunica, y aunque nuestra voluntad es muy grande, muy tesonera, nos vemos impeditos de complacer personalmente a todos. De ahí que generalmente, contestemos, indirectamente, por medio de los trabajos que publicamos, a cuantos nos informan de atropellos, nos exponen sus quejas, nos felicitan o exponen críticas o peticiones.

¿No tenemos necesidad de hacer públicos algunos párrafos de determinadas cartas, porque los consideramos tan importantes, que queremos sean ellos directamente conocidos, con el propio lenguaje de sus autores. De esa manera conservarán su originalidad, seguramente serán más elocuentes que bajo la interpretación que nosotros pudiéramos darles.

El Sr. Ernesto del Campo nos dice:

"Habiendo leído en CARTELES su artículo "El Mundo de los Trabajadores", no he querido dejar de escribirle para darle mi opinión. Dice usted, con sobrada razón, que los escritores, dibujantes, poetas, escultores, etc., escritores, dibujan y esculpan las injusticias que para que su sujeción "sienten", tienen que acomodarse al campo de batalla y sufrir como sufrimos nosotros, la tragedia del trabajador? ¿No lo cree usted así? Prueba de lo que le digo la tenemos en el caso de Alabama, más conocido por la tragedia

de Scottsboro. ¿Quién no ha leído el caso de Scottsboro, con el título "Los 8 obreros negros de Alabama", así como el libro de Marsal, donde se lanzó un formidable grito de alerta, recabando el apoyo de los amantes de la justicia para evitar el crimen asesino? Muchos son los que debían haber leído, Digame, ¿quién se ha interesado en saber como viven los mineros de ese Estado? Para esculpirlos en mármol o en bronce, nadie se ha interesado, ni siquiera para retener en la memoria la tragedia de esos desventurados, que serán "Inocentes" legalmente, como fueron los "mártires de Chicago", como ocurrió hace poco tiempo con Sacco y Vanzetti, con Flor; y Magón, con Tom Mooney, que no es "más que un muerto vivo", penetrando hace 16 años en un presidio y a quien se le acaba de denegar el indulto. Si todos han permanecido indiferentes, si no han sentido en su corazón las horas de angustias que sufren las madres de esos desdichados, ¿cómo van a reproducirlas fielmente en alguna obra escultórica, en algún lienzo o en alguna estrofa o período periodístico?"

Nosotros hemos dicho algo parecido, aunque en tono menos pesimista, "ues conocemos de muchos escritores, poetas, escultores, pintores, profesionales, etc., que están sintiendo una injusticia capitalista y queriendo cambiarla, pero no se atreven a escribirla, divulgarla y "mirarla", para hacerla caer y significar una desgracia para la humanidad y una afronta para la especie. Precisamente, cuando publicamos nuestro trabajo sobre

el caso de Scottsboro, con el título "Los 8 obreros negros de Alabama", acusando a los indiferentes, recibimos una hermosa carta de Estados Unidos, donde nos nos "vapuleaba", porque "no conocíamos la vida de aquel país, donde lo mismo se mide al blanco que al negro, al rico que al pobre". Seguramente que el autor de la misiva "me cayó de algún nido", pues nadie ignora cómo se las gastan por allá, los que del racismo han hecho un culto donde se desarrollan, con todas sus violencias, los prejuicios. Hace años nosotros hicimos algo por el caso "Tom Mooney", pero no lo gramos más que la íntima satisfacción de haber cumplido con un elemental deber de honradez ante la injusticia.

De otra carta, que nos envían de un central azucarero, tomamos las siguientes líneas: "El que suscribe, un humilde trabajador de este central, ruega a usted haga uso de su pluma una vez más, en pro de la clase trabajadora. Tenga la seguridad, señor, que todo cuanto usted pueda escribir sobre la situación del obrero de este Central, resultará pávido, debido a que la realidad de lo que aquí ocurre, ni con una semana de plazo podía narrarla, por motivo de lo extenso que resulta. Este año, cuando empezó la zafra, creímos iba a cambiar de aspecto el mal manejo de este lugar, pero la verdad es que ha empeorado. Yo creo, Sr. Penichet, que usted que llevamos varios meses trabajando y no nos han abonado ni un centavo. El individuo que aquí alcanza cien pesos después de mucho trabajo, meses tras meses, para que le anticipen

cinco pesos para un enfermo, tiene que estarlos solicitando dos meses antes en la Oficina, entre tanto en la botica nos dicen que no venden con papillitos, los cuales son los únicos que aquí circulan. Bueno, con decirle que más vale formar parte en los sin traba..."

Nada, que no hayamos dicho en otros artículos anteriores, como decimos que agregar a estas líneas. Por espacio de muchos años hemos laborado para dar personalidad al obrero de los ingenios, sin lograrlo. Cuando estén debidamente organizados, las cosas ocurrirían de muy distinta manera.

Ahora reproduciré, tal como viene, una carta, firmada por varios compañeros, comisionados para tal fin. Trata de los dependientes, tan postergados, tan mal tratados, tan esclavizados como aquellos infelices a quienes Carteleros y "Céspedes de libertad", al iniciar la epopeya de "La Demajagua". Nosotros sentimos la satisfacción también de haber laborado en apoyo de los dependientes, sobre todo los de viveres, publicando varios trabajos en esta revista y en otros periódicos, entre los cuales, aquel titulado: "Cómo se mata un hombre", logró interesar en el asunto a muchos que lo veían con indiferencia. He aquí la carta:

"Sr. Antonio Penichet, "CARTELES, (cabaret), "El mundo de los fines", en representación de todos los dependientes detallistas de viveres de esta ciudad, nos dirigimos a usted con el propósito de rogarle que, por medio de sus muy leídos artículos en la Revista CARTELES cooperen con nosotros a fin de ver si conseguimos ser atendidos en nuestras peticiones que creemos muy justas.

"Sabemos, Sr. Penichet, que hay un proyecto de ley sometido a la aprobación de la Cámara, y presentado por el representante García Ramos, en cuyo proyecto de ley se pide la jornada de ocho horas para los dependientes al detalle. Pero sabemos también que en esta petición quedan excluidos los dependientes de viveres, no sabemos si será por no haberlos en un digno como los de otros ramos, o por no quererle así a los intereses de alguien, pero consideramos que en esto no hay equidad, pues para nadie es desconocido que los dependientes de viveres al detalle venimos siendo esclavos del trabajo desde que el comercio es el comercio, y a pesar de que todo se ha ido modernizando, nosotros muy poco o nada hemos adelantado, tanto que seguimos trabajando catorce y diez y seis horas diarias en una sola jornada, cosa contradictoria en un país modernizado como lo es el nuestro.

"No pedimos la jornada de ocho horas, como la piden los detallistas de otros ramos por considerarlo perjudicial a los intereses de los detallistas, pero si pedimos la jornada de diez horas, con receso de dos para almorzar. Esto

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTÉ ECONOMICO

VENEDORES DE PERIÓDICOS

Si su trabajo sus padres, aquel niño sale diariamente a la búsqueda de algunos centavos, que logra tras rudos esfuerzos, con la venta de periódicos. Corriendo y voceando, bajo el sol y la lluvia, lo mismo en los días de frío, que en los de calor sofocante, unas veces utilizando los automóviles, otras la parte trasera de los ómnibus, el vendedor de periódicos da la sensación de lo dura que es la vida para el que no tiene medios de fortuna económica. Las más grandes empujadas por los periódicos, en el vendedor, su elemento más típico y necesario. Es una parte importante e interesante del engranaje. Vende y anuncia la vez. Por donde pase, nombre, se hace familiar. Cumple con el radio en eso de anunciar.

Si embargo, el vendedor es una figura borrosa en la sociedad. Se le compra el periódico, sin mirarle siquiera la cara. Lo utilizamos, estableciendo relaciones cordiales con él. Es como un subindividuo dentro de los demás.

Si embargo... Hace varios días, un niño vendedor, que cruzaba por Monte y Zulzular, fue solicitado por el pasajero de un tranvía perteneciente a la línea Zuluza-San Juan de Dios, si no recordo mal, tal pasajero le dio una pila de veinte centavos para que cobrara el importe del periódico que había adquirido, cuyo valor ascendía a tres centavos. El pequeño vendedor no tenía con qué dar el vuelto, y ágil y resuelto, bajó del tranvía con la pila de veinte centavos. El carro siguió su itinerario. Calles y más calles, y así el vendedor aparecía. ¡Un ladrón! pensaría el pasajero, seguramente. Pero otros días que en el carro estaban, acertaron a ver al niño, como si fuese un equilibrista, haciendo uso de automóviles y ómnibus, siempre voceando el nombre del periódico y exponiéndole la ser arrojado y caer, como no ha habido mucho tiempo, descendió de un ómnibus. Cuando el tranvía llegó a la Calzada de Jesús del Monte y Santos Suárez, el pequeño vendedor asaltó el tranvía, penetrando rápidamente en él, y le dio el vuelto, apurado y sudoroso, por el esfuerzo que había realizado. El comprador apenas si miró la cara a aquel niño, cuando éste bajó del tranvía, más satisfecho y sin tener relación con el niño aquel bajó del tranvía, más satisfecho por el hecho de haberse dado un beso al llegar a su hogar deshecho por la miseria.

El tranvía continuó su camino, mientras el hombre del periódico leja con gran atención, le reseña de una boca suntuosa que se había efectuado el día anterior en esta capital...

(Continúa en la Pág. 36.)

pléniéndose de Henry Moon, porque éste tenía que llevar hasta el garage el automóvil y regresar al hotel. Cuando quedaron solos ella le indicó:

—Tengo tantas cosas que decirte mañana! Ve a hacerme una visita a mi apartamento.

Verdaderamente eran muchas las cosas de qué quería hablar Wilber. Una de ellas, quizás la principal, eso del matrimonio cuya fecha tenía que posponerse continuamente por exceso de trabajo. En todo aquel día solamente había estado a su lado diez minutos escasos. Sin saber por qué, lo cierto es que en todo lo que intervenía Vivien ocurrían siempre detalles desconcertadores, pero, al acostarse, pensaba con alivio que, por lo menos, no ten-

Polvo

dria que volver a volar en unos cuantos días. Ya eso era algo de que alegrarse.

Wilber se levantó temprano al día siguiente. Su conciencia le obligó a ir al aeródromo para averiguar cómo estaba el aeroplano. Allí encontró a Jane.

—Madrugó usted bastante para un millonario,—le dijo ella.

—Sonriéndose sin comprender por qué, contestó:

—Y usted también para ser una muchacha rica, descuapada y decorativa.

—No vale la pena de robarme,—replicó Jane.

—Wilber recurrió, al sostener la

(Continuación de la Pág. 13).

mirada de sus bellos ojos claros, que durante la pasada noche había estado soñando con aquella muchacha. En forma incomprendible su imagen se había mezclada en sueños con la de Vivien.

Sprujoase al recordar que la había besado... en sueños. Recordó que habían estado en su avión, muy por encima de la interminable superficie del bosque. Y las próximas palabras de la muchacha le sorprendieron sinceramente:

—No sabe usted cómo me gustaría volar. Nunca lo he logrado. Supongo que no habrá la menor

oportunidad de usted que me lleve, ¿no es eso?

—Si lo hiciera jamás volvería usted a querer volar,—advirtió él.—¿Se atrevería usted... después del aterrizaje?

—Cuando usted quiera,—contestó ella.—¿Vamos ahora mismo?—Algo sorprendente le ocurrió entonces a Wilber. Quizás fuera por la influencia de los deseos de la muchacha; quizás por su insospechable confianza en él.

—Terriblemente,—dijo con énfasis,—vamos a dar una vuelta aérea antes de almorzar. Venga.

Mientras los mecánicos preparaban el avión, volvió a sentir sus antiguos temores, pero Jane estrechó su brazo, y esperaron.

—¡Oh! ¡mucho emocionante es esto!—exclamó ella.—¿Quisiera ser hombre.

Al cruzar el campo de aviación, deslizándose sobre el suelo con la muchacha sentada cerca de él en el asiento posterior, también Wilber se sintió emocionado. Pensó que en demostrarle a la joven lo que significaba ser un hombre. Al final de la pista hizo girar bruscamente el aparato, puso proa al viento, y arrancó sin detenerse. Cuando cesó la vibración y comenzó a sentirse despegado, mantuvo el avión cerca de la tierra hasta llegar al borde del terreno. Luego subió bruscamente, tal como había visto hacer a los expertos; esto es, a los expertos en descuidos. Aquello le hizo sentirse hombre fuerte. Niveló el aparato y volvió la cabeza. En las pupilas de la joven se reflejaba una expresión de intenso asombro.

Foco más allá de la superficie del Sena, cubierta todavía por neblina, volvió a girar. Cuando se encontró nuevamente sobre el aeródromo, descendió. Concentrando sus cinco sentidos, logró hacer un magnífico aterrizaje de tres saltos, verdadero record para un mal piloto como Wilber, y cuando fué a ayudarla a bajar de la cabina, se encontró con una sonrisa radiante.

—¿Le gustó?—preguntó sorprendido.

—¡Maravilloso!—Acercándose rápidamente le estrechó ella la mano.—Siempre me acordaré, Mr. Wilber, pero...

—¿Pero qué, Jane?

—Ella le miró rápidamente.

—Le ruego que no se lo diga a nadie.

—Guardaré el secreto.—Detúvose recordando la conversación de la noche anterior.—Usted es una persona misteriosa... hablando conmigo en la terraza desapareció instantáneamente, para detenerse con un elegante joven desconocido.

—Con monsieur Laval. Es el subadministrador del hotel.—Caminaban de regreso.—Ahora iba yo a decirle algo interesante, sobre usted.

—¡Cuánto siento haberla interrumpido! ¿Y qué era ello?

—No estoy segura de que resulte oportuno,—replicó ella riendo.

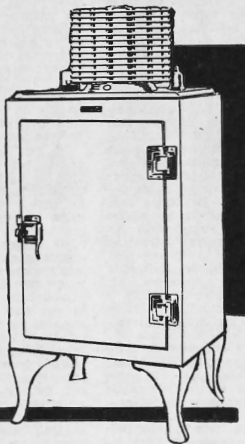
—En todo caso hablemos de aviación. Me ha parecido que usted, se preocupa mucho de las cosas, en abstracto. Le considero un idealista. Me refiero a Vivien Crayne.

—¿Idealista?

—Usted creerá que estoy chiflada, pero como tengo tan poco que hacerme gusta analizar a las personas. Usted es de esos que toman la vida y la ajustan a lo que quisieran que fuera. Cree usted que el volar es terrorífico, y lo consigue. Así es que yo pienso...

finaliza...

una de las más formidables campañas celebradas en Cuba



¡NO ESPERE AL ÚLTIMO DÍA!

No se exponga a perder la oportunidad de hacer su mejor inversión en el momento oportuno. Es ahora cuando debe usted adquirir su

Refrigerador

GENERAL ELECTRIC

Usted no ignora

los incontables beneficios de la refrigeración eléctrica. ¿Por qué entones no comenzar a disfrutarlos HOY MISMO?

Cerrando ahora su orden sólo tendrá que desembolsar el 10% del importe. El resto puede liquidarlo en dos años. Y además de hacerse la instalación completamente gratis recibirá, sin costo alguno, un juego de valiosos accesorios para el refrigerador.

AHORA

es su gran oportunidad. ¡No la pierda!
Visite nuestra Sucursal más próxima.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



—¿Y Vivien?—Wilber no acertaba a comprender el significado de aquella conversación.
—¿Un completo ideal soñado por cualquier muchacha. Me refiero a su manera de mirarla, a las adorables cosas que usted piensa y hace por ella. ¡Es magnífico!

El mismo se sorprendía de no sentirse desconcertado.
—¿Las cosas adorables que pienso para ella? ¿Qué quiere usted decir?

—Al principio pensé que usted sería uno de esos que se sienten heridos, hiriéndolos a otros cuando estalla el trueno. Pero ahora comprendo que usted es diferente. Usted ajusta los hechos para que se conformen al ideal, y aunque los hechos le sean dolorosos, conserva el ideal. No deja que nunca se destruya.

La miró a los ojos unos instantes. Se comprendía que ella hablaba seriamente.

—Para una muchacha de su edad,—le dijo con firmeza,—¿piensa usted demasiado. Lo que necesita es almorzar.

Y mientras almorzaba comenzaron a ocurrir cosas sorprendentes. Henry Moon se acercó a su mesa.

—Más vale que vaya cuanto antes a ver a Vivien. Luego le explicaré.

Cuando llegaron al apartamento de Vivien, cerró apresuradamente la puerta.

—Mal negocio,—explicó,—Vivien está tratando de dominar sus nervios. Alguien penetró anoche por aquí, y se llevó toda esa serie de cosas que ella siempre lleva en su maleta. Joyas que valen una pequeña fortuna, como usted sabe, y que no estaban aseguradas.

—¿Sus joyas de Vivien?
—Ella quiere hablar en seguida con usted, como se llama a la Policía, y la gente del hotel va a recibir una dura lección. Todavía no saben nada.

A medio vestir, Vivien estaba acostada en su cama mientras que una criada se movía incansablemente a su alrededor.

—¡Oh, Wilber!—exclamó ella al verle.—¿cómo ha podido ocurrirme esto? Seguramente fué anoche cuando yo salí con Henry. Tú sabes cuanto quería yo mis joyas!

Wilber estrechó su mano. Conocía su pasión por los diamantes. Ella le había demostrado una gratitud casi infantil por sus regalos de joyas. En realidad la maleta que ella le trae es coleccionada procedía de Wilber, y en la opinión popular el nombre de Vivien Crayne estaba siempre asociado estrechamente a las famosas joyas de las cortes de Rusia y Austria, a las diademas de inapreciable valor procedentes de la India.

—No nos preocupemos demasiado,—ofreció él dulcemente.—Todavía quedan muchas que comprar. Yo puedo fácilmente...

—Es encantador, querido Wilber,—le interrumpió ella con voz emocionada.—No es por el valor. Pero date cuenta del disgusto. No podré resistirlo.

Un extraño pensamiento había nacido en la imaginación de Wilber.

—Ya se recuperará todo,—arrogó.—¿Cómo es posible que nadie pueda vender sin llamar la atención aquellas esmeraldas rusas? ¿Y los rubies del Rajá de Bhopump?

Vivien sacudió la cabeza.
—Diselo, Henry, ordenó.

Tenga en cuenta, Weaver,—explicó Moon—que no deben tomarse demasiado en serio esos cuentos de Rusia y de príncipes indios.

—Eso significa que Vivien no tiene joyas de la corona y que...

—En realidad poseía una valiosa colección, a usted le consta. Pero los cuentos del Maharajá y de Rusia fueron pretextos para mantener interesado al público en una buena campaña de publicidad. Pronto se olvidan. No se puede ser "estrella" sin los trabaja-

dos solicitantes. Es una carrera difícil.

Vivien se levantó.
—Más vale que no aparezca tú mezclado en esto, Wilber. Sé dócil y espérame abajo.—Antes de que llegara a la puerta le llamó:

—Guárdame bien esos papeles que te entregué ayer.

Cuando llegó al "foyer" encontró a Jane, y bruscamente recordó que la noche anterior la había visto salir de las habitaciones de Vivien. Por un instante su cerebro se negó a funcionar; luego se sintió enfermo. En aquel momento ella hablaba con las señoras ancianas, y después se dirigió al encargado de la correspondencia; joven de aspecto immaculado que leía un periódico. Este pareció ignorar su presencia en la oficina hasta que terminó el párrafo, luego ella hablaba con las señoras en el mostrador y volvió a su lectura. Una violenta indignación sacudió inexplicablemente a Wilber.

Cuando cruzaba cerca de él, Jane le dirigió una rápida y tímida sonrisa de salutación. Con expresión de furia él la miró fijamente y le pareció que su sonrisa desaparecía en gesto de temor. Aquella joven de mirada franca y firme, de carácter amistoso que se atraía la confianza, ¿podría ocultar a una... ladrona? Él dudaba cuestionando al furor. Estaba acostumbrado a que la gente se aprovechara de su lealtad, pero nadie le había engañado tan completamente hasta ahora. Recordó que anoche mismo un hombre la había llamado en la terraza. Más o menos pronto tendría que dar cuenta a la Policía.

Mientras más vacilaba en entretvistarse con los detectives, menor era su decisión. La lealtad le imponía decir a la muchacha todo lo que sabía sustentando al furor. Otra vez en el "foyer" casi tropezó con Jane.

—Nunca me han agradado los misterios,—comenzó ella,—y siempre me disgustaron los hombres rudos. Quizás querrá usted explicarme ya qué viene a hacer aquí, porque me ha mirado dos veces como queriéndome matar.—Sería,—agregó,—magnífico que usted lo hiciera de verdad.

Buscando su mirada, una violenta variedad de emociones le dominó. O como pretexto que la idea de que aquella muchacha pudiera ser una ladrona era fantástica. La inocente expresión de su rostro le hizo desear que se lo tragara la tierra.

—Lo siento,—dijo pesaroso.—No sé qué me pasa esta mañana. Estoy abrumado, ha ocurrido un robo en el apartamento de Vivien, y...

—Debe ser horrible para usted. Todo el mundo habla de eso. También yo estoy apenada. Siento haber sido tan bobo. La Policía acaba de llegar y he visto a los reporteros en el elevador.

El logró simular una sonrisa que ella le devolvió. Ninguna muchacha, se dijo a sí mismo, podría ser tan perfecta simuladora.

—Supongo que ya habrá visto usted a miss Crayne.

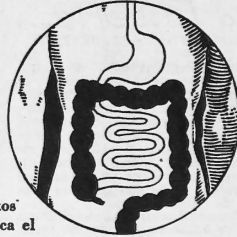
—Sí, la vi esta mañana, a primera hora, cuando ella lo descubrió. No pude hacer nada.

—La prensa va a tener tema abundante,—anunció ella.—Mi hermano Jack es reportero de un diario de París, el *Continental Daily Tribune*. Yo le acompañaré mucho una temporada. Se ha hablado tanto de las joyas de Vivien Crayne durante los dos días

(Continúa en la Pág. 56)



Los Defectos de la Piel



tienen su causa aquí

¿Trata Ud. de ocultar con polvo y colorete los defectos de su semblante o rectifica el estado del organismo que los causa?

La ciencia médica ha aprendido mucho relativamente a esas molestas erupciones que, con frecuencia, echan a perder una piel por lo demás encantadora. Por lo general provienen del tubo intestinal cuya inercia tiende a acumular ahí desechos tóxicos que debían eliminarse.

Y la misma ciencia médica ha hallado el remedio: la Levadura Fleischmann para la salud, que es un alimento nutritivo y fresco y no una medicina de las que tienden a convertirse en hábito. La Levadura Fleischmann estimula los intestinos de manera que los desechos salen antes de que, por acumularse, tiendan a invadir el resto del organismo y a provocar erupciones de la piel.

Si quiere Ud. poseer inmaculada tez y salud que venga de un organismo que funciona como debe, pruebe la Levadura Fleischmann. Tres pastillas diarias de este nutritivo alimento, durante tres semanas, le darán los mejores resultados.

Levadura

FLEISCHMANN



De venta en las boticas o farmacias

Cia. de Levadura Fleischmann, S.A.
Aparado 782, Habana

Sirvanse mandarme su folleto gratis.

Nombre _____

Dirección _____

Si quiere Ud. más informes acerca de la Levadura Fleischmann para su salud, sirvase firmar y enviar por correo este cupón



Riza las Pestañas en Breve Tiempo EL KURLASH

ESTA invención, de éxito conocido en los países ya introducidos, riza las pestañas el momento. No se necesitan cosméticos ni hay que calentarlo. Se oprimen las pestañas entre las almohadillas e instantáneamente quedan rizadas. Después de esta simple operación, mírese el espejo y se verá cuánto han ganado los ojos en brillanzte y hermosura. He aquí la razón de la popularidad en Hollywood de este moderno elemento de belleza. Precio: \$1.00 oro am.

La Pinza Automática WEEZETTE (sin dolor)

Para arrancar sin dolor los pelos que afean las cejas y darles formas a éstas. Agarrase el pelo que se desea eliminar y aprétese el botón... Al instante el pelo sale sin el más mínimo dolor. Miles en uso. Precio \$1.00 oro am.



El WEEZETTE
 Kurlash—hace crecer largas y hermosas las pestañas.
 Shadash—intensifica el color natural de los ojos.
 Liquid—liquido inapreciable perfumado para el color y brillanzte a las pestañas.
 Lashcap—enchufe con látex y perfumado.
 GRATIS mandamos folletos, "Ojos Fascinadores," Escritos por él a

THE KURLASH COMPANY
 27 SOUTH AVE. — WOLFESETER, N. Y.

de los presidiarios escapados, rápidamente lo identificado. Poco después era capturado, vistiendo todavía las ropas del esposo de su víctima.

Honolulu fué presa del histerismo. Una investigación inmediata demostró las lamentables condiciones existentes en la prisión de Oahu. Se supo que las guardias y los escoltas, frecuentemente abandonaban sus puestos, durante muchas horas a veces. Se permitía a los prisioneros que visitaban sus casas durante la noche.

Bajo la tormenta de censuras a que dió lugar, el gran sheriff encargado de la prisión, dimitió. El otro presidiario fugado—el condenado a cadena perpetua—fué rescatado. Pero todavía temblaban las mujeres cuando se veían obligadas a salir sin protección a la calle. Rumores intranquilizadores corrían de boca en boca, en las colonias blanca y oriental; triste preludio del acto final de la tragedia.

brada afectuosidad, en el gesto sencillo y tierno de acostar a la madre, semiabogada por el insomnio, en el apretón de manos de despedida, que la enferma se muere. Por primera vez me siento agotado; febril; hace muchos días que no duermo; he pasado un mes horrible—y dichoso a la vez—velando hora tras hora esta pobre niña que amo con torpe amor, y luchando sordamente en el fondo de mí mismo por controlar lo incontrollable... hoy se va... no hay duda. Parece que su cuerpo desahogado se ha encogido; no abulta bajo las sábanas turbias más que el de un niño; liene en los labios el tic precursor del coma, en todo el rostro una impassibilidad cérica impresionante, y los ojos, que se le han cerrado en un mes, fulgen todavía lúgubramente. Estoy sentado ahora junto al lecho. Pienso que la madre está como ayer, co-

mo antes de ayer, como hace un mes, sin darse cuenta de nada, idiotizada en su dolor; quizás sigue esperando el milagro que le ofreció la Virgen en su impróvido sonreír. Las vecinas se han cansado de esperar la muerte, y hoy, que llegará, no estarán aquí. Siento vértigos, temblo de frío, y en mis sienes la sangre acelerada teclea con insistencias de dactilografía, con insistencias de pesadumbre; pero no puedo separar los ojos de esta extraña mirada que no se debilita, que se niega a apagarse, que vive y vivirá eternamente; de esos ojos hermosos ojos por donde fluyen tantos deseos, tantos deseos de desprenderse de la irrompible atadura material... Se muere...

Ha invadido la calle, asalta la ventana, domina la habitación y se cuele por mis ojos la fúnebre teoría de sombras; es de noche. Y

La Historia... UN EXTRAÑO SECUESTRO

En la mañana del 8 de enero, cuando los cinco acusados en el caso de Mrs. Massie se dirigían al edificio de los tribunales para hacer su presentación diaria, dos automóviles se detuvieron frente a la corte. Uno de ellos era un sedán Buick manejado por un joven. El otro era un carro más pequeño, manejado por una mujer de pelo grisáceo.

Cuando Joseph Kahahawai, uno de los acusados, un fornido joven con un diente de oro, bajaba las escaleras del edificio de los tribunales, se dice que la mujer entrecana lo señaló, diciendo a su joven compañero: "Ese es el hombre".

Kakahawai, en compañía de su hermano, bajó la escalinata y se halló de pronto frente a un joven que le entregó un papel que tenía un sello dorado.

"El comandante Ross quiere verlo", le dijo, según manifestó después su familiar hawaiano.

Kahahawai hizo una manifestación afirmativa con la cabeza, y lo siguió hasta el Buick que inmediatamente se alejó siguiendo del automóvil más pequeño. Mirando como se alejaba Kahahawai, su hermano de pronto se detuvo alarmado, corrió hacia la estación de Policía. Temía que Kahahawai hubiese desaparecido.

Se extendió una alarma de policía por la ciudad, iniciándose la búsqueda. Automóviles de patrulla policíaca provistos de radio recorrieron todo Honolulu, con instrucciones de vigilar a los dos automóviles, emitiéndose órdenes para que se encontrase a Kahahawai.

Dos horas y media más tarde el detective George Harbottle dirigió su automóvil de patrulla hacia el Waialea Golf Club, en dirección a la bahía de Hanaua. Divisó un sedán Buick similar al que se estaba buscando y notó que la cortinilla trasera estaba bajada. Cuando la levantó, descubrió una mujer canosa lo manejaba.

(Continuación de la Pág. 48.)

Aceleró la marcha de su automóvil. En un cruce de caminos encontró a otro automóvil de patrulla y le hizo señales para que siguiera con él. El Buick, el automóvil perseguido marchaba entonces a una tremenda velocidad. Tras él, con el acelerador aplastado contra el piso, avanzaban los automóviles policíacos.

Harbottle se colocó al lado del Buick e hizo señales a la mujer para que se detuviese, pero ella no le hizo caso alguno. Logrando adelantarse, el policía trató de forzar al Buick para que se detuviera a la acera, pero la mujer superó sus maniobras burlándolo. Iniciando una descarga de tiros para hacer obedecer sus órdenes, Harbottle volvió a correr nuevamente tras el carro veloz, seguido por su compañero en una tercera máquina.

UNA CARRERA CON LA MUERTE

Trepdaban, cada vez más intensamente, los motores de los tres automóviles. Más y más iban dando vueltas los cilindros de sus marcadores de velocidad. Inclínase tensamente sobre el volante de su automóvil la mujer canosa, demandaba de su motor todas las fuerzas de que era capaz. Igualmente determinados, los dos funcionarios policíacos, con todo los nervios en tensión, se esforzaban por reducir la ventaja que el Buick les había sacado.

Después de una desesperada carrera de más de una milla a lo largo del pintoresco camino, que se dirige hacia la bahía de Hanaua y el notable promontorio de Koko Head, el carro de Harbottle, nuevamente se colocó al lado del Buick. Se aferró decididamente al volante y se fué acercando más y más al gran automóvil.

Logró sacarle una pulgada de ventaja. Con ojos que no abandonaban en momento alguno el camino, la mujer del pelo gris luchó por obtener alguna ventaja.

es de noche también en mi conciencia. Deseo ir a despertar a la madre que duerme en el cuarto de la bondadosa vecina, y mi voluntad no se traduce en acción. Quiero que alguien llegue ahora, pero nadie llega. Todo es silencio. Silencio y locura...

¡Qué felicidad la de su cuerpo embrocado! ¡Qué mudo alarido el de sus ojos desorbitados! ¡Qué sabor más horrible el de su boca. Dios mío!...

EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

EDITADO POR LA Srta. REYES GAVILÁN
 MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA, ADQUIRIENDO LA 5a. EDICIÓN DEL LIBRO

Delicias de la Mesa

Pídalo en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librería no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado, Habana y recibirá un ejemplar.

Era un momento en que bastaba un toque para un desastre. Si alguno de los carros se hubiese desviado, aunque fuera ligeramente, a ambos hubieran ido a parar a la cuneta a una velocidad de suicidio.

Al fin la mujer cedió. Con un gran chirrido de los frenos, el gran automóvil fué aminorando la velocidad, a una velocidad de: Ha:botlle se encontraba todavía a su lado cuando paró. El otro automóvil de la Policía estaba a un pie del desastre, con un conculero de chirridos de sus frenos.

Salieron de su máquina Harbottle se aproximó al sedán. Su mano descansaba en la funda de su revólver, porque iban dos hombres con la mujer de pelo gris en aquel automóvil. A uno de ellos lo reconoció rápidamente el policía como el teniente Massie, esposo de la trágica víctima del asalto en el Ala Moana. El otro era una persona extraña, pero el rostro de la señora de pelo gris le era familiar.

Harbottle la había visto muchas veces juzgo el caso Massie. Conoció inmediatamente que era la madre de Mrs. Massie, Mrs. Granville Fortescue, una figura patricia, esposa de uno de los escritores más conocidos de Estados Unidos, prominente en la sociedad de New York y Washington y nieta de Alexander Graham Bell.

Durante un momento Harbottle dudó, la idea que se estaba formando en su mente era inabarcable. ¡Kahahawai!

Apoderose de la manecilla de la puerta trasera izquierda, el policía la abrió de golpe. Había algo allí, en el piso de aquel automóvil, algo desvanecido, arru-

(Continúa en la Pág. 58.)



CERVEZA TROPICAL



Lecciones de EDUCACIÓN FÍSICA

por Marisabel SáENZ

No se ha logrado todavía fijar un "canon" de belleza definitivo y universal. La belleza femenina se discute hoy como se discutía hace siglos. Y aun falta llegar a una conclusión para determinar cuál es el verdadero tipo de belleza femenina. Y es que la belleza es algo abstracto que en sí no puede concebirse sino en relación con lo conocido, y los hombres únicamente han podido darle forma de acuerdo con sus conocimientos. Cada cual se forja desde muy temprano un ideal de belleza y cree que ese es el verdadero. Por eso vemos tantos cuerpos imperfectos ufandándose de poseer todos los elementos necesarios para ser bellos. Sobre ella sólo hay conceptos vagos e indefinidos que supponen por los hechos dan el tipo perfecto. En su clasificación intervienen condiciones de gusto, educación, lugar, época, etc. Si en la Atenas de Fidias hubiérase aparecido una de nuestras abuelas con su tallo de avispa considerado en ese tiempo como el sumo de la belleza y la elegancia, habría provocado la natural burla, en aquel gran pueblo. Hoy en día, el tipo renacentista que hizo furor en el siglo de Rubens, se considera feo por exceso de amplitudes. Lo que en un lugar se admite como prototipo de belleza, en otro puede resultar de una fealdad risible, etc.

Estas controversias y discusiones creemos que son debidas a un absoluto desconocimiento de las formas naturales o normales. Sin pretender erigirnos en árbitros de una discutida cuestión, exponeremos lo que la lógica y la observación nos dictan. No hay obra más perfecta y bella que la creada por la Naturaleza. El hombre sólo puede mal copiarla cuando trata de imitarla. Lo más bello será siempre lo más natural. El tipo puro, fuerte, sano, ágil, completamente desarrollado, exento de grasa y bien proporcionado, que produce la Naturaleza, cuando ejecutamos con entera libertad y nos sometemos a sus mandatos y leyes, será pues, el más normal, el más bello.

Las medidas y proporciones que aquí damos son tomadas de ese tipo, único que debe prevalecer para recreo de los ojos y perturbación de una especie sana y bella.

Estas proporciones y medidas, obvio es decirlo, solo se logran ver reunidas en personas completamente desarrolladas, las cuales por desgracia no abundan. Es importante fijarse en esto, porque algunas mujeres pueden tener las medidas que damos debido a la acumulación de grasa y engañarse con respecto a su desarrollo. No hay que hacerse ilusiones en vano. La grasa es la enemiga de la belleza. Un cuerpo sólo será bello, cuando tenga las formas correspondientes al más perfecto desarrollo muscular.

Ahora bien; aun dentro de ese tipo natural de que anteriormente hemos hablado, es difícil dar las proporciones normales porque cada raza, como cada individuo, posee características es-

Las proporciones y las formas

peciales de acuerdo con su medio de vida, lugar que habita, trabajo que realiza, alimentación a que se somete, etc. Es lógico que un cargador tenga distinto aspecto que un corredor; la estructura del blanco es diferente a la del negro; un habitante de montañas no tiene la misma configuración que el habitante de

lugares llanos; los latinos poseen frecuentemente las piernas cortas; mientras que las de los anglosajones son largas; las mujeres de países muy fríos son más potentes y amplias que las de los países templados o cálidos; los chinos son de talla pequeña, los patagones son altos, etc. Pero a pesar de la dificultad

que representa encontrarlas, se ha llegado a la conclusión que el tipo más anormal era el más apto para todos los géneros de trabajos físicos y a la vez el más armónico, es decir, el que ofrecía el más bello conjunto de proporciones y formas. De esta cuidadosa selección se escogieron las proporciones que podemos llamar perfectas. Comparando este tipo con las obras maestras artísticas que nos legaron los antiguos, puede comprobarse que posee las mismas

(Continúa en la Pág. 60.)

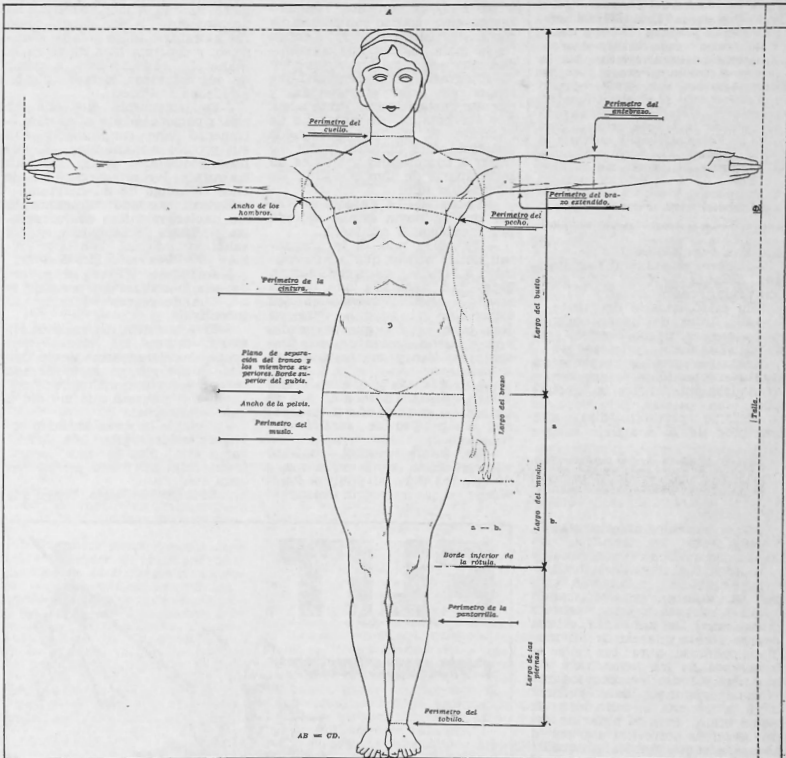


TABLA HEBERT (1)

UNA MUJER CON LA ESTATURA MEDIA DE 1.65m. TENDRÁ LAS MEDIDAS SIGUIENTES:

Ancho de hombros (medida recta)	24 o 25 % de la talla	39.5 cms.
Ancho de caderas (medida recta)	20 o 21 %	33 "
Altura del pecho (visto de perfil) ángulo de 45 grados	"	45 "
Largo de los brazos (extendidos en cruz) igual al total de la talla	"	165 cms.
Perímetro del pecho (inspiración)	36 % de la talla	60 "
" de la cintura	52 %	85.8 "
" del cuello	20 o 21 %	62.7 "
" del brazo (flexionado)	20 o 21.5 %	33 "
" del antebrazo	18 o 19 %	29.7 "
" del muslo	14 o 15 %	23 "
" de la pantorrilla	31 o 33 %	51 "
" de los tobillos (2)	20 o 21.5 %	33 "
"	12.5 %	20.5 "

(1) George Hebert: "L'Éducation Physique Feminine".

(2) Hebert no da la medida del tobillo, porque considera que no constituye un gran defecto. No obstante, se muestra partidario del tobillo fino. Nosotros nos hemos permitido añadirlo, tomándolo de sujetos perfectamente proporcionados, para dar un cuadro más completo de dicha tabla.

...una vez "muchacha rica, muy guapada y decorativa".—Willber no tenía la menor idea de que el motor tuviera que detenerse en ese instante, como pasó.

Lo ocurrido al minuto siguiente le incomprendible. Wilber vió un campo limpio e hizo cuanto pudo. Pero algo—un árbol—enredándose a un ala, hizo girar el avión cuando tocaba tierra. Wilber se encontró boca abajo sobre una húmeda hierba. Levantándose comprobó que no estaba herido.

—¡Ja,—llamó en la oscuridad.—¿estás bien?

Un palo que pisaba pareció moverse.

—Estoy perfectamente. Lo agradezco de la tarde sensacional, que me ha brindado y que yo aprecio inmensamente. Pero, ¿sería usted tan amable que se quitara de mis piernas? Luego, contra toda lógica aparente, cuando la tomó en brazos para llevarla lejos del avión, ella rompió a llorar.

Wilber encontró su linterna y la encendió. Lo primero con que tropezaron sus miradas fue el paquete de Vivien. Se había roto con su caída, y en confuso movimiento para el mal al que envolvía, había saltado una fortuna en joyas. El dejó que Jane viera aquello.

—Las joyas robadas de Vivien, —indicó ella.—Se me debía haber ocurrido... solamente que me pareció incomprendible eso de que le

LA LECHE DESECADA

DRYCO

(Para la alimentación infantil)

Que es digerida y asimilada fácilmente, aun por los niños más delicados.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS



obligaran a hacer este vuelo. ¿Se ha sorprendido usted?

—No acertó a comprender—fue la sincera contestación de Wilber.

—Usted no ha comprendido nada desde el primer momento,—comentó ella no sin cierta amargura.—Y creo que eso fué lo que despertó mis deseos de cuidarle. La mitad de los reportérs hablaban burlándose del robo, por eso supuse que había algo extraordinariamente anormal. En realidad, yo misma quisé hacer mis averiguaciones, como mi hermano hubiera hecho. ¿Usted no se dio cuenta de que por poco me sorprendí, verdad?

—No,—mintió rápidamente Wilber.—Esto significa que simula-

ron un robo... para activar la publicidad?

—Esto se hace muchas veces. No ofrece peligro mientras no se reclaman los seguros. Cuando comienza a pasar de actualidad la noticia de que Vivien no asistirá al estreno, ese señor Moon anunciará que, a pesar de todo, la "estrella" asistirá, tal como siempre había pensado hacer. Esto sirve para mantener interesado al público de los petróleos.

Todo aquello sorprendió intencionalmente a Wilber. No podía alejar de su imaginación el recuerdo del aspecto de aquella linda joven cuando él encendió su reflector. Algo, que no sabía si era el sombrerito estropeado o la encan-

adora expresión de su cara, le conmovió profundamente.

—Supongo que no podían pasar las joyas por la aduana, sin la correspondiente declaración. Por esto debían haberme molestado a usted en el asunto. ¿Cuándo le entregaron ese paquete a usted? —La noche antes,—contestó él, sin interés.

—La misma noche que ellos dejaron abierta la puerta del apartamento,—replicó ella. Va usted a tener una mujer inteligente por esposa, Wilber. Y ahora, ¿por qué no tratamos de averiguar en dónde estamos?

Un sorprendente línea de firmeza transformó el rostro de Wilber. De toda aquella confusión causada por la rapidez de sus pensamientos solamente flotaba una idea fija.

—No te preocupes de donde estamos,—dijo él.—Ya no tenemos prisa. Y te aseguro que voy a tener una mujer inteligente por esposa... ¿comprendes?—La levantó suavemente.—Jane... —comenzó a decir dulcemente estrechándole en sus brazos; pero, encontrando sus labios, el resto de la frase se quedó sin decir.

—Me parece comprender,—oyó se decir en voz suave y temblorosa al poco rato,—que te reflejes a mí. Me parece muy bien, Wilber. Yo estaba enamorada de tí desde el primer...

Transport and Trading Co, del ingeniero Marcus Samuel. Hecha esta alianza con las finanzas inglesas, los petróleos holandeses son llevados a Europa sobre barcos de la Shell bajo pabellón británico. Poco tiempo después, Deterding funda la Asiatic Petroleum, con el apoyo de Rothschild, creando así una rama de intereses franceses. Finalmente, en 1907 organiza dos sociedades filiales de la Shell y Royal Dutch, destinadas a asegurar la venta sistemática de sus petróleos en el mercado mundial. Una de ellas está consagrada a los mercados de Rusia y del Pacífico; la otra, a los centros en que puede ser más eficiente la influencia británica. A partir de ese instante, la potencia de Deterding se hace prodigiosa. Engloba enormes intereses ingleses, franceses y holandeses. Ya puede luchar de igual a igual con la Standard Oil. Y en esta lucha, que se hace áspera en el territorio de China, se ponen en práctica, en gran escala, los procedimientos de dumping que de uso tan corriente se hacían en los días que siguieron a la guerra. Por esta sola razón, el petróleo Standard se vendió mucho más barato en China que en los Estados Unidos. Además, hecho misterioso, queriendo especular con la avaricia del chino, dicha

Sir Deterding

compañía llegó a "regalar una lámpara a todo asiático que comprara petróleo Standard". Pero Sir Deterding no andaba creyendo en lámparas de petróleo. Llevaba la audacia hasta planear sus pabellones en América, creando compañías en el mismo suelo americano, y dotándolas de material rodante y depósitos de los modelos más perfeccionados. Se instalaba en California, en México, en Venezuela. Sus actividades en los Estados Unidos llegaron a hacer decir a Walter Taig, sucesor de Rockefeller, que "Deterding trata de deliberadamente de vaciar los Estados Unidos de toda substancia petrolífera".

Sería difícil seguir paso a paso las actividades de Sir Deterding durante los años que siguieron esta ofensiva contra los petróleos americanos. Su carrera se va haciendo cada vez más jugosa. Durante la guerra europea, su concurso fué de vital importancia para los aliados, ya que la cuestión del petróleo desempeñó en la gran contienda un papel tan decisivo como el de los mismos explosivos. Firmado el armisticio, Deterding

(Continuación de la Pág. 16.)

entabla nuevamente su lucha febril por la supremacía en los mercados mundiales. El Pacto de San Remo, firmado en 1920, pone punto final a una extraordinaria aventura internacional en que intervinieron agentes secretos, diplomáticos, soldados y capitalistas, para asegurarse la propiedad de los petróleos turcos, sirios y persas. En este ya histórico *Errando de Mossul*, cuyos episodios podrían animar una novela entera, se llega a una sola conclusión final: Deterding sale victorioso una vez más, con sus fuerzas duplicadas.

Y el balance actual de su existencia es el siguiente: hoy en día, el magnate es dueño absoluto de la Royal Dutch, cuyo capital se cifra en treinta y dos mil millones. Y de acuerdo con el cálculo hecho por Xavier de Hauteclocque, teniendo en cuenta que Sir Deterding controla las sociedades *Mexican Eagle Petroleum* de *Batavia*, la *Anglo-Saxon Petroleum*, la *Shell*, la *Rozana*, y que posee fortísimos intereses en la *Anglo-Perthian*, la *Turkish Petroleum* y otras compañías, se podría evaluar el poder económico de "Napoleón de las Finanzas" en más de cuatrocientos millones de dólares!

A pesar de la edad y los cansancios de su vida activísima, Sir Deterding no piensa retirarse a la vida privada. Como probablemente —de acuerdo con la mayoría de sus colegas,—estima que aun no ha ganado bastante dinero, sigue saciando sus apetitos imperialistas, desahucando una apastancada labor, cada día.

Posee hermosas propiedades en Londres, en Ascott, y un castillo con vastas tierras en Alemania. Pero sólo se otorga unos pocos días de reposo cada año. De cuando en cuando visita su pueblo natal, en Holanda. Se le espera en la estación con banderitas, música militar y parada de los niños de las escuelas y niñas. Un poeta "guataca" ha compuesto una oda en su honor, en que se le compa-

ra con Alejandro Magno, Febo y Napoleón. (Suponemos que dicho "poeta" tendrá ya el dinero necesario para terminar sus días tranquilamente, sin inventar nuevas rimas en elogio de Zaharoff o Rothschild.)

Tales son, a grandes rasgos, la vida y milagros de Sir Deterding—hombre fabuloso—cuyo recuerdo quedará en la historia futura como un símbolo de una era que ya va toca a su fin. [Megalosauro o diplocodex financiero del siglo XX!]

use INDIAN HEAD
para hacer ropa DURADERA para los niños

PODRÁ Ud. lavar y lavar la ropa infantil—pero los trajecitos y vestidos, al plancharlos, quedarán frescos y tersos como tela de lino nueva, si están hechos de INDIAN HEAD (Cabeza de Indio): Este fuerte tejido de algodón lleva una trama fuerte y uniforme. Resiste a uso, y al lavado y conserva su superficie sin pelusa durante toda su duración.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms., 160 cms. En sus colores (patronizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud., escribimos los REVISTAS NUESTRAS, o un folleto INDIAN HEAD que las palabras INDIAN HEAD—se encuentran en el fondo de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.
Incorporada en 1823
40 Worth Street, New York

LOS pasteles siempre saben mejor y son más ligeros y uniformes, si se preparan con

ROYAL BAKING POWDER

gado y parcialmente envuelto en sábanas.

La tierra desnuda de un hombre de color oscuro surgía del bulto siniestro! Harbottle extendió la mano y tocó el pie. ¡Frió!

Al mismo tiempo que enviaba al otro policía en busca del médico forense, Harbottle estuvo a la mujer y a los dos hombres en su lugar. Con sus libros de notas en la mano comenzó a interrogarlos.

Le dic con sus nor bes y direcciones. La persona extraña que iba en el automóvil era Edward J. Lord, un alista do de la base de submarinos en Pearl Harbor.

Como la llegada del médico forense, fué removido el tético paquete y desenvuelto.

Joseph Kahahawai, el joven del diente de oro, el apuesto joven hawaiano, al que Thalia Massie habia identificado una y otra vez como uno de sus violadores, estaba muerto.

Tenia un balazo sobre el corazón. Ninguno del trio quiso decir palabra, fuera de responder a las preguntas referentes a su identidad. Una ambulancia de la policía llegó casi al instante. Mrs. Fortescue fué colocada en ella, con los pies en los asientos de enfrente, para dejar espacio donde de colocar el tético bulto sobre el piso, un cesto conteniendo el cadáver, lo que quedaba de Joseph Kahahawai.

Massie y Lord fueron conducidos en los automóviles de patrulla y la extraña procesion rehizo su camino de retorno a Honolulu.

LE ARREBATARON SU PRESA

Tras ellos el camino daba una vuelta sobre las bahías colinas a lo largo de la costa de la bahía Haumauna, donde Koko Head gruñía y retumbaba como si se arrebata de que le habia sido arrebatada su presa.

Porque Koko Head se alza abruptamente por sobre las aguas vivas que penetran procedentes del Pacifico y Koko Head siempre gruñe. Allí las aguas de la bahía forman una resaca continua que

nidad, cuando graciosamente trata de conquistar al hombre con las artimañas de su sexo y no con el Código Civil en las manos... Todavía la mujer que labora en el mundo de las Letras, en el del Arte; la mujer que prepara el camino para liberar a sus hermanas de la ignorancia, no se arredra y no podría resistir una mujer polizonte, o una mujer rigiendo el destino de su pueblo, mientras el marido queda en casa alimentando a los niños... Yo soy un poco diferente. Es como si por eso no me haya casado nunca; para no perder la ilusión enorme que me inspiran las mujeres...

—Si; a usted deben gustarle mucho las féminas, Monsieur Dekobra, porque hace poco le dio usted una fiesta donde habia muchas mujeres y apenas caballeros... Dígame; ¿para qué quiere usted tantas faldas en su reunión?...

—Porque las mujeres son bellas, señorita—dice galantemente el gran novelista.

—Pero, ¿casi unas cuantas no eran suficientes?...

—No, no.—Ahora Dekobra gestula energicamente.—De ninguna manera. La belleza jamás es bastante. Además, para que haya belleza debe hacer competencia. Ninguna mujer es bastante bella cuando no hay otra que lo sea

La Historia

(Continuación de la Pág. 54).

choca e inunda sin cesar los cráteres volcánicos, pero nuevamente se avizoran amenazadoras con un sonido parecido al rugido de un animal.

Y nada, animal o humano, que cae en las aguas frente a Koko Head puede ser recordado jamás. Unos cuantos minutos más y esas rugientes aguas se hubieran centrado sobre el oscuro cadáver de Joe Kahahawai.

Y entonces, la tormenta de rayos que se habia estado formando sobre las Islas del Paraíso, estalló salvajemente. En todos los

se le encontró una citación falsa para que Joe Kahahawai se presentase ante el comandante Ross, de la Policía territorial, una cápsula descargada de calibre 32 y un peine de pistola automática, vacío. También fué arrestado.

En el hogar de los Fortescue se encontraron una pistola automática calibre 45 y una pistola calibre 32. Se descubrieron un negligé femenino destruido y una camisa de hombre rota. Los vecinos informaron que habian oido un disparo en las primeras horas del día fatal.

Quando lo pruebe no usará otro remedio. Pídale!!!



países civilizados se oyeron sus repeticiones. Sus ojos despertaron a Washington, donde una comisión del Senado se reunió rápidamente a ruego de un miembro del gabinete.

El Procurador General Mitchell ordenó inmediatamente que se investigara la situación en las Islas. Actuó rápidamente. Solicitaron un crédito de \$15,000 que le fué concedido. Mr. Mitchell envió sin pérdida de tiempo a Sen W. Richardson, fiscal auxiliar, para que hiciera un estudio acabado, con absoluta autoridad, de los tribunales, policía, sistemas de jurados y juntas de indulto.

“Asesinos!” fué el epíteto lanzado por las castas mestizas y los americanos en Honolulu, mientras el jefe de detectives McIntosh formulaba acusaciones de asesinato contra Mrs. Fortescue, Massie y Lord. Un registro inmediato en el hogar de Massie, reveló la presencia de A. L. Jones, otro allistado de la Marina.

En los bolsillos de su uniforme

La acción oficial asumió dos rumbos. El comandante Ross fué designado jefe permanente de la prisión, como gran sheriff después de haber sido convocada una sesión especial de la legislatura por el Gobernador Judd.

LA ANARQUÍA EN HONOLULU

Después vino un nuevo acontecimiento en el extraño drama de Oriente vs. Occidente. Desde las cámaras del Gran Jurado territorial llegó el rumor de que ese cuerpo se habia negado a procesar a los participantes en la muerte de Kahahawai.

Honolulu se encontraba en medio de una vorágine. Desde los púlpitos de la ciudad los pastores condenaban el linchamiento y pintaban en negros colores la anarquía relanante.

Finalmente, las admoniciones del Magistrado Christy dieron como resultado un procesamiento de los cuatro acusados, con la calificación de homicidio. Inme-

diatamente los abogados de la defensa atacaron el procesamiento, acusando a la existencia de coacción judicial.

Los sentimientos en la ciudad todavia iban subiendo de tono. Teniendo posibles represalias raciales, los acusados en el caso Kahahawai fueron trasladados al buque de guerra americano “Alton”, en Pearl Harbor.

Al mismo tiempo los cuatro hombres que esperaban el nuevo juicio en relación al caso de violación de Mrs. Massie fueron enviados a la cárcel para su mejor protección.

Las miradas de todo el mundo se habian enfocado en Honolulu. Los marinos acusados habian hecho abandono de su derecho a ser juzgados en consejo de guerra naval, aceptando ser juzgados por los tribunales ordinarios. Una pregunta se manifestaba por sobre todas las interrogaciones: ¿Serian juzgados Mrs. Fortescue y sus cuatro cómplices, por un jurado blanco o mixto? (Los cables nos informan en los momentos en que se escribía esta relación, que el Jurado seleccionado para esos exámenes y lucha legal, incluye una mitad de americanos y una mitad de elementos de color.)

Entre tanto Hawai ponía su casa política en orden y reorganizaba el sistema de policía, como resultado del trágico “affaire” Massie-Fortescue. Honolulu, en estos momentos presencia la vista del proceso, esperando, con opiniones divididas y divergentes resultados de juicio, que puede ser presidido con cadena perpetua, a una madre con la cabeza canosa, un esposo ultrajado y dos allistados de la Marina de Guerra de los Estados Unidos.

De las amargas semillas sembradas por el control de los hombres blancos en Hawai ha recogido una siniestra cosecha. La tragedia ha agostado las vidas de numerosas personas. Los botones de hibisco han sido machacados con sangre. La muerte violenta ha sido como un rayo vengador sobre el Paraíso.

Cartas

también... Entonces, cada cual trata de superarse...

—¿Y por qué tenía usted tan pocos hombres en su party?...

—¡Ah, mujer curiosa! ¡Será preciso decirlo todo!... Pues porque las mujeres son muy atractivas, más interesantes, cuando hay señores que las admiren. No muchos, sino suficientes para compartir; tampoco los hombres ama-

(Continuación de la Pág. 42).

rían jamás a una mujer si no hubiera otro que tuviera las mismas intenciones respecto al mismo sujeto.

—¡Magnífico!... Y ahora, ya que es usted un experto en los problemas del corazón y especialmente en los del corazón femenino, ¿qué debe hacer una mujer para eliminar de su vida a un

hombre que la moleste con su amor?...

Dekobra se sonríe. Se mira las manos delgadas y nerviosas, y dice con suprema seguridad:

—El único medio eficaz es casarse con él. Así no la molestará jamás con su amor...

—Monseñor Dekobra: usted que ha recorrido el mundo y tiene un arsenal de magníficas anécdotas; ¿quiere contarme algunas?...

—¡Oh!, pero eso es cruel, amiga mía—dice quejumbrosamente el autor de “Griseña, te amo”—¿Así como se han publicado todas mis anécdotas y aun muchas cuya paternidad niego en absoluto?

—Sin embargo—prosigue Dekobra en voz continua la aventura (digo, una pequeña e ingeniosa aventura) que me ocurrió en mi último viaje por la India. Soy una de las trece únicas personas que han logrado visitar el Reino prohibido de Nepal. Durante mi estancia allí, donde presencie cosas de las cuales hablaré en alguno de mis próximos libros, llegué a cultivar el trato del maharaja Patala. Acabamos por ser muy buenos amigos, y el maharaja me defendió, a partir del Reino de Nepal, el gracioso maharaja me regaló un pequeño cocodrilo de seis meses.

Naturalmente, no sabía qué hacer con aquel animalito. Pero era

SU BANCO

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

ES SU BANCO

Nómbrole Apoderado y Albacea para la Administración de sus Bienes

Consúltese con nuestro Departamento de Trust

Oficina Principal en Cuba:



Pte. Zaguas c/ a Compostela Habana

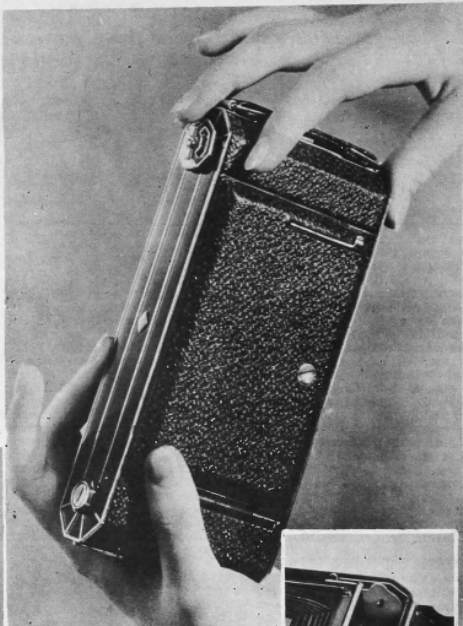
LA MARAVILLA DE UN CARRETE MENOR

EMPLRANDO LOS CARRETES corrientes, no se podía construir una Kodak menor sin sacrificar su eficacia.

Por lo tanto, diseñamos un carrete nuevo, para película de 8 exposiciones en vez de 6. Y de este carrete menor ha salido una Kodak nueva, más eficaz.

LA KODAK SIX-16, que así se llama, toma fotografías de 6.5 x 11 cm., y es apenas mayor que las cámaras para "fotos" de 6 x 9 cm.

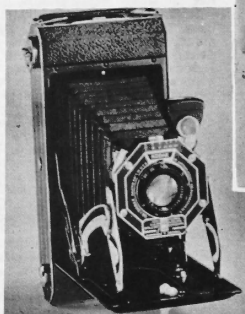
Nueva además por su estilo moderno, la facilidad con que se carga y su sencillez de manejo, la Kodak Six-16 es, en todo, de una novedad intrigante. Su precio con objetivo Kodak Anastigmático f.6.3, constituye una sorpresa.



La Kodak Six-20 es lo mismo que la anterior, en todo menos en el tamaño de sus fotografías, que miden 6 x 9 cm. Ambas se pueden obtener en variedad de objetivos y obturadores, según los gustos... y bolsillos.

Fácil de cargar. El nuevo respaldo y el nuevo mecanismo para el carrete hacen más fácil y más rápido cargar esta Kodak.

SOLO EASTMAN FABRICA LA KODAK



¡Clic! Con un movimiento queda la Kodak abierta y lista.

KODAK CUBANA, LTD., ZENEA 236; HABANA

regalo de tan augusto amigo mio y aqui tiene usted que cargo con mi cocodrilo para volver a Europa. Traté de divertír al pobre diablo. Jugaba con él, entreteniéndolo así a los pasajeros que me tomaron por un inglés excéntrico... Mi problema, empero, se hacia grave: ignoraba en absoluto lo que comía un cocodrilo tan joven. Y un día el pobre cayó al mar. Desde la cubierta del buque lo vi rodar hasta que una ola se lo tragó. Sinceramente le confieso que tuve pena, pues me había encariñado ya con mi cocodrilo. Que sufrí angustias al pensar que aquí se moriría de sed en medio de tanta agua. Ya sabe usted que estas criaturas no beben agua salada. Pero he aquí la cosa interesante: no sé por conducto de quién el maharajá se enteró de la trágica muerte de su regalo y al llegar a mi casa me encuentro con un cable anunciándome el envío de otro cocodrilo de la misma edad...

—¿Y se lo mandó? ¿Tiene usted en su casa un jardín zoológico para coleccionar tales prendas admiradas en sus viajes?

—De ninguna manera. Me disculpé. Le escribí al maharajá diciéndole que no se molestara, que no aceptaba más ejemplares de la fauna india... Pero parece que rehusar un regalo es delito de lesa amistad por el Reino prohibido de Nepal, porque tengo entendido que difícilmente podrá volver por aquellos alrededores... El maharajá, mi amigo de tan efímera temporada, está ofendido...

—Dekobra, ¿es cierto que mientras usted visitaba Hollywood varios empresarios se acercaron a usted para proponerle un rôle de importancia en algún film?...

—El autor se sonríe.
—Bien: ¿cómo usted está tan enterada de todo? No hay manera de ocultarle nada... Sí; tuve varias proposiciones; pero como es natural, las tomé a broma. Imagínese usted un hombre como yo, sujeto a la disciplina de un estudio!... Yo, que, como antes le dije, no acepto cadenas. Estuve una vez en el Ejército, cuando la guerra y tuve toda la disciplina que podré resistir en mi vida. Además, la Compañía que quiera pagarme a mí para que actúe frente a las cámaras y el "mike", está buscando exclusivamente la publicidad de mi nombre para explotarla. Usted ve muy bien que yo no tengo un pelo de actor...

Sin embargo, yo confieso que mirando la cabeza de Maurice Dekobra, no opino lo mismo... Es un hombre guapo, supremamente inteligente y haría un espléndido mundano, que dejaría bien pequeños a los Menjou y otros actores de primera categoría. Además, me nuestro escéptica respecto a su declaración de sermante honor, porque hace dos años un simpático conde español me dijo lo mismo, y después Hollywood lo convirtió en actor. Ahora, que la inquietud de Monsieur Dekobra no le permitirá jamás estar más de seis meses en Hollywood. Pero en seis meses se filma una película...

—Monsieur Dekobra, ¿está usted satisfecho del reparto escogido por la R. K. O. para su libro "La Estingie Ha Hablado" ("Juraban Ovidiana", título del film)?

—Sí; perfectamente satisfecho. Von Stroheim es el tipo ideal para el aventurero sin escrúpulos que pinto en mi obra, y que aprovecha la belleza de una mujer para su provecho particular... No creo que cualquier otro actor hubiera llenado mejor el papel de "mi coleccionador de porcelanas"... Menjou es discreto y espléndido, y con

(Continúa en la Pág. 66).

ZAPATOS
MARYSOL
 ELEGANCIA

La MAESTRA de la RUTA

Por su lento desgaste; por su formidable resistencia y por su elegancia en el diseño, la goma "HOOD" Flecha Blanca ANTITRESBALABLE, está considerada como la maestra de la ruta en todos los mercados mundiales.

Si su garagista no tiene gomas "HOOD",
 vídalas a su distribuidor.



DISTRIBUIDOR:
J. J. OTERO

PRADO, 21 / HABANA

GOMAS USE "KI-KO"
 LIMPIA SIN AGUA

HOOD

RESISTENCIA 30 CENTS. EL TUBO

Lecciones... (Continuación de la Pág. 55)

mas características que las que immortalizaron en mármol los griegos quienes escogían para modelos, hombres y mujeres perfectamente desarrollados. Así tenemos la maravillosa Amazona del Arco, el bellísimo Discóbulo de Mirón, ese milagro de armonía que es Diana y la Cierba, el prodigioso eurítmico que representa la Venus de Cnido, etc., por no caer en el lugar común de nombrar a la Venus de Milo, de sobra conocida.

Dos elementos muy diferentes hay que considerar para valorar la belleza del cuerpo femenino: las proporciones y las formas. Las primeras se refieren al largo, ancho y espesor de las diferentes partes del cuerpo en relación unas con otras. Por ejemplo: dos personas pueden tener la misma estatura y diferenciarse en apariencia debido a que una tiene las piernas cortas y el tallo largo y la otra las piernas largas y el tallo corto. Las segundas, o sea las formas, están constituidas por las carnes. Como vemos ambas son de capital importancia para la belleza del cuerpo. Hay personas que tienen perfectas sus proporciones y sin embargo sus formas son feyas, a la inversa, otras tienen bellas formas y están mal proporcionadas.

Las proporciones dependen de la estructura ósea, mientras que las formas las produce el músculo. Cuando una persona reúne estos dos elementos de belleza ímpemecablemente, entonces podemos decir sin temor a error, que esa persona es bella.

Las proporciones son muy difíciles de mejorar una vez terminada el crecimiento, lo que sucede a los 23 o 25 años, edad en que quedan fijadas definitivamente. No obstante, en la adolescencia cuando el desarrollo es más violento y el cuerpo más dúcil, mediante especiales y bien dirigidos ejercicios puede lograrse alguna buena influencia, como por ejemplo: en la altura, en el ancho de los hombros, etc. Pero acerca de esto no se sabe nada de-

finitivo y concreto, porque como en todo, hay excepciones. Lo que sí puede asegurarse con más confianza, es que el exceso de ejercicio de pura fuerza muscular ejecutado en esa crítica edad, tiende a originar el tipo macizo, es decir, el tipo rechoncho y ancho, antitético del tipo puro y fino o natural. Y esto, a pesar de ser más probable, tampoco es terminante, pues se conocen grandes atletas que en toda su vida sólo han ejecutado ejercicios de pura fuerza muscular y son altos y bien formados.

De una manera general podemos asegurar que las causas que más directamente intervienen en el desarrollo de las proporciones son las siguientes: la alimentación, condiciones de vida, trabajo que se realiza y sobre todo la herencia que es la que más influye.

Todo lo contrario sucede con las formas, que son susceptibles de mejoramiento en cualquier época. Si pasada la edad del crecimiento tenemos que conformarnos con las proporciones heredadas, podemos sin embargo, disimularlas bastante cuando son defectuosas, procurándonos bellas formas por medio de ejercicio adecuados que nos proporcionen

el desarrollo muscular anhelado.

Las características de las proporciones regulares deben saberse, porque sólo así podrá conocerse la más aproximada conformación del cuerpo bello, que nos permitirá descubrir los defectos en los mal conformados para poder corregirlos.

Ahora diremos algo en particular de las principales proporciones.

1.—Altura o talla. Se puede ser bella y bien formada con cualquier estatura siempre que las demás proporciones estén en relación con ella. De una manera general es posible decir que una persona es muy baja si tiene de 1.50 m. para abajo, y muy alta de 1.85 m. en adelante. El término medio comprendido entre esas dos cifras, o sea de 1.65 m. a 1.70 m. será la más normal; estatura correspondiente por lo regular, a las personas de mejores aptitudes para cualquier género de ejercicio y de más bellas proporciones.

2.—Mitad del cuerpo. La medida de esta proporción se toma estando de pie en posición recta. El medio del cuerpo o sea la mitad de la talla debe estar según Herbert, autoridad reconocida en esta materia, a la altura de uno de

estos cuatro puntos: Extremidad inferior del coxis, borde superior del pubis, borde más externo de los grandes trocánteres o el punto de tangencia de una vertical con la parte posterior de la región glútea. En los cuerpos mal proporcionados estos puntos están muy distantes unos de otros, mientras que en los regulares están a no más de dos centímetros, o por arriba o por abajo. La longitud de los miembros inferiores será mayor, y el busto más corto o a la inversa a medida que este medio del cuerpo se encuentre más o menos lejos.

Las extremidades inferiores cortas constituyen un defecto mucho mayor que las largas.

3.—Ancho de las caderas (pelvis). Esta proporción es muy importante. Ha sido objeto siempre de grandes trocánteres. Unos son partidarios de las caderas amplísimas y otros de las modernas estilizadas. Su medida exacta rara vez se ha podido saber, porque casi todos los autores la han tomado arrojando al alrededor de la región glútea dando por resultado grandes diferencias en personas que parecían tenerla igual, debido al mayor o menor desarrollo de esa región. Tan fea es una cadera amplísima como una muy estrecha. Nosotros elegimos el término medio por parecermos lógicamente el más normal.

Los autores más modernos dan esta proporción en medida recta, es decir, tomando la parte más externa de las caderas entre dos reglas; la distancia entre una y otra dará exactamente la anchura de la cadera.

Para que armonice con la talla y el busto debe tener entre el 20 y el 21 por ciento de la estatura, muchos de esta proporción la cadera dará lugar al tipo masculino, y más, será muy ancha, resultando el tipo macizo o aplastado.

Esta proporción es la única en la que la mujer se diferencia del hombre debido a que la pelvis femenina encierra los órganos de la maternidad. La diferencia en igualdad de estatura es de un 10 o un 15 por ciento más ancha en la mujer.

4.—Ancho de los hombros. Esta proporción es también muy importante, porque de su mayor o menor amplitud depende una gran diferencia en el porte. Indica el mayor o menor desarrollo del tórax y el desarrollo muscular de los hombros. Tan fea es excesiva como estrecha. La primera da un aspecto vital y la segunda indica atrofia y debilidad.

Se toma en la parte más externa de los brazos cuando están tendidos a lo largo del cuerpo a la altura de los deltoideos, entre dos reglas. Para ser proporcionada debe medir el 24 o 25 por ciento de la talla.

5.—Largo de los brazos. Esta proporción es muy fácil de tomar. Cuando los brazos caen a lo largo del cuerpo la punta de los dedos extendidos debe llegar a la mitad del muslo, o sea, a la mitad de la distancia entre la línea que separa la parte del tronco y las extremidades inferiores (medio del cuerpo), y la línea que pasa por el borde inferior de la rótula (véase la figura).

Estando los brazos en cruz el largo de ellos debe ser igual a la talla. Si una persona es bien proporcionada, en esa posición debe formar un cuadrado perfecto. Cuando los brazos no llegan son cortos y cuando son

AL PASAR NO DEJE DECAER SUS FUERZAS

Como resultado del generoso gasto de energías en años mejores, al llegar a la edad madura se siente mayor desgaste de vitalidad... ¡Pero aun es posible hallarle gusto al vivir! Ayúdense con la Emulsión de Scott, para sostener su vitalidad, ganar más vigor y resistencia. Es a la vez alimento y medicina, no un mero estimulante. Tómela desde hoy, para revitalizarse.

Rechace toda imitación - Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT
 RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

bran más de dos centímetros son demasiado largos.

8.—Altura del busto. Esta medida da la altura del pecho. Se mide imaginando una vertical que parte de la unión clavicular, y tomando el ángulo que forma con el esternón. En las personas con el cuello normal, este ángulo se aproxima a los 45 grados. Cuando no llega indica que el pecho está hundido, lo cual es antiestético y poco saludable y cuando pasa demasiado un pecho excesivamente abombado. Tan grande es un defecto como otro. Esta medida es igual para cualquier talla.

7.—Posición de la rodilla. (Largo de la pierna y el muslo). La rodilla no está situada en el medio de la distancia comprendida entre la línea de separación de las dos mitades del cuerpo y el tobillo, como pudiera creerse, sino que está ligeramente más abajo, es decir, a una distancia aproximada de 1/10 a 1/20 de dicha línea, de modo que, considerando la rodilla desde el borde inferior de la rótula.

Las personas bien proporcionadas tienen los muslos más largos que las piernas en un 5 a un 10 por ciento aproximadamente. Cuando la distancia entre las rodillas y la línea de separación o división del tronco no tiene de 1/10 a 1/20 más de la distancia de la rodilla a los tobillos, el muslo es corto y la pierna larga. Si sucede a la inversa entonces es largo y la pierna corta.

Dicha proporción se toma estando de pie con las piernas extendidas y los tobillos unidos; se tira, como una plomada, una cinta métrica desde el borde superior del pubis. Hasta la unión del fémur y la tibia nos dará el

largo del muslo y de ese punto hasta el tobillo (maléolo interno) nos dará el largo de la pierna. Cuando el muslo está bien proporcionado su largo será igual a la distancia comprendida entre la unión de la tibia y el fémur hasta el inferior de la rótula y el punto medio entre el maléolo interno (tobillo) y la planta del pie. Si no llega a este punto, el muslo es corto; y si pasa llegando a la planta del pie será largo.

El muslo largo es un defecto mayor que el muslo corto.

Hemos hablado de las proporciones, tócanos ahora decir algo sobre las formas o gruesos de esas proporciones y las demás partes del cuerpo.

Dijimos anteriormente que éstas dependían del desarrollo muscular. Para que este desarrollo armonice con las proporciones tiene que llenar ciertos requisitos de grueso, pues es evidente que aunque los miembros inferiores y superiores tengan el largo debido, si los primeros son muy delgados y los segundos muy gordos darán como resultado un efecto antiestético y desagradable.

Conviene conocer las medidas normales para evitar frecuentes errores. Ellas son más difíciles de notar a simple vista que las proporciones debido a los vestidos, porque estos ocultan o disimulan la invasión del tejido adiposo. El músculo, base de la belleza, describe una línea, larga, fina e imprecisa, indefinible con la que dibuja la grasa blanda, igual a la línea de pliegue de un canal. Al producto armónico de esta maravillosa conjunción de líneas fuertes y elegantes, formas gráciles y naturales y proporciones normales, es a lo único que podemos llamar belleza.

Las formas como las proporciones, tienen que estar en relación con la estatura.

Se han dado innumerables tablas de medidas; pero como la mayoría no están tomadas del tipo fino y natural, adolecen por consiguiente de numerosos defectos en las proporciones. Después de analizar y estudiar muchas de ellas, hemos elegido, por parecernos la más lógica, moderna y normal de las conocidas, la de George Hebert, el gran profesor de gimnasia francés, creador del sistema que lleva su nombre. En esta tabla no se da peso, ni queremos añadirlo, porque es difícil y peligroso determinar exactamente. Hay personas que a pesar de tener el peso que se enseñan a las niñas no están bien formadas, ni proporcionadas. Otras, sin embargo, cuyas proporciones pueden considerarse normales y sus formas bellas, no llegan o pasan. En el peso de una persona influyen muchas causas en las cuales no llega algunas veces, precisamente, de formas al tipo principal. Entre otras está el esqueleto, cuyos huesos pesan más o menos según su estructura; la acumulación de grasa que ocupa más del doble de espacio que el músculo, etc. Además, una persona normalmente desarrollada y bien formada tiene que tener el peso debido a su estatura.

Todas las medidas se toman con una cinta métrica en la parte más ancha del miembro cuyo grueso se quiere obtener, exceptuando el cuello que se toma en la más estrecha o sea, a la mitad.

¿Quiere poseer estas maravillosas formas? En los artículos siguientes nosotros le diremos como puede alcanzarlas.

MAQUINAS DE OFICINAS

Aquiler y venta.

Accesorios para mimeógrafos

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

Habana, 90. Teléfono A-9995



Dele a sus Niños

MAIZENA DURYEA

para que crezcan fuertes y robustos

A los niños les encanta comer Maizena Duryea. Nutritiva, sana, sabrosa, la Maizena Duryea es un alimento que lleva el color a sus mejillas y vigoriza sus tiernos organismos. Como alimento para niños en el desarrollo es fortificante e insuperable.

Pura, higiénica y conveniente, Ud. puede comprar el pequeño paquete amarillo de Maizena Duryea en cualquier bodega. Obtenga un paquete hoy mismo y vea Ud. cómo todo la familia saborea este delicioso alimento —no sólo los niños sino los mayores también.

La Maizena Duryea no es costosa y, sin embargo, se puede usar para preparar una variedad de riquísimos platos. Envíenos su nombre y dirección y nos complace mandarle gratis un interesantísimo libro de recetas de cocina profusamente ilustrado. También le podemos mandar un ejemplar extra para alguna amiga.

F. A. LAY, Agente
Apartado 695, Habana.

26
Envíenos un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad..... 306-8

LAS SIETE... (Continuación de la Pág. 50).

convencido de que todo ha terminado y ustedes han perdido. Lo siento... pero yo recibo órdenes de Hayden.

—Al diablo con Hayden—exclamó, el alcalde colérico.—A él fué a quien se le ocurrió hacer de esto una comedia de tres actos. El es el responsable de este imbecil viaje a Baldpate. A él le debemos el auditorio para quien hemos estado actuando.

—Ya sé—contestó Bland.—Pero no pueden ustedes negar que el Meán de Baldpate parecía el sitio ideal al principio. Solitario,

apartado, con todos los requisitos.

—Sí,—dijo con tono de mofa el mayor,—tan aislado y solitario como una verberna.

—Está bien, pero ¿a quién se le habría ocurrido que iba a venir tanta gente?—prosiguió Bland.—Como ya les he dicho, poco me importa lo que hagan ustedes. No he hecho más que pasarles el informe. Yo tengo el lindo paquete de hojas de coles, y lo tengo donde nunca lo hallarán ustedes. Sí, señor, ha vuelto a las amantadas manos del pequeño Joe Bland

que fué quien lo trajo aquí. Ya no volverá a seguir vagando de un lado para otro. Así que, ¿para qué continuar dando vueltas por estos lugares?

—¿Y cómo te apoderaste de él?—dijo Lou Max.

—Fues verán. Desde el principio no quise el ojo a ese profesorillo—explicó Bland.—Esta mañana cuando Magee fué con Max y la muchacha a buscar el cocinero, yo le seguí la pista a ese sabio hasta el cuarto de Magee. Cuando me colé sin ser anunciado, ya escapaba él. No quisiera hablar de lo que sucedió entonces. Se trata de un viejo y créanme que yo no tenía intención de romperle los espejuelos ni arañarle el queso. Hay en ese queso ideas que se remontan a la época de Chauver. Siempre está hablando de su cátedra de Literatura. ¿Por qué no quedarse tranquilo en su casa y sentado en su cátedra? Sea como fuere, le quité el paquete cual era mi intención. No me explico qué querria ese fósil con la plata.

—Le rompió los espejuelos al doctor,—dijo Max dirigiéndose al alcalde de Reuton.

—¡Hum!—exclamó Cargan.—Bland, ¿cuánto ganas tú trabajando para el exquistito señor Hayden?

—Unos dos mil pesos al año, con alguna que otra busca—recibió Bland.

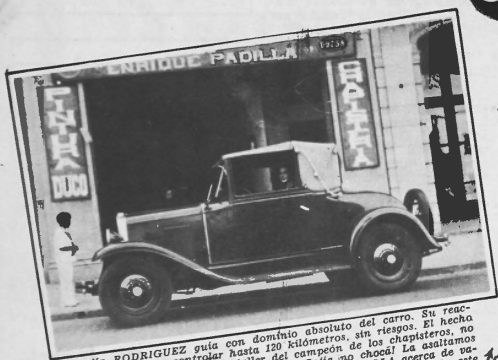
—¿Sí? ¿De veras?—continuó Cargan.—No soy un artista de la palabra. Mi conversación es un poco ruda y esquemática, según

(Continúa en la Pág. 64).

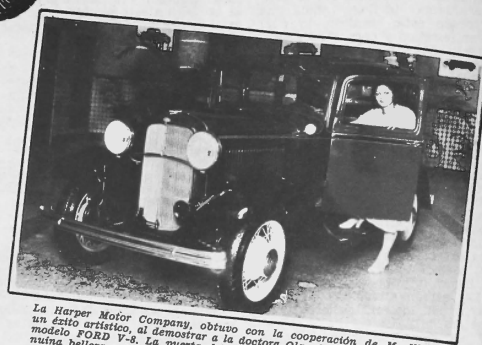
Quien cuida su organismo, prefiere como PURGANTE o LAXANTE EL AGUA MINERAL NATURAL RUBINAT LLORACH

Velocidad

1er
prof.
PUJOL



Soja RODRIGUEZ guía con dominio absoluto del carro. Su reacción le permite contrarrestar hasta 120 kilómetros, sin riesgos. El hecho de que aparezca frente al taller del campeón de los chaperos, no quiere decir que se fué de avería... el señor PADILLA sacra de vez en cuando el color de su carro, y trató; cómo no! Los precios de este taller no son para menos.



La Harper Motor Company, obtuvo con la cooperación de M. Illa modelo FORD V-8. La puerta del sedán sirve de marco a una hermosa belleza cubana y los motivos blancos del radiador, las ruedas y los faros, en contraste curioso con el vestido, completan atractivamente el ángulo del sedán. Obsérvese el bajo centro de gravedad del carro, que implica un 150 por 100 más de seguridad en las altas velocidades.



UNA VERDAD COMO UN TEMPLO

"En La Habana contamos con una población ambulante que supera, en escala comparativa, a la población flotante de París".

DIVIDIDO en varios grupos, encontramos el nutrido sector de los aventureros que recalan de los distintos barrios. Estos inquietos habitantes se transportan sin gasto alguno en las defensas y portagomas de los coches lujosos o en los autos de alquiler más destaralados.

Carentes de parques de diversión, y desatendidos por sus familiares, los niños de la capital de Cuba cultivan este deporte típicamente peligroso:



Libres de las preocupaciones de ser dueños, sin sacar chapa cada seis meses ni pagar 24 impuestos, viajan como les place. Las congestiones no los impantan; al llegar a un cruce, sin pedir transferencia siquiera, cambian al transporte que más les gusta.

Frecuentemente ocasionan daños, pero

la Policía estima este atentado a la propiedad como inevitable. En los centros de socorros y en el Hospital de Emergencias son curados a diario más de 25 niños gravemente lesionados al caerse o lanzarse de los automóviles.

Cuando un policía novato presenta ante nuestros simpatizantes y honrados jueces correccionales uno de estos tipos de la calle, oye esta pregunta de final imperativo:

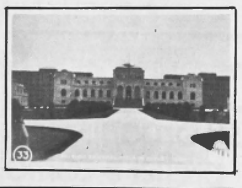
«¿usted qué quiere?... ¿que me lo lleve para mi casa o que me lo guarde en el bolsillo?... ¡Déjelo que se vaya!»

Efectivamente, los cubanos tan personalmente poderosos, somos de una debilidad colectiva que aterra. No contamos con un lugar donde puedan alojarse, con fines educativos estos infelices del presente, que darán en un futuro próximo bastante que hacer a la policía.

Tarde o temprano, cuando la alegría infantil los abandone, desatarán de las "pandillas callejeras" para ingresar en las filas del hampa, rumbo al bellísimo Presidio Modelo Nacional.

Y la policía, aunque se duere confesario, recae sobre el uarenta cubanos "vivos", que viven corno millonarios del trópico a costa de tres millones de hambrientos habitantes.

Este sencillo aspecto ciudadano, refleja nuestra porfiriana condición de indios imaginativos y ambiciosos, que eustrucientos años después no hemos aprendido a pensar algo todavía.



HÁGALO ASÍ, COMANDANTE, que esto sí puede hacerlo usted. Haga una prueba por unos días, suprimiendo los policías del tránsito y La Habana quedará notablemente descongestionada.

La rapidez al circular aumentará en un 40 por 100 con beneficio para las empresas, que mucho lo necesitan, para los que guían su propio auto y para el público.

No es que los policías no sirvan; ellos son buenos como policías y pueden situarse de modo que obliguen a dar las vueltas en escuadra o para los casos que se presenten, pero no para regular la circulación.

Mi ellos, ni el mejor cuerpo de Policía del mundo, pueden facilitar el trnsito teniendo lógicamente que detener los vehículos que vienen de una vía para dar paso a los de otra.

En cambio, dejando a los automovilistas solos, éstos no se detendrán, sino que se moverán lenta o rápidamente, intercambiándose en una combinación ininterrumpida, con lo cual desaparecerá la parada definitiva, que es la que atrasa y congestiona.

No es una majadería, Comandante; hágalo así y usted verá cuánto se lo agradece todo el mundo.

ESCIPIÓN PUJOL

Nota.—Si sus subalternos le aducen dificultades, yo me haré cargo del problema que le planteen y se lo resolveré con la misma velocidad que imprimo a todos mis autos.

ANTIGUAMENTE, y todavía, hoy, en las escuelas erróneamente denominadas de automovilismo, se preparaba a los conductores para reparar y componer lo que por ignorancia y falta de control, rompían. Hoy, hay sistemas más modernos, que preparan al individuo para no "romper", y de esta manera no tienen "componer". Conservan, que es más práctico, prolongando los principios de fabricación.



DIEGO MEDEROS, Jefe de Ventas del DODGE, pregunta:

—¿Por qué razón la Calzada de Infanta, que podía servir como vía central de descongestión, tiene esas aceras tan amplias como in-necesarias?

—Sencillomente, porque fueron trazadas en una época en que muchas aceras se construían por negocio, cobrándose el importe a los propietarios, a tanto o cuanto el metro.

Mederos agrega:

—Bueno, sí, ya pasó el tiempo y las aceras se construyeron por negocio, cobrándose el importe a los propietarios, a tanto o cuanto el metro.

—Lo creemos lógico, Diego. Al estilo social. Consecuentes con tu idea. Que es buenaísima. Se lo diremos a ONETTI.

TRATAR de enseñar a una persona a manejar automóviles, fué algo casi natural, aun cuando el improprio profesor careciera de conocimientos y condiciones para ello. Hoy, comparando las crecidas cifras de fatalidades que arrojan las estadísticas, se saca en consecuencia que el hecho de "enseñar en despojalos y repartos puede estimarse como un delito que se califica de cooperación al sustento al crimen. Y está claro: el sistema nervioso no puede ser ejercitado por quien no conozca la manera de hacerlo y tenga a su alcance los medios necesarios para los fines de la enseñanza científica. Además de cada tiempo, acelera un representante legal de Nuestro Señor el Intemperio. Y el Intemperio es el prototipo del verdadero que la civilización, he puesto como tributo que debe pagar los que no saben hacer uso científico de la VELOCIDAD.

Profesores

Pujol

U-7559

CREADORES DE UN SISTEMA DE CIRCULACIÓN DE VEHÍCULOS IMPROBABLES LOS ACCIDENTES E INVICIOS DE LOS REGAMIENTOS DE TRÁFICO

Curso de \$18.70 y \$25.50.

PARAISO DE AMOR

MÚSICA: A. D. HERNÁNDEZ
LETRA: F. MOURE

CANCION
VALS

HEMEROTECA
RESERVA



Piano

ff

ritar

SLOWLY

mf

pp-fz

Cuan - do pienso en tí yo sue-ño ser
due - ño de tu co - ra - zón. Es - pe-ran-za
que nohe de per - der por que in - men - sa es mi pasi -
ón.. Dul - ces mi can - ción de a - mor co - mo una be -

reo. Pero he aquí mi boquete, tan sencillo como puedo trazarlo: dos mil pesos al año de Hayden; veintemil pesos en dos segundos si me entregas el paquete.

—No...objeto Bland.—He sido honrado de cierto modo. No puedo escuchar sus proposiciones. Sirvo a Hayden.

—No seas imbécil—saltó Max.

—Desde luego—prosiguió el mayor,—sé justipreciar tus escrúpulos, pues yo también los tuve en mis mocedades, aunque nadie me creería si leyera *La Estrella*. Pero ponte en razón. El dinero me pertenece. Si me lo entregas no haces más que justicia y pura justicia. ¿Qué derecho tiene Hayden? ¿Y hice lo que convinimos? ¿Me han pagado? No. ¿Quién eres tú para faltar de tal modo a los fines de la justicia? Así es como debes ver las cosas. Me das lo que me debe y por un acto de honradez te metes veinte mil pesos en el bolsillo. Viene Hayden, pregunté por el paquete; tú señalas para la caja dinamitada. Has hecho cuanto has podido y cesa tu responsabilidad.

—No,—contestó Bland, aunque con tono menos firme.—No puedo traicionara a Hayden. No... no sería...

—Veinte mil pesos—repitió Cargan.—Diez años de sueldo. Mucho dinero para un joven. Yo en tu caso no titubearía un minuto. Piensa bien. ¿Qué ha hecho por tí Hayden? El día menos pensado se arroja por la borda como me ha arrojado mí.

—Yo... yo... no sé... vaciló Bland. Magee, en el salón de juego, comprendió que el emisario de Hayden se tambaleaba al borde del precipicio.

—Podías hacerte rico para siempre—lorqueó Max.—Si a tu edad hubiera yo tenido ese dinero sería ahora millonario.

—Saca el paquete—siguró el alcalde,—coge veinte mil pesos y me das el resto. No volvemos a hablar del asunto. Estoy seguro

LAS 7...

de que nadie mezclado en este negocio irá a las azoteas a gritarlo a los cuatro vientos cuando volvamos a Reuton.

—Bueno,—comenzó Bland.—Estaba perdido. De repente la quietud de Baldpate fué interrumpida por un repiquear formidable a la puerta del mesón y una voz que gritaba:

—¡Abreme, Bland!

—¡Ahí está Hayden!—exclamó aquel.

—¿Todavía no es tarde—replicó el mayor.—Aun puedes hacerlo. Todavía no es tarde.

—¿Hacer qué?—gritó Bland con voz firme.—Usted no puede sobornarme, Cargan—y alzó más aún la voz.—Dé la vuelta hasta la puerta del este, señor Hayden.—Y luego añadió volviéndose a Cargan.—Ahí tiene mi respuesta, voy a dejarlo entrar.

—Déjalo—aurió el alcalde.—Deja que entre ese perro. Me parece que tengo algo que decirle. Al oído de Magee llegó el ruido de puertas que se abrían y pisadas que regresaban a la oficina.

—¿Cómo está usted, Cargan?—dijo una voz nueva en Baldpate.

—Deje los saludos de sociedad—replicó el mayor con dureza.—Hay un asunto que tenemos que tratar usted y yo. No estoy muy acostumbrado a sus flores en el ojal que no practico. No me he criado en el club donde se pasa usted el día; me echaron bola negra cuando quise entrar. No comprendo su sistema. Cuando yo doy palabra la cumpla. ¿No se usa ya eso en la avenida en que usted vive?

—Hombre, hay condiciones...—comenzó Hayden.

—Al diablo con las condiciones—rugió Cargan.—La palabra de un hombre no es más que una. Y me la cumple o lo de contrario ya sé la razón por lo que no hace. No podrá usted volver al

(Continuación de la Pág. 61.)

ayuntamiento con otros negocios como éste. A mí me habían de dar doscientos mil pesos. ¿Por qué no me los han dado?

—Pues porque... porque...—replicó sin alterarse Hayden.—El favorito que iba usted a hacerme a cambio será inutilizado por los tribunales.

—¿Y puedo yo evitarlo?—preguntó el mayor.—¿Se habló acaso de eso en el convenio? Yo hice lo que prometí. Quiero mi paga. Y la tendrá señor Hayden.

La voz de Hayden era fría e inalterable cuando le habló a Bland.

—¿Tienes el dinero, Joe?

—Sí,—contestó Bland.

—En dónde?

—Hombre... Más vale esperar, ¿no le parece?—Y la voz de Bland temblaba un poco.

—No. Lo cogereamos ahora mismo y nos iremos,—contestó Hayden.

—Quisiera verlos hacer eso,—exclamó Cargan.—Si se figura usted que he venido aquí en viaje de placer, tengo elementos con que darle una lección. Y de paso déjeme decirle que la ocurrencia súa de coger el Mesón de Baldpate es la peor que he visto. El sitio está tan lleno de gente como en verano.

—¿De veras, eh?—dijo Hayden.—Su voz traicionaba leve molestia.

—A mí eso me ha preocupado poco—prosiguió el alcalde.—No pueden tocarme un pelo cabello. Soy dueño del fiscal, y usted lo sabe. Pero a usted sí le haré poco bien que lo vean aquí conmigo, ¿verdad, Hayden?

—Razón de más—replicó éste,—para coger el dinero y marcharme en seguida. No le temo, Cargan. Estoy armado.

—Yo no—contestó burlón el alcalde.—Pero ningún exquisito de su clase con pistolitas de salón

me ha asustado nunca. Procure largarse de aquí con el paquete y se verá metido en el mayor aludador en que se ha visto en su vida.

—¿Dónde está el dinero, Joe? Bland. —No quiere esperar?—suplicó

—¿Esperar para qué? ¿Mi dinero? No, hombre no. Enséñame donde está.

—Recuerde,—terció Cargan,—que ese dinero es mío. ¿Y no sueñe con la ley; por regla general la ley no interviene en asuntos

como este y me parece que usted sería el último en llamarla. Nunca saldrá usted de aquí con ese dinero.

Magee abrió un poco la puerta del salón de juego, y vio la figura del desconocido Hayden frente por frente a la de Cargan. El calificativo de exquisito que éste le diera cuadraba a las mil maravillas. El recién llegado era alto, apuesto, impecable en el vestir y en sus maneras. En su diestra brillaba un revólver.

—Joe,—dijo con firmeza,—llévame en seguida a donde está ese dinero.

—Está aquí afuera—replicó Bland. Y él y Hayden desaparecieron por la puerta del comedor perdiéndose en la oscuridad. Cargan y Max los siguieron de cerca.

Agitadísimo, Magee se deslizo de su escondite. En el ambiente augurábase un combate digno de los dioses y él tenía que estar en medio de la refriega; acaso en otra contienda triangular sería una vez más victorioso.

En la oscuridad del comedor tropezó con una rechoncha figura: el ermitaño de Baldpate.

—Tengo que hablarle, señor Magee—murmuró con voz trémula y asustada.—Tengo que decirle una palabra ahora mismo.

—Ahora no—exclamó Magee apartándolo a un lado.—Mts tarde.

El ermitaño se agarró con vigor a su brazo.

—Tiene que ser ahora—dijo.—Aquí están sucediendo cosas muy raras, señor Magee. Tengo que decirle algo... sobre un paquete de dinero que me encontré en la cocina...

—¿Será tan venturoso Magee que sin esfuerzo alguno... xupere el buscado paquete? ¿Y volverá a perderlo en aquella maraña de acontecimientos inesperados? ¿Cada vez se hace más interesante esta curiosa novela de complicada trama, una de las obras maestras del autor de "El Camello Negro"?

LA PIPERAZINA MIDY

es el disolvente **más poderoso** del ácido úrico.

Imitada con frecuencia, pero jamás igualada.

ARTRITISMO — GOTA — REUMATISMO

llai - lu - sión can - to que de mial - ma bro -

ta Un sus-pi-roen ca - da m - ta ven pa-ra cal-

mar mi bien ven a cal-mar mi do - lor.

- Que lle-vo den - tro del al - ma un pa-ra-i-

so dea - mor. 1. mor. 2. mor. *rit.* Fin. *pp*

del tanque, y, surriendo la cabaza, se dejó morir ahogada.

La estrella de mar tiene un recurso supremo para burlarse del que la pesque. Ni siquiera muere, se puede mostrar al pescador como resultado de sus esfuerzos. A pesar del mayor cuidado que se tenga en recogerla y colocarla bien en la cesta, cambiará completamente de forma en la misma. Porque la estrella de mar acostumbrada, al sentirse presa, a desintegrarse en sus partes componentes, convirtiéndose así en pedacitos separados y distintos.

Haice algún tiempo fué llevado un hermoso gallo en una excursión a las regiones del Polo Norte, en el lujoso yacaré de su amo. El animal tenía la costumbre de cantar todas las mañanas a la salida del sol, y no podía comprender la ausencia de éste, más tarde, al llegar a los mares árticos. Escasaba intranquilo por la cubierta, mirando hacia el horizonte. Realizaba esfuerzos por inclinar su acostumbrado canto. mi-

¿Se Suicidan...

rando como abochornado a su alrededor, pero invariablemente lo interrumpía a la mitad, con una rara inflexión de importancia. Al fin, no pudiendo soportar más la tensión, saltó a la barandilla del yacaré, abrió las alas, miró al horizonte, y se precipitó de cabeza en el mar, sin salir a flote una sola vez.

Muchas veces los propósitos suicidas de algunos animales pueden ser contrarrestados, al igual que en algunas personas. Hay monjes que se suicidan a comer aliento cuando se llenan de cólera, y morirían de seguro si los dejaron por su cuenta. Pero con estos animales "temperamentales" se emplean los mismos medios que con los prisioneros que declaran la huelga del hambre; se les alimenta a la fuerza, salvándolos de ese modo la vida.

Cartas...

lento, su belleza y su exquisita gracia en su "rolé". No se le puede pedir más...

—Y ahora, Dekobra, ¿es cierto que busca usted la Tara, avis de una rílica que pertenece al teatro; que haya triunfado en los Follies... que haya sido glorificada por el insuperable Florenz Ziegfeld, y que sea... en fin, que merezca el título de "Una Virgen Americana"? —

—Efectivamente... algo he dicho semejante a eso... Pero no interprete usted mal mis ideas, señorita... Yo no niego que existan esos ejemplares, aunque los creo raros... ¡Seguro que los hay! La dificultad está en que yo me marcho dentro de breves días para Europa, donde daré comienzo a la ley, sus ventas no disminuirán absolutamente nada, y cuando a las dos el dependiente vuelve al mostrador viene con nuevos bríos para trabajar y atender a los clientes, cosa que la mayoría de las veces no se hace en el tiempo comprendido de doce a dos, por ser las horas más pesadas del día, horas que hasta los animales irracionales aprovechan para descansar.

Las Cartas...

es: abrir a las seis de la mañana. Cerrar a las once; abrir a las dos y cerrar a las seis de la tarde. El trabajo repartido en esta forma, beneficia tanto al dueño como al empleado, porque al ser el cierre rigurosamente general obligado por la ley, sus ventas no disminuyen absolutamente nada, y cuando a las dos el dependiente vuelve al mostrador viene con nuevos bríos para trabajar y atender a los clientes, cosa que la mayoría de las veces no se hace en el tiempo comprendido de doce a dos, por ser las horas más pesadas del día, horas que hasta los animales irracionales aprovechan para descansar.

"Entendemos que el Sr. García Ramos no ha seguido de cerca la odisea de los dependientes de viveres, puesto que presenta un proyecto de ley que beneficia a los mozos y exvotos de sus beneficios a los más, y aquellos que más castigados somos.

"No dudamos, Sr. Peniche, de fiel interpretación a nuestra petición, y labore con nosotros, pues sabemos que usted siempre ha

(Continuación de la Pág. 14.)

La Naturaleza, por otra parte, evita el suicidio de la serpiente de cascabel al sentirse apesada. Aunque el reptil se pica repetidas veces inocuándose su veneno, el ácido no surte efecto en su propio cuerpo.

Son frecuentes los casos de perros que han ido a morir al lado de la tumba de su amo. Se echan tranquilamente, y mueren de tristeza e inanición. No hace mucho, un perro viejo desapareció de su casa, a los cuatro días de enterrado su amo. Algunos días después los familiares lograron encontrarlo en el cementerio, distante unas ocho millas de la casa, echado sobre la tumba de su amo, ya casi muerto. Conducido a la casa, costó gran trabajo revivirlo.

(Continuación de la Pág. 59.)

grina historia de haber pasado por todos los fuegos: la ambición, el lujo, los aplausos... la vanidad, la miseria, la crueldad del ambiente... todo en fin lo que hace el brevísimo de una joven coqueta, artista del teatro en general y no haberse quemado las alas... Pero debe haberla; sí... ¡Y el día que la encuentre, escribiré mi mejor novela!...

Me despidió de Maurice Dekobra con el sentimiento que deja en nuestro espíritu la partida de un amigo. Porque debajo de aquella apariencia fría y dispéptica; bajo la frialdad aparente del gran escritor, se esconde un hombre sincero, humanísimo, lleno de espléndido sentido del humor, y dispuesto a sonreír siempre, que es una de las grandes virtudes; especialmente en quien ha estudiado la humanidad, penetrado en los resquicios del corazón, asomándose a las tenebrosidades, a las abis-

(Continuación de la Pág. 51.)

sido nuestro defensor desde las columnas de la revista "Carteles"; parados detrás de nosotros. Efectivamente, hay que ayudar a los dependientes, sacarlos de la "furnia" social en que vegetan, en pleno Siglo XX.

Sobre todo, es dependiente de viveres, tan olvidado y tan útil, tan vejado y tan laborioso. Cuando la dependencia sea mejor tratada y un horario racional establezca el tiempo de sus obligaciones en los establecimientos, se abrirá un nuevo cauce a las actividades, pues nadie temerá aceptar ese trabajo. Pero, francamente, nos sentimos pesimistas. Hay tanta "flojedad" para atender las cuestiones fundamentales, como diligencia para las banales, como que solo se relacionan con el bienestar inmediato. La compañía Marblanca, desde las columnas de esta Revista, hizo una vibrante campaña en favor de las prisioneras del "Ten Cent", como trabajadoras y como mujeres... la excomulgaron. Sin embargo, ¡hay que seguir laborando! Lo que se resignan, perecen más fácilmente!

Uno de los casos más curiosos que se conocen respecto a la prevención del suicidio de un animal, es el que ocurrió hace algún tiempo en el parque zoológico de New York. Los empleados del parque no sabían qué hacer con una hermosa grulla que había perdido a su compañero, y estaba empuñada en dejarse morir por falta de alimento. El animal se mostraba inconsolable. Ni siquiera miraba a los distintos animales que le pusieron en un decidido esfuerzo de los empleados por encontrarle un sustituto en amores. Cuando todos los esfuerzos por salvarla parecían inútiles, uno de estos empleados tuvo una idea peregrina. Adquirió un gran espejo, y lo colocó en la jaula, frente a la grulla melancólica. Una sola mirada fué lo suficiente para que el animal se interesara, y poco a poco se fué consolando. Desde entonces le ha sonreído la felicidad. Hasta, en estos detalles de vanidad resultan humanos algunos animales.

mos infinitos de tantas almas! ¡Genial Maurice Dekobra! ¡Ojala que la cinematografía nos diera muchas de sus obras, donde junto al romance y la frialdad del tema, hay lugar para seria meditación, para filosofía profunda, sin cansar; y donde su espíritu inquieto y bohemio va dejando un poco de su propia experiencia de hombre mundano y colosal! ¡Ah! ¡Qué actor colosal haría este hombre que anda en busca de una virgen! — ¡oy diéndonos, mientras me alejo del apartamento del autor de "La Estifage Ha Hablado"...



¿Cabellos revolucionarios?

Si pose usted una cabellera rebelde, indomable y agresiva que ni una aplanadora sería capaz de dominar, no adelgace, preocupado y contrito, no vierta una lágrima aunque sea furtiva... use Stacomb.

Stacomb deja el pelo suave, brillante, distinguido. Y así, en ese enviable estado, lo conserva todo el día.

Ah, conque duda ¿eh? Pues pruebe mañana mismo al peinearse.

Stacomb
En farmacias y perfumerías

UNA FÓRMULA PERFECTA

Cutis limpio — Sangre pura — Digestión normal.

Tras una serie de experimentos, el Dr. William Brandreth, afamado médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de adeptos en todo el mundo.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni evencian. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpian la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciosas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estómulo.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Como las Píldoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

Dime lo que lees, y te diré
quién eres.



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
donde haya un niño, allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVIE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRA EL ULTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431

Habana

(Fuera de la Isla, diríjase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.)

No argumentamos: demostramos

Pruebe en su cámara un rollo
de película

Gevaert

Tenemos
surtido
completo
para
Profesio-
nales.
Placas
Películas
y Papeles
de todas
clases.

La gran sensibilidad del
**Roll-Film Gevaert
Expres**, no perjudica en
nada a los contrastes del
negativo. En el revelado
se puede dar a cada prue-
ba el grado de contraste
deseado.

Revelamos e imprimimos

Precios de situación y rapidez en la entrega.

Representantes para Cuba:

Belga Photo, S. A.

O'Reilly, 90, Habana, Tel. M-8840

PAGINAS DE UN DIARIO DE JOSE MARTI

Del ARCHIVO de MANUEL SANGUILY

Está a la venta en librerías y en la
Papelería Nacional,
Galiano, 136.

Precio: 30 cts.

Interior y extranjero: 45 cts.

HEMEROTECA

RESERVA

Dr. Alfredo G. Dominguez Roldán
RADIOLOGO

Rayos X, Radium y Electricidad Médica

Diagnóstico y tratamiento del Cáncer.

Prado No. 33 altos de 2 a 4

Habana

Teléfono A-5049

Quién no respeta absolutamente a nadie?

EL CÁNCER, el mayor y más terrible azote
de la humanidad.

AYUDENOS UD. A COMBATIRLO!!

La Liga contra el Cáncer, institución benéfica sos-
tenida única y exclusivamente con donativos particula-
res lleva a cabo la más hermosa labor en que puede
usted cooperar.


Durante los primeros cuatro años de su existencia
logró reducir la mortalidad producida por el CÁNCER
en un 20%, y gracias a nuestra constante propaganda
hemos podido arrebatar víctimas seguras de tan terrible
muerte.

Aprenda a conocer sus síntomas. Sus boletines men-
suales educativos son absolutamente gratis.

No crea que por ser joven y fuerte está libre de sus
garras. Para el fantasma del Cáncer no hay edades,
sexos ni posiciones sociales. No le importa que sus ante-
pasados hayan sido saludables, robustos y vigorosos.
Todos esos antecedentes y circunstancias no lo excluyen
de sus posibles víctimas.

Ayudándonos en nuestra magna obra, ayuda a la
humanidad, se ayuda usted mismo.

Envíenos su óbolo por modesto que sea.



20 de MAYO

CARTELES

publicará la semana próxima un número extraordinario de 80 PÁGINAS al precio habitual de 10 CENTAVOS.

—Caricaturas e ilustraciones de Conrado W. Massaguer.

—Portada a tres colores

—Artículos de Mariblanca SABAS ALOMÁ, Alejo CARPENTIER, Mary M. SPAULDING, Arturo ALFONSO ROSELLÓ, Luis G. WANGÜEMERT, Antonio PENICHET, &

Secciones nuevas de ajedrez, fotografía amateur, curiosidades internacionales y otras muchas sorpresas.

80 PÁGINAS

10 CENTAVOS